

Instituto de Altos Estudios Sociales
Universidad Nacional de San Martín

La Bemba, una radio con memoria:

Organización, gestión y comunicación, en torno a la construcción de una radio comunitaria
en un ex centro clandestino de Buenos Aires

Tesis de Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural

Diomedes Acosta Mora

DNI: 94.775.401

Directora: Dra. María Graciela Rodríguez

Buenos Aires, Noviembre de 2013

Índice

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
Capítulo 1. Lo que sucede, detrás de las paredes.....	15
La llegada al sitio de memoria.....	15
Entrada al Olimpo, una experiencia de afuera hacia adentro.....	18
El Olimpo por dentro.....	20
Lo que dicen los lugares dentro del Olimpo.....	25
De cómo entrar al Olimpo, luego de recuperarlo.....	32
Organización interna de quienes entran al Olimpo.....	37
Entrada de Venas Abiertas al Olimpo para abrir la radio comunitaria.....	47
Capítulo 2. Radio la Bemba por dentro: voces que marcan la identidad y acciones que despliegan una forma de construir procesos colectivos.....	55
De la radio en el Olimpo a los programas en la Bemba.....	55
Sobre quiénes son como radio para hacer lo comunitario.....	62
Sobre cómo se organiza y gestiona una radio comunitaria en el Olimpo.....	72
Capítulo 3. Más allá de una radio comunitaria.....	85
Cómo se pensaba lo comunitario para una radio.....	86
Un proceso comunitario que empieza a reestructurarse.....	93

Las cuatro asambleas que marcarían el destino de la radio comunitaria en el Olimpo.....	99
Cuando se evidencian lazos de solidaridad entre la comunidad radial.....	100
Cuando se empoderan los colectivos constituyéndose como comunidad.....	105
Cuando llegar a un consenso es conflictivo.....	108
Cuando se llegan a acuerdos generales.....	112
Cuando Venas Abiertas se va y el proceso se termina.....	113
Conclusiones.....	117
Bibliografía.....	125

Agradecimientos

En el transcurso de mi corta vida académica he tenido que enfrentar muchas situaciones, entre las que se encuentran la construcción de textos para conferencias, ponencias de distintos eventos, en fin, muchas acciones concretas frente a lo que significa ser una persona interesada y que ronda por las ciencias sociales. Sin embargo, la tarea de hacer un trabajo etnográfico con una comunidad argentina que no conocía y luego redactar mis impresiones y análisis en esta monografía, ha sido una labor que emprendí de manera puntual tiempo después que llegué a la argentina y que transformó radicalmente la forma en la que reflexionaba sobre la sociedad y los argentinos y argentinas en particular.

Quiero agradecer en general a este país que me acogió y me permitió desarrollar mis estudios de maestría. Es un reconocimiento a la forma en la que se han constituido como nación y que reconozco que es muy importante, desde mi papel como colombiano. También a muchas personas que intervinieron en este camino: María Graciela Rodríguez con sus sabios y acertados comentarios; a mis compañeros de maestría que me permitieron un acercamiento a lo que es la vida académica en otro país diferente al mío: Colombia; a los chicos de Venas Abiertas por permitirme entrar en su espacio social y radiofónico; a todos los involucrados con radio La Bemba por ser el proceso que me permitió instalar una reflexión y desarrollarla. A mi familia y a todos quienes contribuyeron para que pudiese llevar a cabo este proyecto. A todos y todas muchas gracias porque me han permitido conocer y entender un poco más esta sociedad y con sus actos y reflexiones, me invitan a pensar que es posible un mundo en el que la confrontación discursiva y la participación para la construcción colectiva sea el pilar de las acciones que nos constituyan como humanidad.

Introducción

Apenas un amigo argentino me contó sobre un evento de inauguración de una nueva radio comunitaria en una localidad de la ciudad de Buenos Aires, a desarrollarse en la tarde del segundo sábado de Abril del 2011 y al que lo habían invitado, me animé a acompañarlo. Para mí sería muy importante conocer este tipo de medios de comunicación alternativos realizados en Argentina ya que en mi país, Colombia, había desarrollado varios proyectos desde la perspectiva de la radio comunitaria – ciudadana, esto me permitiría acercarme a un proceso comunicativo nuevo y ver cómo se estaba pensando lo “comunitario” desde la radio en el cono sur.

Mi acercamiento a la radio comunitaria y al trabajo comunitario para desarrollar procesos colectivos junto a comunidades, lo había hecho en Colombia años atrás cuando dirigí una propuesta radial que consistía en la producción de una franja radial de una hora diaria, de Lunes a Viernes y en la que junto a dos compañeras sociólogas, aplicábamos una metodología de trabajo de consejos de redacción colectivos a través de reuniones con organizaciones sociales, personas de distintos grupos culturales, cooperativas, entre otros, en los que se elegía un tema que le afectaba a la ciudadanía y por medio de equipos de producción, que armábamos con jóvenes y personas interesadas en participar de ese proyecto¹, se hacía la realización de los programas radiales en vivo con invitados de la comunidad.

La experiencia me aproximó no sólo al medio radial como herramienta de comunicación, sino también al trabajo con la comunidad desde la participación en este tipo de procesos, “el proyecto al involucrar directamente a la comunidad, se salía de la cabina de radio y se extendía en la conformación de redes sociales que vinculadas al mismo proyecto generaban cadenas de comunicación comunitaria más amplias. La interacción

¹ El proyecto desarrollado tenía como nombre “Radios Ciudadanas, Espacios para la democracia”, planteado y apoyado por el Ministerio de Cultura de Colombia, este proyecto se llevó a cabo a través de varias etapas llamadas de sostenibilidad, en las que el eje central era el trabajo por la participación en procesos comunicativos y el impulso de la democracia participativa en Colombia. Para ver más información del proyecto ir al texto “Radio Imaginada, hacia la comprensión de algunos procesos comunicativos utilizados para desarrollar una franja radial” En: “La radio y nuevas experiencias sonoras, otra manera de comunicar”, Diomedes Acosta Mora, Editorial Académica Española, Alemania, 2011.

entre variados personajes en espacios alternos a la franja radial ciudadana, los eventos públicos organizados, a los que se sumaron los colectivos radiales con sus participantes, junto a las agendas públicas que se construían, fueron algunos de los elementos que permitieron diseñar un proceso comunitario y social desde un proyecto comunicativo, utilizando la radio como el medio que posibilita el encuentro y la reflexión” (Acosta, 2011: 34).

El desarrollo de esa propuesta me permitiría conocer los elementos que circulan al interior de las dinámicas comunitarias y comunicativas, que están directamente relacionadas con los contextos culturales de los lugares en los que se desenvuelven, el tipo de comunidad que constituye los procesos y las formas en las que participan de acuerdo a las tradiciones políticas y sociales que se han llevado a cabo históricamente en esos sitios y que sustentan cada uno de los aspectos que se realiza colectivamente.

Desde mi experiencia en la exploración de cómo se ha realizado trabajo social comunitario en países de la región, había entendido que los procesos comunitarios están signados, indiscutiblemente, por las prácticas culturales propias de cada uno de los pueblos, que a lo largo y ancho del continente han tenido experiencias comunitarias exitosas. Argentina ha tenido procesos radiales apoyados en las prácticas comunitarias, que han puesto en escena otros discursos, formas organizativas y de gestión que han sido importantes para el desenvolvimiento del tema en este ámbito. El caso más reconocido es FM La Tribu² radio comunitaria que apareció en el proceso de post-dictadura, uno de los modelos que siguen muchas radios y procesos comunitarios en el país, por contar de distintas maneras la forma en la que se entendía la sociedad argentina de ese momento y por narrar otras historias, desde la exploración del lenguaje y estética de la radio. Así, la radio ha sido un espacio cultural en el que las comunidades han elaborado sus construcciones colectivas, en las que hay organización de base en los distintos lugares.

En América Latina, a través de la radio, han pasado un sin número de procesos que se hicieron eco, proyectaron y reivindicaron valores y diferencias de cada grupo social que las llevaba a cabo, como las radios mineras en Bolivia que sirvieron de puente comunicante

² Radio “La Tribu” es un hito en los procesos de comunicación y participación comunitaria en Argentina y Latinoamérica (Más Información en: Lamas y Villamayor. Manual de Gestión de radios comunitarias)

entre los actores involucrados en la explotación de las minas de plata y de las necesidades que las comunidades vinculadas tenían; las radios educativas en Colombia, con radio Sutatenza, que con la instrucción de contenidos para la alfabetización de campesinos del centro del país y los recién llegados a las ciudades hizo un trabajo de trasmisión de saberes pero también de encuentro de regiones y de pareceres; otras experiencias, como por ejemplo, las que giran en torno a las redes de mujeres en el Perú en las que muestran, “relatos grabados y oídos primero, a través de los parlantes de barrio, y transmitidos después semanalmente por una emisora de barrio, que permite acceder a los modos de uso, a los modos como las mujeres de un barrio popular se apropian de los medios de comunicación y se sirven de los géneros masivos para hacer pública esa palabra femenina condenada a la doble desvalorización de lo oral y de lo privado” (Martín- Barbero, 2003, p.390), y con el fin de entender que la comunicación vincula dinámicas culturales con movimientos sociales.

Las experiencias radiales comunitarias llevadas a cabo en Colombia, Bolivia, Perú y en este caso, en Argentina, están sustentadas por las redes que se tejen entre sujetos cuando se disponen a realizar actividades conjuntas, permiten la dinamización de tramas comunicativas que van a ser fundamentales para la construcción de procesos colectivos y/o comunitarios, los cuales van a estar signados por la interacción, la retroalimentación de quienes participan en las diversas propuestas y el aporte que cada uno haga a las acciones o actividades planteadas en conjunto.

En esa medida, conocer y revisar el desarrollo de un proyecto radial comunitario argentino, como al que me habían invitado, me permitiría abrir posibilidades de entendimiento sobre cómo se llevan a cabo propuestas comunitarias en un país en el que se hace tradicionalmente la reivindicación de los derechos laborales, sociales, políticos y, en general, los derechos de la sociedad civil. En una Argentina en donde culturalmente hay un cruce de tradiciones y maneras de entender los procesos colectivos y, principalmente, en un momento en el que el cambio del modelo político y de reformas económicas y sociales, marcan una ruta que es determinante para la conformación de grupos que van a usar la

radio como medio convocante para poner allí su voz y hacer un trabajo con la comunidad desde sus expectativas y posturas políticas.

La radio comunitaria está atravesada por procesos colectivos y prácticas culturales que se desarrollan en un país, una región, una localidad, una comunidad o un grupo particular. Sin embargo los relatos sobre la “radio” y sobre lo “comunitario” se han construido a lo largo del continente y a través del tiempo, como dos categorías que se constituyen de manera, casi que podríamos decir “nativa”, porque dependen directamente de lo que las diferentes personas entiendan sobre cómo construir procesos colectivos con las comunidades y en torno a trabajos que les beneficien socialmente.

Las radios comunitarias después de un largo trasegar, de entrar en confrontación con los diversos entes del establecimiento, de los diferentes gobiernos de derecha argentino en épocas de represión y de democracia, y más precisamente, de desarrollar procesos de creación y puesta en marcha de procesos comunicativos y sociales, se han organizado a nivel local, para el caso de argentina en Farco y (cada país tiene su organización particular en la que la mayoría de las radios comunitarias se aglomeran), a su vez en AMARC ALC – Asociación Mundial de Radios Comunitarias- América Latina y el Caribe y a nivel mundial en AMARC – Asociación Mundial de radios Comunitarias-. Estas instancias de organización han sido protagonistas de los debates que giran en torno a la libertad de expresión y el derecho a la comunicación, que sustentan de manera puntual el funcionamiento de las radios comunitarias en el mundo.

Las radios comunitarias, son llamadas así mismas desde distintas nominaciones: algunos dicen que son ciudadanas (López Vígil: 2004), otros que son alternativas (Alfaro), muchos por su carácter clandestino las llaman las radios -otras. En fin, una radio hecha por una comunidad y en la que esta pone sus voces, sería lo que me encontraría en la visita al lugar que me invitaría mi amigo argentino.

Radio “La Bemba”, primera emisora comunitaria argentina que emitió desde un ex centro de detención de la dictadura militar³, a través de Internet, fue la experiencia comunicativa a la que asistí y con la que desarrollé el trabajo de campo de esta etnografía.

³ En el primer capítulo se hará la presentación del ex centro de detención “Olimpo” con mayor precisión, el proceso organizativo que se desarrolla y las agrupaciones que hacen parte de todo el proceso.

Esta radio tiene sus particularidades porque es un proceso que se construye desde dentro de las organizaciones sociales, su nombre obedece a que “fue propuesto desde la agrupación Venas abiertas⁴, apropiándose de un término bien latinoamericano. Es la idea del boca en boca, de la información alternativa, clandestina, no oficial que circulaba en los tiempos previos a la Revolución Cubana. Bemba le dicen los cubanos de a pie a la boca de labios gruesos (De Ípola: 2005, 16). Se propuso el nombre a La Mesa de Trabajo y Consenso⁵ y allí fue decidido. FM La Bemba es la voz, “la expresión y la información que no circula en los medios masivos, aquello que se sabe de boca en boca, desde abajo” como lo planteó una de las integrantes de la coordinación de la radio al preguntársele por la naturaleza del mismo nombre.

El nombre y la manera en la que es presentada esta radio comunitaria, como muchas en el continente, recoge las formas en las que es entendido el contexto en el que se desarrollan, la caracterización de las dinámicas que conforman un accionar político de quienes gestionan el medio, pero también de los aspectos culturales que las determinan, en este caso La Bemba o el pasar de boca en boca información no oficial (De Ípola: 2005). Esos cuentos que de manera alternativa van construyendo ejes desde los cuales la propuesta discursiva va tomando un cuerpo y se direcciona hacia los intereses comunes desde la información y no a través de los temas que algunos imponen en agendas temáticas en las cuales circulan contenidos hegemónicos, es la apuesta por construir relatos colectivos y participativos de otra manera, como comentaba Mariana, otra integrante de la Agrupación Venas Abiertas, que organizaba la radio.

Nombrar una radio desde la concepción de lo que se pasa de boca en boca, implica el reconocimiento del intercambio que se da entre sujetos que comparten un tiempo, un espacio y unas experiencias particulares, este es determinado por el contenido simbólico (Cassirer: 2011) que conforma la cultura de quienes enuncian así su proyecto y que está directamente relacionado con los significados que estos individuos han construido mutuamente, que posiblemente se pasan de generación a generación y que constituyen el

⁴ La Agrupación a la que hace referencia es “Venas Abiertas” colectivo integrado por los jóvenes que desarrollaron el proyecto comunitario radial y al que ella pertenece desde hace varios años junto a su pareja y otros amigos.

⁵ En el capítulo 1 se hará la descripción de los elementos constitutivos de la mesa de trabajo y consenso que trabajo en el ECCDTyE “Olimpo”

material fundamental en los procesos de interacción que quieren desarrollar en el medio de comunicación radial.

El objetivo de este trabajo de investigación gira en torno a revisar cómo se construye la perspectiva comunitaria, a partir del desarrollo de acciones comunitarias y dinámicas comunicativas para la realización de una radio en un excentro clandestino de detención, tortura y exterminio: el Olimpo. Teniendo en cuenta que la comunicación mediada, por quienes participan en ella y determinada por el constructo cultural de los individuos que hacen parte de ese proceso, se convierte en el punto de partida para entender las prácticas que se dan cotidianamente en las comunidades, en las diversas organizaciones sociales que construyen redes y maneras de relacionarse, que intercambian formas de estar en un tiempo determinado y que se unen para trabajar por un bien común, hacer proyectos que beneficien a la mayoría en torno a unos objetivos diseñados entre todos o entre algunos que los lideran (Krohling Peruzzo, 2010).

El trabajo muestra el rastreo que se hace de las diversas formas en las que se construyó la intervención del Olimpo como ex centro clandestino por parte de la comunidad del sector para entrar y hacer de ese lugar un espacio para la memoria, esto estuvo atravesado por el trabajo comunitario que la gente desde la organización barrial y vecinal desarrolló. Posteriormente, se presenta cómo se organizan en una mesa de consenso, adelantan actividades para poner las condiciones de trabajo dentro del mismo sitio y, finalmente, cómo un grupo de jóvenes llevaron a cabo, desde su postura política y particular, el proceso para la realización de una radio comunitaria allí dentro. La perspectiva de lo comunitario es el eje central de esta investigación, porque en el caso de Radio la Bemba se desenvuelve desde la construcción de la comunidad como plantea Bauman (2003), no la comunidad ideal sino la que realmente es posible por las condiciones de los grupos humanos que intervienen en el Olimpo, en torno a la posibilidad de construcción de la radio comunitaria.

Desde esta perspectiva, la comunicación puesta en función del entendimiento de procesos sociales y culturales, ha permitido que se conciba no sólo como una herramienta que posibilita el intercambio de unos a otros, sino que sea reconocida como el elemento central desde el cual se abordan las comunidades de sentido u otras entidades sociales que

se interpretan a sí mismas. Procesos tales como la participación en acciones concretas y que buscan acuerdos particulares, están mediados por los modos en que tanto unos comprenden las maneras en las que otros presentan formas de ser parte de un grupo y qué tanto esos otros se interpretan entre sí. La participación se alimenta de redes y flujos de información pero se construye también a través de la discusión, la visión propositiva y no siempre del consenso.

De esa manera, cuando se abre un proceso de participación en una comunidad o con grupos sociales con determinadas características, no siempre esto implica que todos los integrantes hablen un mismo idioma o que las ideas o razones por las que se está allí sean las mismas, es más, desde el punto de vista dialogal la diferencia de posturas y planteamientos sobre los intereses o sobre las prácticas permite el contraste y la variedad de argumentos en las discusiones, en este caso entre los involucrados del proceso comunitario en Radio la Bemba, lo que no quiere decir que la comunicación no esté presente o que de entrada sea imposible debatir, lo que va a llamar Bauman (2003) “comunidad realmente constituida” y que va a determinar el desarrollo de las acciones comunitarias que se plantean en esta etnografía y que determinaron el desarrollo de este proceso comunitario en general.

Poner en común, interactuar para conocer los intereses de los otros, reconocer que hay cosas que están más allá de los consensos (Bauman: 2003), es lo que constituye la comunidad, en la que “todos nos entendemos bien, podemos confiar en lo que oímos...nunca somos extraños los unos para los otros. Podemos discutir, pero son discusiones amables” (Bauman, 2006: 6), que con dificultad se consigue, pero que indiscutiblemente invita a la cooperación y al valor del reconocimiento mutuo. En la comunidad fluctúan los conceptos de comunicación y de lo público atravesados por la participación de los sujetos interpretantes y es a través de este proceso comunitario desde el cual se construye la noción de ciudadanía como factor fundamental para hacer posible procesos comunicativos ciudadanos. Por lo tanto, al reconocer algunos elementos desde los cuales se articula una sociedad y la comunidad como una de las formas de organización social y en la que se puede entender tanto los procesos de intercambio como la construcción

de ciudadanía (Habermas: 1997), se deben considerar las mediaciones que permiten la socialización y los medios que hacen posible la presentación de las mismas.

El punto de partida de esa consideración es el encuentro de los sujetos de esas comunidades. En el encuentro el otro, los otros y las otras se me presentan como actores de una escena social múltiple y compartida, lo que se produce en este es la vinculación de variados discursos a través de diversos medios, lenguajes o tipos de narraciones y que van a estar conectados por la lectura que se hace de lo que por allí se presenta, o sea cómo los otros reciben lo que se trasmite y qué se construye desde ahí (Habermas, 1997). En esos espacios la comunidad se articula en torno a la participación propia desde sus tramas y desacuerdos, a través de sus redes y medios, propone y se abre caminos desde sus necesidades e inquietudes, desde sus ambigüedades y contingencias, asume la comunicación como el proceso y pone de relieve lo que pasa en su contexto pero viéndose dentro del mismo, como su constructora directa y como artífice de los cambios que pueda generar; es por esa razón que la relación entre colectivos sociales, comunicación y medios se hace posible en la medida en que se van tejiendo y entretejiendo los lazos que a través de la interacción, unen a la comunidad y construyen su propia perspectiva de lo comunitario.

De esta forma, identificar las dinámicas comunicativas que se dan hacia el interior de un grupo social a la hora de participar en un proceso de radio comunitaria, es relevante desde el punto de vista académico porque permite explorar las diversas concepciones sobre cómo se producen proyectos que involucran a un amplio número de personas, cómo se construye “comunidad”, las estrategias de cohesión que se dan hacia el interior de estos y al mismo tiempo hacer una revisión detallada de cómo los individuos involucrados proponen y aportan desde sus expectativas y saberes cotidianos a una propuesta más amplia. Cómo el grupo acoge y pone en marcha las diferentes contribuciones, para el caso de la construcción del proceso comunitario en una radio con ese carácter.

La construcción del proceso comunitario desde distintas perspectivas fue el eje central de este trabajo, que sin duda es abordado desde la experiencia directa. El método utilizado fue el etnográfico desde el cual se exploraron toda una serie de dispositivos

particulares del mismo, a través de los cuales se hizo la recolección de la información que fue analizada y planteada a modo de texto etnográfico durante un recorrido en el que se cuenta la secuencia de lo sucedido en un ex centro clandestino con respecto a la construcción del proceso comunitario para la realización de una radio.

El primer capítulo de la tesis muestra cómo están constituidos organizativamente los grupos que están involucrados con los distintos procesos que se desarrollan el interior de ex centro clandestino Olimpo. Desde la presentación del espacio y su distribución, se enmarca al Olimpo como un edificio con las características propias de un ex centro de detención, tortura y exterminio como los que se acoplaron o levantaron durante la dictadura militar. Por las particularidades del sitio, hoy convertido en espacio para la memoria, las dinámicas internas, las reglas y discursos que lo atraviesan, hacen que este lugar esté signado por el sentido que constituyen las actividades que hoy se realizan allí y toda una serie de aspectos propios de la manera de presentarse como un escenario para la reivindicación de los derechos humanos.

En este mismo apartado, se hace la presentación de cada uno de los actores involucrados en la realización de la radio comunitaria, como el IEM (instituto espacio para la memoria), La mesa de trabajo y consenso del Olimpo, coordinadora del lugar y Venas abiertas, agrupación coordinadora de la radio. De cada uno de estos colectivos se reseña la forma en la que hicieron su entrada al lugar y determinando las estrategias comunitarias que se llevaron a cabo para primeras acciones para sacar a la policía federal de allí, cómo la mesa de vecinos y organizaciones de derechos humanos se arma a partir de esta situación y cuándo y por qué la agrupación Venas coordinadora de la radio entra para poner en escena el proceso colectivo de la radio en general.

En el segundo capítulo, se hace la presentación específica del proceso comunitario que llevó a cabo la agrupación Venas abiertas en torno a la construcción de la radio. Dos aspectos son tenidos en cuenta a la hora de relacionar cómo se propuso lo comunitario para el proyecto y las maneras en las que se llevó a cabo. La primera es la que muestra cómo se hicieron las actividades para la reflexión sobre la identidad de la radio y cuáles fueron los

distintos momentos que allí se propusieron. El otro apartado para la reflexión fue el proceso de gestión de la radio en cuanto a la organización interna de los grupos de realizadores radiales y de la agrupación coordinadora, en torno a lo que fue el papel dentro del lugar de memoria, bajo la directriz, inicialmente, de la mesa de trabajo y consenso hasta la ruptura de los colectivos al interior de la radio y su división. Estos aspectos marcaron la dinámica interna del proceso comunitario llevado a cabo por Venas abiertas en la radio, permitiendo que se diera lugar a lo que ellos habían establecido. Así, las rupturas, la división de pareceres y de discursos constituyeron la forma en la que poco a poco fue desarrollándose la perspectiva comunitaria propia de esta experiencia.

En esa medida, el tercer capítulo, recoge las maneras en las que diversos miembros de la radio entendían el concepto de lo comunitario y cómo se fue desarrollando el proceso dentro de la radio y la división entre los colectivos que constituyó la forma en la que se empezó a evidenciar la participación de las personas involucradas en el proyecto radial. Se presentan las asambleas que se desarrollaron y que pusieron el eje en el papel que Venas Abiertas había jugado durante el tiempo de desenvolvimiento de su coordinación, su confrontación con la mesa, el cambio de coordinación que hizo la Mesa de trabajo y consenso del Olimpo a través de comisiones y demás aspectos que terminaron por dinamizar el proceso comunitario. Esto le permitirían a “la comunidad realmente existente” y constituida, decidir qué camino tomar frente al tipo de radio que se estaba construyendo y a replicar la propuesta de la mesa que intentaba modificar todo el trabajo que había realizado colectivamente. Todo lo anterior estuvo atravesado por la forma en la que allí se constituyó el concepto de lo comunitario, lo planteado como un proyecto radial comunitario en el excentro de detención, tortura y exterminio Olimpo y las posibilidades de construcción de este tipo de actividades allí dentro.

CAPITULO 1. Lo que sucede, detrás de las paredes

“Detrás de las paredes, que ayer te han levantado, te ruego que respires todavía, apoyo mis espaldas y espero que me abracés, atravesando el muro de mis días, y rasguña las piedras... y rasguña las piedras... y rasguña las piedras... hasta mí...”
Fragmento de la canción “Rasguña las piedras”, de Sui generis

La llegada al sitio de memoria

La llegada que hice al lugar en el que se desarrolla esta etnografía fue determinante para mi participación en el proceso colectivo que trabajé y para posicionarme como el sujeto-migrante⁶ que fui durante todo el trabajo de campo. Era Abril de 2011, llevaba un mes en Buenos Aires. Un amigo argentino que conocí en Colombia y con el que había seguido en contacto antes de llegar al país, me invitó a la apertura de una nueva radio comunitaria que unos amigos suyos iban a coordinar y de la cual querían que él participara haciendo un programa de radio. En ese momento era poco lo que conocía de la ciudad. Para llegar al sitio del evento, junto a mí amigo y otras dos compañeras colombianas, cruzamos casi toda Buenos Aires desde la plaza del Congreso en el punto cero, donde yo vivía, hasta la localidad de Floresta, al Centro Oeste, por toda la Avenida Rivadavia directo al 8890. Este recorrido me acompañaría durante casi un año y medio, de los dos que constituyeron mi estadía en la ciudad.

En un momento como este, ser un extranjero⁷ recién llegado a un país distante y diferente al mío, en muchos aspectos, me daba la posibilidad de conservar aún esa chispa de asombro que a uno lo invade cuando no ha descubierto muchas cosas nuevas del lugar al que llega y todavía está despierto ese sentido de la curiosidad. Sin embargo, aunque creo

⁶ Hago referencia al sujeto-migrante, no sólo por mi posición como colombiano en Argentina y por mi entrada al campo en un espacio con un grupo de Argentinos, que desarrollan ciertas actividades en un lugar significativo para la historia reciente de la sociedad Argentina. Hablo del sujeto-migrante también por la entrada y salida, tanto simbólica como real, que realicé durante todo el trabajo de campo, que consistió siempre en entrar en el lugar pero también en situaciones concretas para entenderlas y salir del lugar o distanciarme para interpretar acciones y participar o no de ellas, en un proceso de reflexividad.

⁷ Juan Luc Nancy en su texto “El intruso” (2006), habla del extranjero como aquel que llega a un lugar e interviene en las diferentes actividades del mismo. Siendo extranjero nunca dejará de serlo, de esa forma resignifica lo que es con lo que se encuentra. Así mismo Nancy, se refiere al extranjero en el proceso de intromisión desde su llegada a cualquier lugar y la relación con quienes lo reciben.

que si bien la vida cotidiana consigue naturalizar muchas situaciones y costumbres, quien es migrante nunca dejará de serlo y siempre encontrará algo nuevo de la cultura a la que llega y, de sí mismo, por sentirse un otro en ese nuevo sitio que lo recibe. Precisamente yo estaba en ese momento, para mí todo era nuevo, curioso y extraño.

Cuando llegamos a la puerta de entrada del sitio de la inauguración de la nueva radio comunitaria con mi amigo argentino y mis otras dos compañeras Colombianas, la experiencia empezó a revelárseme de manera sorprendente, ese lugar era un ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la dictadura militar Argentina: el “Olimpo”⁸.

Por el nombre lo había asociado con una película Argentina llamada *Garaje Olimpo* que mencionó en una clase un profesor de Historia Comparativa de América Latina, cuando cursaba mi grado en Colombia hacia varios años. Sin embargo, el recuerdo más fuerte que tuve en ese momento fue el que me ayudó a revelar una de mis compañeras Colombianas con la que iba y quien mencionó la canción “*Rasguña las piedras*” del extinto grupo de rock Argentino Sui Generis⁹, música que escuchábamos en los paros o canelazos¹⁰ en la universidad. Este tema musical era la banda sonora de otra película que sí

⁸ “El Olimpo fue uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio instalados en la Ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Funcionó entre el 16 de Agosto de 1978 y fines de Enero de 1979 en el predio perteneciente a la División Automotores de la policía Federal, ubicado entre las calles Ramón Falcón, Lacarra, Fernández, Rafaela y Olivera, en el barrio de Floresta”. Tomado del folleto de presentación de la mesa de Trabajo y Consenso del ex CCDTyE “Olimpo”, en el marco del programa de Recuperación de la Memoria Histórica sobre el lugar del IEM (Instituto Espacio para la Memoria- 2011).

⁹ Sui generis, fue una banda constituida por los cantantes de rock nacional Argentino Nito Mestre y Charly García. Este grupo es bastante significativo porque aparte de componer música en contra de la Dictadura militar de manera creativa y vivencial, lideraron un proceso más largo de la consolidación del rock argentino. Para el caso de mi recuerdo, la canción “*Rasguña las piedras*”, fue importante porque el contenido de su letra me permitía relacionar los contenidos, charlas o imágenes sobre la dictadura que, quizá, en otro momento había elaborado, con el lugar al que llegaba, esto me ayudaba a tener una entrada a lo sucedido en ese sitio y sobre la información previa que tenía acerca de la represión militar. Recuerdos que se activaron en mí al llegar a la puerta del Ex CCdDTyE “Olimpo”.

¹⁰ El “Canelazo” es una práctica universitaria que realizan los estudiantes en Colombia los días de paro o protestas universitarias. Consiste en preparar una infusión de panela con aguardiente, alrededor de una fogata, en la cual se discuten los problemas de la universidad, se relatan cuentos y se escucha música protesta o con un contenido social (Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Fabulosos Cadillacs, Pablo Milanés, entre otros). Estas actividades se realizan, en el marco de las luchas estudiantiles en contra de la represión del Estado. Cada uno de los estudiantes participa en los conversatorios exponiendo sus ideas alrededor de una fogata o en los parques dentro de las universidades, este espacio se convierte en un lugar de reflexión desde el cual se habla de la libertad de expresión y demás temas que al son de la tradicional infusión, genera vínculos

había visto: La noche de los lápices¹¹, y que recordé de inmediato. Como rebobinando un cassette de video de la historia de esa película, imágenes de personas encarceladas, de lugares oscuros y secuencias de torturas, vinieron a mí justo cuando estuve enfrente de ese gran portón, el mismo que me avisaba que habíamos llegado al lugar de la inauguración de la nueva radio comunitaria.

Llegar allí empezó a significar para mí la entrada a un fragmento de la historia Argentina que no conocía, me daría cuenta durante todo el trabajo de campo, que el sitio y todo lo que ahí se discutía, representaba los procesos de memoria que serían fundamentales para quienes desarrollaban actividades dentro y que esto les obligaría a hacer una labor constante en torno a la construcción de su presente, un ahora¹² mediado por lo que la historia anterior había dejado en ellos, sus familiares, el barrio, la ciudad y el país, a través de lo sucedido en ese predio.

Esa fue mi primera impresión, marcada por el cómo se entra a un sitio de memoria, cómo se circula de acuerdo a las condiciones que le han determinado, cómo se construyen procesos colectivos y comunitarios en torno a la reconstrucción de la memoria de ese lugar. Me preguntaría sobre la forma en la que hicieron su entrada y salida a este espacio la Policía Federal Argentina y los detenidos durante el periodo de la dictadura militar; luego la

entre quienes participan, posibilidades de deliberación, debate y sobre todo discusión sobre lo que les convoca como jóvenes estudiantes frente a las problemáticas del país.

¹¹ El cine argentino también se ha hecho cargo del tema de la represión durante la dictadura militar. Varias películas entre las que se encuentran: *Cautiva* (2004), *Infancia clandestina* (2011), *Historia oficial* (1985), *El secreto de sus ojos* (2009), entre otra que han mostrado una visión a la sociedad en general y a los países extranjeros, acerca de lo sucedido en Argentina durante ese periodo. El cine nacional en los diferentes países del mundo en los que han logrado producción cultural ampliada de películas, muestra la historia de las naciones, cómo han sido constituidas y qué ha pasado con la manera que han propuesto los gobiernos para organizar su sociedad, para el caso de los momentos coyunturales que han marcado episodios de represión funestos de algunos de esos lugares, sirviendo de escenografía para el análisis y presentación de estas situaciones. Chile, por ejemplo, ha reportado a través de su cine la dictadura militar de Pinochet buscando respuestas para aclarar las paradojas que esta tuvo a través de cintas como *Machuca* (2008) o más recientemente *No* (2012) en la que se cuenta cómo se derrocó la dictadura con la publicidad como herramienta; España ha hecho lo suyo para entender desde otro lugar quiénes y cómo fueron afectados los españoles con la dictadura franquista, filmes como “El Laberinto del fauno”, así lo retrataron, y, en Alemania, el abordaje en el cine del nazismo como uno de los temas más recurrentes de la cinematografía germana, ha propuesto múltiples miradas sobre ese fenómeno que marcó la historia del mundo y que aún hoy merece todo tipo de abordajes en aras de buscar ciertas explicaciones que no se han encontrado sobre lo acontecido, películas como *La Caída* (2004) son fiel reflejo de ello.

¹² Benjamín (2003) plantea que uno de los puntos fundamentales para la construcción del presente, es la reificación de lo que el pasado hace en cada uno de nosotros, de esa memoria que está latente y que debe significar e influenciar el hoy, en la construcción del presente-ahora que cada uno de nosotros vivimos.

avanzada de los vecinos de la comunidad junto a las agrupaciones de derechos humanos para recuperar el predio del excentro clandestino; la incursión en el lugar de la Agrupación coordinadora de la radio con los realizadores y periodistas comunitarios en torno al trabajo comunicativo; mi entrada y salida del sitio, y a su vez lo que significaba estar allí, desde la construcción simbólica que se hace dentro del espacio, pero también desde los procesos colectivos y comunitarios que se llevan a cabo ahí.

Entrada al Olimpo, una experiencia de afuera hacia adentro

El evento de inauguración y lanzamiento de la radio comunitaria La Bamba en el Olimpo, se estaba desarrollando cuando llegué. La particularidad del lugar contrastó directamente con la imagen que yo empezaba a tener acerca de cómo los argentinos hoy estaban realizando el proceso de desagravio de las víctimas de la dictadura, cómo celebraban los juicios de los militares y cómo participaban de ello organizando eventos en conmemoración del fin de la dictadura, actividades que se hacen todos los años entre los meses de Marzo y Abril¹³, época en la que yo había llegado a la Argentina.

El primer encuentro que tuvimos con alguien de la radio, fue con Mariana, de la Agrupación Venas Abiertas, un grupo de 5 jóvenes que estuvieron a cargo del proceso de instalación y coordinación de la radio en el excentro clandestino. Ella nos hizo la entrada al lugar desde el recuento de la preparación del evento de inauguración de la experiencia radial y los vínculos que habían generado con la Mesa de trabajo y consenso del “Olimpo”¹⁴ para entrar al sitio de memoria, siendo esta “Mesa” la instancia principal desde la que se coordinan las actividades que se llevan a cabo en el predio. A su vez, nos contó que este lugar había sido retomado por la comunidad en años anteriores pero que a nivel

¹³ Entre las múltiples actividades que se realizan en estas fechas está el 24 de marzo, día en el que se conmemora “El golpe de Estado” que depuso al gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón en 1976, año en el que inicia la última dictadura militar argentina. Este día es llamado “Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia”, día en el que se conmemoran también las muertes civiles llevadas a cabo durante la dictadura, proceso llamado de “Reorganización Nacional”, por parte de los militares. Otro evento desarrollado en ese marco de conmemoraciones, el “FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE POLÍTICO” que cada año en Buenos Aires, entre el 21 y el 27 de Marzo proyecta cine nacional e internacional y que desarrolla la temática de la dictaduras, los procesos políticos y demás temas que abarcan la libertad de expresión, la represión de los Estados, entre otros, En 2013 se hizo la tercera versión. Para más información acerca del Festival ir a: www.ficip.com.ar

¹⁴ En adelante, a la “Mesa de trabajo y consenso del “Olimpo” se le denominará solamente “*Mesa*”, por cuestiones de economía de escritura.

institucional, el gobierno de la ciudad junto con varias organizaciones de derechos humanos, habían creado un Instituto –El IEM¹⁵- para la coordinación ampliada de todos los centros de detención que hubo en la ciudad de Buenos Aires durante la dictadura militar. Mariana nos haría la incursión y el recorrido por el Olimpo, mostrándonos los escenarios y las significaciones que transitaban por el lugar.

Así, en el marco de un análisis sobre el significado que constituye la acción de “entrar”¹⁶ a un lugar, de pasar de un lado a otro intentando conocer las dinámicas que existen al interior de un espacio que está constituido por los recorridos históricos que se han desarrollado allí, el proceso de entrada a cualquier parte en general, no está determinado solamente por la forma en la que uno como sujeto se encuentra con los sitios y cómo realiza la exploración de los mismos, sino también por las dinámicas que han configurado la identidad de los espacios, los discursos o elaboraciones que han compartido las personas que allí se han desenvuelto y los pactos que han sabido constituir como una forma de abordar los lugares y reinscribirse dentro de ellos mismos.

Entrar en un sitio de memoria puede ser para muchos de los participantes de los procesos que allí se desarrollan, la primera experiencia y encuentro con el lugar, como si fue mi caso. Esta primera situación en la que muchos de los integrantes de las agrupaciones que militan en el espacio, se cuestionan por lo que sucedió en la época de la dictadura militar, hace que personas como Mariana en este primer encuentro y entrada nos guíe de manera puntual por el predio, produciendo un discurso como de “iniciación” frente al significado de estar en un excentro clandestino de detención, ubicándonos desde el lugar de unos extraños-extranjeros por el desconocimiento frente al proceso histórico llevado a cabo ahí y por la falta de elementos para enfrentarlo. Esto mismo sucedería en cada encuentro que tuve, durante todo mi trabajo de campo, con el resto de integrantes de actividades dentro del lugar, Alejandro, un visitante y colaborador del sitio, por ejemplo, decía siempre y frente a cualquier altercado o situación conflictiva que se presentaba dentro del lugar, que

¹⁵ Instituto Espacio para la Memoria, más adelante haré referencia a la organización y papel de esta institución dentro del excentro clandestino Olimpo.

¹⁶ Garriga (2005) hace una referencia a la entrada que hacen los pibes de las barras en los barrios en los que habitan o transitan de manera concreta, apela a la “Apertura de puertas” a ciertos lugares, espacios o situaciones de interacción, que se produce el hecho de tener contacto con determinadas personas que le permiten su acceso a los sitios, la cual sin esa vinculación sería imposible, ya que los espacios se constituyen desde unos códigos particulares y bajo una lógica propia de cada microespacio social.

“aquí –en el predio del “Olimpo”- estuvieron recluidos compañeros, sufrieron mucho, nosotros debemos trabajar porque ahora este sea un lugar de armonía y paz”, refiriéndose todo el tiempo a la forma que se debe tomar hoy un excentro clandestino y al discurso que debe circular por allí cada vez que algo se discute, como apelando a un eterno inicio. Esta referencia se convierte en la entrada constante y permanente al espacio, sosteniendo el Olimpo como escenario de reivindicaciones y sitio en el que ese discurso marca un comienzo reiterativo y constante.

De esa manera, desde la entrada mía como extranjero, de la agrupación coordinadora de la radio comunitaria que se inauguraba, de la comunidad del barrio para recuperar el sitio antes habitado por la policía federal, al incursionar la institucionalidad – IEM- para el manejo del predio desde unos lineamientos políticos y restrictivos, el espacio de memoria Olimpo se configura y vuelve a configurar en cada entrada y discurso que lo repone. El sitio de memoria inicia, nace y vuelve a aparecer cada vez que alguna persona entra, lo experimenta, lo descubre y otros lo reiteran de forma insistente, en aras de la construcción de un escenario claro frente a lo que allí se desarrolló, pero también sobre cómo deben circular quienes quieren entrar y hacer parte del mismo.

El Olimpo por dentro

El “Olimpo” como centro clandestino de detención, tortura y exterminio, funcionó entre el 16 de Agosto de 1978 y fines de Enero de 1979, fue parte de un circuito mayor de represión que hubo en aquella época en la ciudad Buenos Aires y, en casi toda Argentina. Sus instalaciones muestran que si bien, todo el predio no era utilizado para los procesos de detención y tortura, si fueron adaptadas para tal fin¹⁷.

¹⁷ Por este lugar pasaron y permanecieron detenidas más de 500 personas, quienes aun, en su mayoría, se encuentran desaparecidas, según cifras oficiales. El sitio está dividido en dos espacios, uno donde estuvieron los torturados “El pozo” y el resto del predio en el que la policía federal hacía su trabajo cotidiano.



Foto 1. Panorámica general del ExCCDTyE “Olimpo”, en medio del barrio Floresta. (Portada del libro oficial del Olimpo)

El “Olimpo” como estructura física, es un edificio que está construido sobre un lote de forma hexagonal entre 4 calles y una Avenida del barrio Floresta, cerca de la zona periférica de la ciudad, casi en límite con provincia por la Avenida General Paz. Este sector está constituido por casas que en su mayoría son habitacionales. Alrededor, con el “Olimpo”, conviven negocios como algunos kioskos, verdulerías y talleres de distintos oficios, sin embargo la relación que tiene este predio con la zona, desde su estructura y arquitectura, es bastante distante y rompe de manera fuerte con el entorno del lugar. Sus altos muros, que separan al interior con la calle, generan un distanciamiento inmediato; 4 grandes portones ubicados en cada lado del predio, impiden cualquier posibilidad de acceso directo, restringen a quién circula y a quién no por el sitio; lo hermético del espacio, por el tono gris de sus estructuras, lo hace lúgubre, nada acogedor y, lo poco visible hacia su adentro, hizo que la vinculación con el interior por parte de la comunidad y de los transeúntes fuera muy cerrado durante el proceso de dictadura, por obvias razones, e

incluso hasta hoy que el predio abre sus puertas como estrategia para romper con esa barrera que allí se generó¹⁸.

Según Mariana, el “Olimpo” sigue siendo una estructura poco visitada e intimidante para quien pasa por allí, “porque es adulto y simplemente quiere olvidar lo sucedido o porque es muy joven y no conoce la historia del lugar”, a pesar de los diferentes esfuerzos que han hecho las organizaciones que lo intervienen para convocar a la gente y darle luz al espacio.

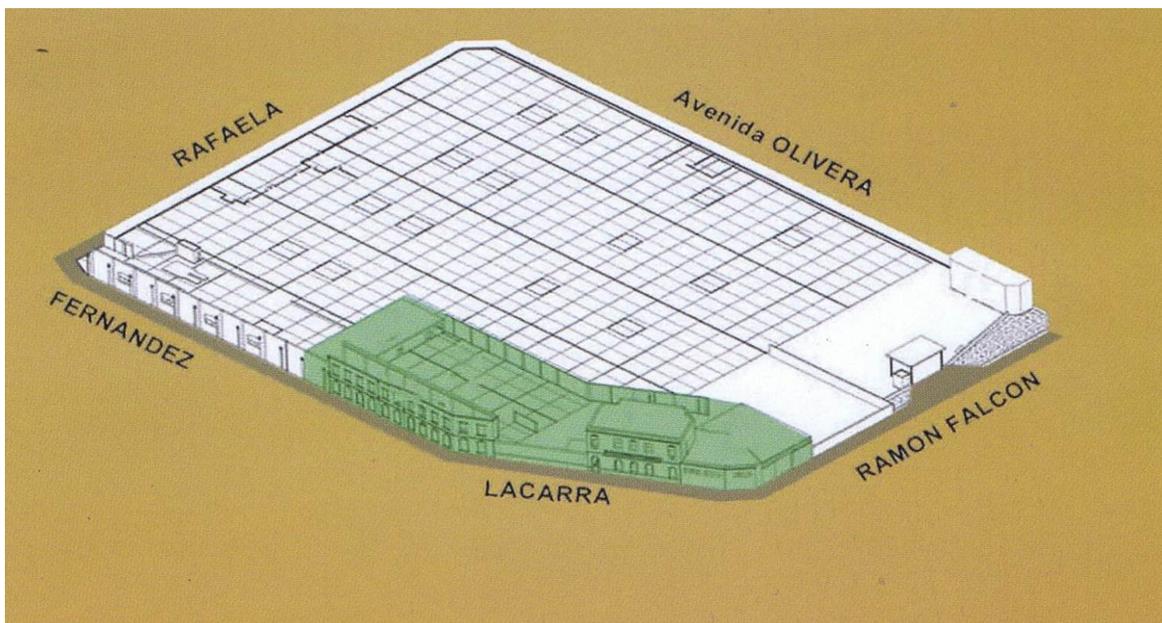


Foto 2. Interior Izquierdo del Excentro Clandestino de detención, Tortura y exterminio Olimpo

Este predio en su interior está formado a lo ancho por 5 naves o alas que van desde el frente hasta la parte profunda, encerrado con una especie de muros y techado como un gran galpón protegido por cubiertas de metal con vigas, por dentro cada sección del lugar

¹⁸ Agamben (1998), plantea que los campos de concentración no son “un simple hecho histórico o una aberración perteneciente a un pasado, sino, en algún modo, una matriz oculta, el nómos del espacio político en que vivimos todavía”, haciendo referencia a los campos de concentración durante el periodo nazi en Alemania y su vigencia a través de distinta expresiones. Si bien los centros clandestinos de la dictadura militar argentina fueron cerrados y hoy son sitios de memoria, el paso por el que ahí se vivió continúa en la memoria de la población argentina como un símbolo de la represión de Estado y del estado de excepción, convertido durante la dictadura en una regla bastante fuerte y hecha efectiva en los centros clandestinos de detención.

era antes utilizada como estacionamiento de autos y taller de mantenimiento de la Policía Federal Argentina¹⁹.



Gráfica 1. Croquis del exCCdDTyE “Olimpo”. Lo resaltado con verde pertenece al “Pozo” y en Blanco el “Resto del predio” (Tomada del libro oficial del Olimpo)

La construcción tiene su frente por la calle Ramón Falcón, allí se encuentra el portón de entrada, ingresando a la derecha hay una edificación de dos pisos en donde hoy está una biblioteca popular y que linda con la Avenida Olivera, al fondo por esa misma ala en uno de los cuartos en los que se apilaban viejos repuestos para autos y chatarra en general, construyeron el estudio de radio de la emisora comunitaria que inauguraban ese primer día de mi visita al sitio; a la izquierda como un frente pero diagonal construyeron otro inmueble, “El pozo”²⁰, sobre la calle Lacarra seguida por la Fernández, en el que se efectuaban los procesos de detención y tortura durante la dictadura, y, al fondo, hacía la parte trasera del predio donde también hay algunos cuartos, baños y otros espacios

¹⁹ La Policía Federal Argentina desarrollaba en gran parte del predio del “Olimpo” actividades diversas como el mantenimiento de los automóviles oficiales, estacionamiento, entre otros oficios que hacían parecer normal la situación. La policía federal estuvo allí hasta aproximadamente el año 2006.

²⁰ “El pozo” se constituye en categoría nativa, al ser la manera en la que los habituales del “Olimpo” nombran el espacio en donde se hicieron las torturas, espacio restringido y simbólicamente aislado del resto del lugar. La enunciación que se hace del sitio lo aísla completamente del resto del predio, haciendo de este un escenario “otro” de constatación de la memoria, pero también de construcción de institucionalidad.

cerrados, está la calle Rafaela que sirve como límite o frontera final del lugar con el resto del barrio .

La relación construida por el “Olimpo” como predio cerrado hacia el afuera y en una época particular: la dictadura militar, hizo que el espacio interno se configurara de manera radical para darle paso a un centro clandestino, pero también para que la mirada que pudiera tener la gente de la calle hacia lo que pasaba en el lugar estuviera restringida. Mariana relata que cuando ella entró por primera vez al “Pozo” e hizo el recorrido por el interior del sitio conociendo lo que había pasado allí, uno de los momentos de la visita guiada era salir y caminar por fuera del lugar para ver cómo los balcones de las casas que rodeaban el sitio, incluso aun hoy, habían sido tapados con muros en un acto de autocensura por parte de los vecinos, para no tener que ver lo que sucedía o simplemente para que no fueran vistos por la policía federal mirando la entrada y salida de grandes camiones a altas horas de la noche o al escuchar gritos de muchas personas, que salían desde el predio²¹.

Se conforma así, una división del edificio en su relación directa con los vecinos y su vida cotidiana, al tiempo que dentro del mismo la configuración del espacio se diferenciaba entre el estacionamiento de la policía y el centro de torturas durante el proceso de dictadura. Hoy la diferencia del lugar como sitio de memoria, se da radicalmente en el funcionamiento de “El Pozo”, espacio anteriormente de reclusión y torturas, que se conserva como un sitio cerrado, restringido y manejado con muchas condiciones institucionales y, el “resto del predio” del “Olimpo”, donde se desarrollan gran cantidad de actividades culturales y sociales, al tiempo que está dispuesto para la circulación de personas que trabajan allí o son invitadas a cualquier evento. La distinción entre estos dos lugares en un mismo espacio, escenifica la forma en la que son diseñados los sitios tanto física como simbólicamente para el desarrollo de determinadas situaciones y cómo el rastro

²¹ Agamben (1998) hace referencia a lo que sucede dentro de los campos de concentración y cómo esto es reflejo indistintamente de la aplicación de un estado de excepción “en el que no sólo la ley se suspende totalmente, sino en el que, además, hecho y derecho se confunden por completo: por eso todo es verdaderamente posible en ellos” (pág,45), configurándose los espacios y las relaciones que se desarrollan allí de forma determinante y soberana. Este lugar, para el caso del “Olimpo”, el “Pozo” fue un “espacio de absoluta imposibilidad de decidir entre hecho y derecho, entre norma y aplicación, entre excepción y regla, que sin embargo, es la que decide incesantemente sobre todo ello”. De esta forma la configuración de un lugar de reclusión y tortura está enmarcada en unas reglas o normas que se construyen ahí mismo y su validez no es legitimada sino por las acciones que dentro se llevan a cabo, sin importar si son ilegales o ilegítimas afuera.

de lo que allí sucede termina siendo la marca desde la cual quienes habitan los territorios, construyen la identidad sobre esos lugares.

Lo que dicen los lugares dentro del Olimpo

El recorrido hecho en mi entrada al predio, no me había permitido dimensionar la distinción territorial que lo habitaba. Me daría cuenta poco a poco y durante el trabajo de campo, que la significación de los espacios que se configuran al interior del “Olimpo” están signados por el recorte histórico que los sustenta, el lugar de torturas y represión, cerrado y clandestino y, el resto del sitio como escenario de actividades policiales agazapadas, que configuraron una vida cotidiana institucional que sería permanente hasta después de terminada la dictadura militar²².

Reconocer el poder simbólico que tienen estos dos lugares y el manejo político con el que se mueven, es fundamental para el relato general de esta etnografía porque permite entender los elementos que componen las disputas territoriales que desarrollan quienes conviven allí, a través de actividades como una radio comunitaria, talleres, bachilleratos populares, grupos, agrupaciones, etc. y que determinan ampliamente todo lo que se haga, se diga o se quiera realizar dentro del excentro clandestino.

El predio del “Olimpo” se divide en dos lugares concretos y simbólicamente constituidos. Uno de ellos es la zona del “Pozo”, un espacio restringido que se muestra como un área conservada y que conserva los rastros de lo que sucedió ahí, pero no como un museo²³. Este sitio tiene horarios específicos para su visita, que es oficial y guiada, allí se llevaban a los retenidos para encarcelarlos y luego torturarlos durante la dictadura. Hoy este

²² La Policía Federal, luego de terminada la dictadura militar, siguió desarrollando actividades dentro del predio del “Olimpo”, manteniendo el sitio como estacionamiento y, tiempo después como lugar en el que se hacían los trámites de identificación nacional, entre otros, hasta que la comunidad, como se relatará más adelante, a través de procesos comunitarios y colectivos los saca de allí, con el anhelo de reconfigurar la dinámica del sitio.

²³ La configuración que se hace del espacio de memoria pasa por cómo es concebido por los participantes de las actividades que se realizan dentro del mismo, cómo se define y cómo es enunciado. Graciela, quien es familiar de un desaparecido recluido en el predio del “Olimpo”, que hace parte de la Mesa de Trabajo y Consenso y, que posteriormente, haría un programa de radio con otra compañera sobre los hijos de los desaparecidos en la emisora “La Bemba”, desde el principio de las reuniones para hablar sobre la radio comunitaria en el lugar, hizo énfasis en que este sitio no podía ser presentado o visto como un museo, decía que muchas eran las discusiones que se habían tenido frente a esto y que este era “un sitio de la memoria, de vida, de organización y articulación”, que así tenía que ser habitado y desde ahí desarrolladas sus actividades, incluyendo la radio.

lugar tiene un manejo diferente del resto del sitio de memoria. Por sus condiciones, el acceso está cerrado con restricción para el paso, las visitas se hacen sólo unos días bajo el aval y acompañamiento de personas autorizadas.

El otro escenario es el “resto” de la estructura del predio del “Olimpo”. Este otro espacio es habitado por diversos colectivos y actividades que se realizan diariamente en su interior, por el que circulan muchas personas con diversas propuestas culturales o sociales y que tienen o no que ver con los procesos vividos en el predio durante la dictadura, o sea, algunos son familiares de detenidos, hijos, etc. pero otros no, simplemente hacen parte de la comunidad del barrio o de la que allí trabaja. Aquí se emplazó la radio comunitaria.

En esta distinción se registran de manera puntual dos tipos de espacios frente a la concepción del discurso que circula por el predio, las actividades que se realizan y las formas de entender los procesos de memoria. El predio está dividido, por un lado, en un espacio abierto y constituido por las dinámicas o actividades propias del mismo, como el caso de la radio comunitaria. Esta parte, “el resto del predio”, está signada por la construcción de procesos colaborativos entre los integrantes de los diversos proyectos que allí se realizan, al tiempo que constituyen una perspectiva de trabajo comunitaria en torno a lo que se hace, que aporta directamente a la edificación del sitio de memoria hacia el afuera en general. Por otro lado, en un fragmento de lugar cerrado que depende del discurso que sustenta la reivindicación de la perspectiva de la memoria y los derechos humanos por lo sucedido durante la dictadura y en su uso anterior, está el llamado “El pozo”.

Esa segmentación del sitio en dos zonas, se hace concreta en la reflexión sobre las características específicas del predio, a través de la construcción, de un lugar: el llamado “Pozo” (ver Gráfica 2 y foto 3) y de otro llamado “el resto del predio”, que hacen del sitio en general un “territorio en construcción y constante disputa” como lo decía Mariana durante el recorrido que nos hacía el día de la inauguración de la radio comunitaria.

Los dos lugares se desarrollan en un mismo espacio, el predio del “Olimpo” de manera general. Las dinámicas que se van realizar en cada uno de los lugares están

determinadas por lo que se constituye como un “espacio de memoria”²⁴, categoría no resuelta, para el caso del “Olimpo”, ya que su construcción se hace no sólo desde la disputa institucional sino también discursiva y simbólicamente, y desde el ámbito colectivo.

Grafica 2

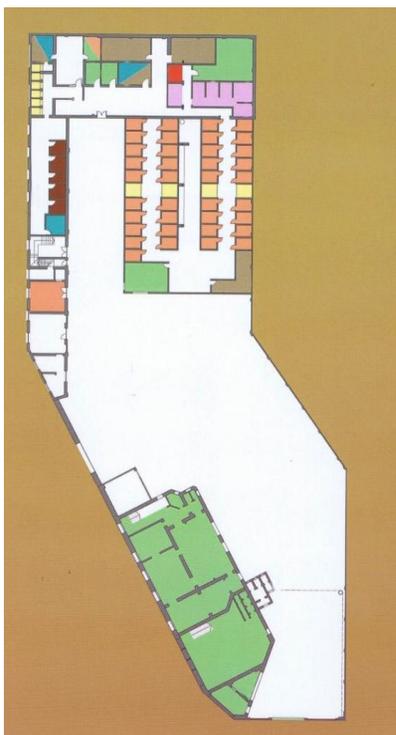
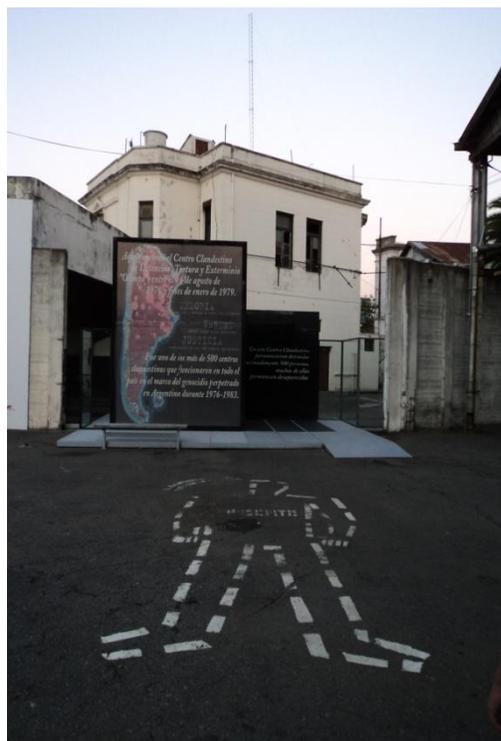


Foto 3



Gráfica 2: Croquis del “Pozo” (Tomada del folleto de presentación del Olimpo).

Foto 3. Entrada al “Pozo”, parte lateral izquierda del predio (Foto Diomedes Acosta).

El llamado “Pozo”, como se describía antes en su estructura está apartado del resto y encerrado con restricciones para su paso por razones legales. El “Pozo” fue el lugar en el que los militares retuvieron a los jóvenes, en su mayoría, durante la represión. Hoy ese sitio en su interior conserva algunas habitaciones en las que se hacían las torturas, los

²⁴ Cuando se abre el debate sobre la memoria puesta en escena, en el ámbito del proyecto en un ex centro clandestino de detención, la reflexión recorre no sólo el espacio como el escenario del recuerdo y la sensibilización, sino también a quiénes rememoran, cómo lo hacen y qué es lo que hacen cuando recurren al recuerdo, qué se produce allí en el acto de recordar, pero de la misma forma qué es lo que se olvida y porqué, a decir de Jelin “vivencias personales directas con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente y lo invisible, de lo consciente y de lo inconsciente. Y también saberes, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo” (Jelin, 2012).

pasillos que comunicaban los diferentes sectores, el espacio en el que las celdas se encontraban fue derribado y las mismas celdas están signadas como un croquis en el suelo.

En el recorrido institucional por “El pozo”, junto a una persona del equipo de trabajo contratada por el IEM y que a su vez es familiar de un desaparecido, se hace caminando por el lugar como en una procesión religiosa, ya que hay varias estaciones durante todo el recorrido, en las que el guía describe todas y cada una de las acciones que se hacían en determinado punto, se leen poemas o escritos que los exdetenidos hicieron mientras estuvieron allí y se explica la función que cumplía cada rincón del espacio dentro del proceso de tortura. Mariana planteaba que el objetivo del recorrido por este espacio, “es mostrar a la gente lo que pasó ahí, la manera en la que se desarrollaron los actos de barbarie contra los detenidos y qué discurso, a partir de ello, se propone para que circule sobre el espacio y lo sucedido en la actualidad”.

El “Pozo” al ser un espacio cerrado y restringido, se constituye en un lugar dentro del predio, un lugar en el que “el orden según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia” (De Certeau: 1996, 129), allí a pesar de proponerse una forma de entenderlo, de relacionarlo a la gente, no hay actividades que le permitan a las diferentes personas apropiárselo y construir un vínculo directo con el mismo. El recorrido dura aproximadamente 40 minutos, tiempo en el cual hay una reflexión sobre lo sucedido dentro, a partir de ahí lo cual la relación que se elabora con el proceso de dictadura se hace desde el pasado y la memoria, no desde lo que se piensa en el presente y sobre las actividades que se plantean para reevaluar lo sucedido. Este es un espacio, en cierta medida estático, en el que las relaciones están mediadas únicamente por el tiempo de la visita guiada y por el discurso de lo sucedido dentro. El “Pozo” está en el gran predio, pero la entrada en este es completamente distinta, está determinada casi por un ritual a través del cual se vuelve sobre el espacio, las acciones de represión y así se configura la imagen que se presenta a quienes logran recorrerlo.

A pesar de ser el lugar cerrado que ya describí, es desde el “Pozo” que el resto del “Olimpo” toma los referentes discursivos para constituirse como lugar de memoria, determinando al resto del predio y marcando las rutas de acceso. Con relación a la reivindicación de los derechos humanos allí violentados, esto funciona como dispositivo de

cohesión para quienes se quieren incorporar con alguna actividad, hacer parte o, en su defecto, entrar a la mesa de trabajo y consenso del lugar.

La responsabilidad del desarrollo de la actividad de visitas guiadas en el “Pozo”, de vigilancia de las diferentes investigaciones que se han hecho y que se siguen desarrollando allí, es del IEM –Instituto Espacio para la Memoria- de la ciudad y en el predio, puntualmente, del equipo de Trabajo del Programa para la recuperación de la Memoria Histórica del ex CCDTyE “Olimpo”.

Por su parte, el lugar constituido como escenario de realización de diferentes actividades, de intercambios comunicativos y espacio en el cual se construyen relaciones entre la personas que participan a través de grupos o colectivos, es el llamado “resto del predio”. Esta parte del sitio es coordinada en su totalidad por la “Mesa” que hace trabajo comunitario allí dentro. Este lugar se constituye, desde lo planteado por Augé, como un lugar antropológico, al ser un punto de sociabilidad donde se tejen relaciones sociales y se construyen identidades colectivas.

El “resto del predio” a diferencia del “Pozo”, es un lugar abierto, desde el cual se invita a la comunidad a participar desde distintas dinámicas. La coordinación general la hace la “Mesa” y las organizaciones que la componen. La “Mesa” como espacio de participación se crea pensando en que el trabajo sea deliberativo y desde el cual se desarrollan actividades que muestran el lugar de otra forma, no sólo como excentro de detención del pasado sino como escenario de la memoria desde el presente, como lugar cultural en el que la base es el esquema que lo presenta a la sociedad como sitio de terror pero a la vez donde se hace una suerte de “duelo” (Benjamín en Bartra, 2004) ²⁵ por este tipo de acciones violentas que otrora se hicieron en el lugar.

²⁵ Según Benjamín “el luto o duelo es un sentimiento que reanima el mundo vacío al colocarle una máscara...El luto o duelo se trata de un drama fúnebre que se refiere a la historia y a un mundo desolado de monarcas triste, indecisos, ostentosos y apáticos”, en ese sentido es un paso a otro instante a otra situación y bajo otras condiciones, paso que desde los procesos de memoria recorre quien los involucrados con los sucedido en el excentro clandestino y quienes entran allí al recibir todo lo que se dice, se escucha y se hace.



Foto 4. Interior derecho del lugar llamado “Resto del Predio” del “Olimpo”, al fondo: el estudio de radio.

La forma de organización de la mesa de trabajo, que más adelante se reseñará, permite que circulen muchas personas por esta parte del predio del “Olimpo”, es en ese sentido que se desarrollan múltiples actividades que ponen de relieve el involucramiento y compromiso de las personas que deciden estar allí. La entrada por esta vía al espacio de memoria está determinada por ciertas condiciones de vinculación que se proponen desde la “Mesa” y quienes las aceptan y asumen como un compromiso con el lugar, entran haciendo parte de la “Mesa” para así coordinar su actividad en particular, pero siempre en contacto con la coordinación de quienes hacen parte de la “Mesa” en general.

Los vínculos construidos entre los participantes de las actividades dentro del excentro clandestino, se pretenden concretar desde la postura de este lugar como sitio de memoria. La trama institucional que recubre el predio ha hecho que de un discurso de reivindicación sobre los familiares desaparecidos por parte de quienes son hijos, hermanos, etc. y de otros actores sensibilizados frente a esta situación, se pase al cumplimiento de normas y leyes de cómo apropiarse el espacio, de cómo organizarse para entrar en él y sobre todo de lo que allí no se debe decir por estar fuera del marco de lo que se piensa reivindicar, así una actividad o discurso que esté al margen de esos planteos, simplemente es excluida, a pesar de estar abierto el espacio a la comunidad. Gran parte de esta

perspectiva desde la que se configura el lugar, está determinada por las presiones que el IEM demanda al equipo de trabajo que coordina el “Pozo” y de la “Mesa” que maneja las actividades llevadas a cabo en el “resto del predio”.

La radio comunitaria es una de esas actividades que se desarrolló en el lugar llamado “resto del predio”. Las dinámicas comunicativas que se generan al interior de este proyecto colectivo y las acciones grupales que se realizaron, hicieron que “Venas Abiertas” como Agrupación coordinadora de la radio, tuviera una relación directa con los otros grupos que estuvieron participando en esta parte del predio durante el tiempo de mi trabajo de campo. Las relaciones establecidas entre las diferentes instancias de organización del lugar: IEM, Equipo de trabajo, “Mesa” y “Venas Abiertas”, se estableció a través de los movimientos que cada una hizo por los espacios del predio, por “El Pozo” como punto de referencia discursiva y el “resto del predio” como escenografía de construcción del proyecto social.

El predio en toda su dimensión es dirigido de manera general por el IEM que representa una visión institucionalizada sobre el sitio, la propuesta discursiva que este instituto propone para instalar en el lugar dista en varios puntos de los que la “Mesa” intenta desarrollar, que si bien apela a la reivindicación de los derechos humanos que se violentaron en el espacio, tiene una perspectiva más amplia sobre el trabajo con organizaciones que reclaman múltiples derechos. En esto coincide con ella la agrupación Venas Abiertas coordinadora de la radio, sin embargo al presentarse contradicciones entre los diversos actores reseñados, las disputas de poder se manifiestan y abren o cierran perspectivas desde las que se pueden o no desarrollar las distintas actividades.

Todo el recorrido que había hecho, hasta el momento, por el sitio y la caracterización general de las dinámicas internas del mismo, me hacían pensar sobre la construcción de las experiencias que permitieron que cada uno de los involucrados hoy en el “Olimpo” entraran y propusieran, desde sus intereses y perspectivas, una manera de abordar y resignificar el lugar para potenciarlo como un espacio de memoria. Sería en las múltiples entradas que realicé durante el trabajo de campo que me encontraría con los elementos suficientes para entender cuáles habían sido los procesos que desarrolló cada organización, agrupación o institución para hacerse un espacio en el predio del “Olimpo”,

desde la organización pero también desde el discurso que quería instalar y poner a circular, esto se lograría o no, obviamente, desde las actividades que cada uno proponía y llevaba a cabo.

De cómo entrar al Olimpo, luego de recuperarlo

La inauguración de la nueva radio comunitaria se estaba desarrollando en la zona posterior, al fondo del predio, en el mismo espacio en el que se había construido el estudio de la radio. Desde el gran portón de entrada por la calle Ramón Falcón, luces tenues hacían un pasillo por el que caminamos con Mariana mientras nos explicaba lo que ella reconocía y comunicaba del lugar por hacer parte de las actividades que allí desarrolla desde hacía varios meses, pero también como soporte del proyecto radial que coordinaba. Muros fríos servían de callejón hacia el final y el eco de la música de las bandas de rock que se presentaban, retornaba y disonaba armónicamente. Esa era la escenografía que, en ese momento, encontramos en el “Olimpo”.

Recorrimos gran parte del lugar hasta volver al fondo, a la radio, allí se encontraban las personas que habían sido convocadas como participantes e invitados a la apertura de la radio, entre ellos vecinos, realizadores radiales, jóvenes, exdetenidos, hijos, hermanos²⁶, entre varias personalidades de la comunidad del barrio, quienes también habían hecho su primer entrada al predio hacía varios años.

Luego del recorrido y de la contextualización de las características generales del lugar, Mariana me contacta con Leonardo, su hermano, él iba a ser parte fundamental de la configuración del proceso desarrollado e integrante fundador de la Agrupación “Venas Abiertas”, coordinadora de la radio. También me relaciona con Marcelo, quien hace parte del equipo de trabajo que el IEM contrata para coordinar el lugar, familiar de un desaparecido que estuvo en “el Olimpo” y miembro de la “Mesa” que coordina el predio en general. Marcelo es una figura importante en la dinámica desarrollada con la emisora radial porque es el vínculo de la Mesa con la labor que los chicos hacen en la radio, recordando

²⁶ En Argentina, luego de terminada la dictadura, de realizados los procesos de reivindicación y trabajo por los desaparecidos, muchas organizaciones a nivel nacional acogieron la lucha en torno a la mención a su parentesco con los familiares desaparecidos a quienes buscan. Es así como múltiples agrupaciones señalan su propuesta desde las Madres de desaparecidos, hasta hijos, hermanos y padres como posibilidad de vínculo frente al reconocimiento del papel político que juegan en el país como víctimas de la represión militar.

qué discurso debe circular por el espacio y los principios que la mesa declaró al entrar al lugar desde que fue recuperado por la misma comunidad que hace parte de la misma Mesa de trabajo y consenso.

Ninguna de las actividades realizadas en este lugar de memoria es desarrollada de manera deliberada. El proceso para que cada uno de los discursos que circula por el sitio sea coherente a la propuesta que el IEM o la Mesa proponen, está determinado por la regulación y vigilancia de todas las actividades, como también de la entrada de los grupos o asociaciones que quieren estar dentro. Así, un representante de cada organización debe dar cuenta de lo que su colectivo propone, cómo conciben el espacio las personas que entran y quieren hacer parte de algún taller o actividad, para el caso de la radio, una emisora con perspectiva de derechos humanos realizada por personas de la comunidad, jóvenes o quienes estuviesen interesados en el medio y coordinada por una agrupación social sin ánimo de lucro Venas Abiertas, bajo la supervisión de la Mesa del Olimpo, puntualmente.

La primera referencia que cada persona debe tener al pretender entrar y estar en el sitio de memoria es que “El lugar al que está entrando, no es cualquier sitio”, es la frase que Marcelo enuncia cada vez que se habla sobre el Olimpo y lo que lo sustenta discursivamente²⁷ (Foucault, 1980). La construcción y reiteración de estos dispositivos de enunciación hacen que el espacio se posicione desde su recorrido histórico y bajo unos parámetros que lo han constituido como un escenario “otro”, aquel que contiene gran parte de las marcas que motivan a familiares, hijos de desaparecidos a seguir luchando por el posible reencuentro con los suyos o con la simple idea de sostener así los procesos de memoria y de no olvido de las víctimas del terror de Estado por un lado y, por otro, de los vecinos para sostener un lugar cercano a sus casas y que hoy desean configurarlo como un espacio de memoria, y más allá de esto, un centro de socialización colectivo, en medio de las disputas institucionales y las propuesta comunitarias, como marco de trabajo dentro del predio.

²⁷ Los elementos discursivos que se hacen reiterativos, se presentan en las relaciones que se establecen dentro del “Olimpo” como una forma de poder sobre el espacio por parte de quienes lo coordinan y lo manejan de forma abierta o institucional sobre el resto de personas que componen la organización del sitio. En esa medida, Foucault (1999), nos permite entender que a través de una función discursiva se podría organizar el poder en una sociedad o grupo social determinado.

Este Ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio “Olimpo” junto a otros como “Virrey Cevallos”, “Automotores Orletti”, “Club Atlético” y La ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada Argentina) que era el mayor centro de represión del país, se adaptaron o construyeron en la ciudad de Buenos Aires durante el periodo de represión militar. Después de la década de los noventa y entrado el periodo de la recesión en 2001, la comunidad, el estado y organismos de derechos humanos empezaron a recuperarlos, esto permitió que al interior de las diversas organizaciones y personas víctimas de la dictadura, se comenzaran a validar procesos de memoria como acontecimiento de fractura de la nueva historia local Argentina²⁸.

La recuperación de estos predios se dio a través de un largo proceso de intervención de las comunidades barriales y la sociedad civil en general. El Olimpo, es recuperado por los vecinos del barrio del sector de Floresta. El recorrido que hicieron marcó un hito en la organización colectiva frente a esta situación en particular, que empieza con varios intentos por realizar un fuerte trabajo de participación en torno al barrio y al lugar.

Inicialmente en el predio donde funcionó el excentro de detención Olimpo, se encontraba “la estación que guardaba todos los tranvías de la línea 5, 2, 1 (...) Después cuando empezaron a venir las reformas políticas, se sacaron a todos los tranvías de ahí” (Documento Oficial CCCDTyE “Olimpo”: 55) le comentaba Ricardo, vecino del sector, a Sociólogos e investigadores del lugar que realizaron el proyecto “Memorias de vecindad”²⁹ luego de recuperado el espacio. En ese mismo sentido Ana María, otra vecina, les comentaba que “eso siempre era una parada del colectivo cinco, acá funcionaba la línea del

²⁸ Ferraudí Curto (2006), habla en su texto sobre los “Piqueteros” de las diversas formas de protesta que se originaron en Argentina desde la década de los 90’s, junto con los apagones que retaban al Estado por las inconformidades. Después del 2001 las protestas tomaron otro tinte más popular y como resultado de la movilización social los procesos de colectivización se potenciaron, las organizaciones barriales fueron protagonistas de múltiples levantamientos y a través de estrategias de solidaridad, construyeron procesos comunitarios que permitieron la construcción colectiva en muchos ámbitos a nivel nacional.

²⁹ Luego de recuperado el excentro clandestino “Olimpo” por parte de la comunidad, se desarrollaron investigaciones alrededor del barrio para conocer qué sabían los vecinos sobre la existencia de un centro de tortura en ese lugar. El Programa de Recuperación Histórica del sitio y la Mesa de Trabajo y Consenso, que dirige la activación patrimonial del mismo, llevaron a cabo el proyecto de investigación “Memorias de vecindad”, que apuntó a relevar las experiencias de lo vivido por los vecinos del predio, mientras aquí se desarrollaba el lugar de represión. Esta investigación fue patrocinada por la Secretaria de Cultura de la Nación en la línea de proyectos de índole comunitarios, después a través de convocatoria.

colectivo. De repente, de un día para el otro el colectivo terminó en la calle. Yo me acuerdo que mi papá venía a tomar el colectivo acá (...). De repente esto se fue tapando (...) Se tapaban las ventanas, se tapaba todo el frente y quedaban estas dos puertas de portones. En la cual, lo que se comentó siempre en el barrio, es que había sido tomado por Coordinación Federal para hacer los talleres” (Documento Oficial CCCDTyE “Olimpo”: 55). Fue cuando entró la Policía federal, se hicieron modificaciones al espacio, se construyó el sitio de reclusión y tortura “El pozo”, tomando cuerpo el lugar como un centro clandestino entre 1978 y 1979.

La secuencia histórica que da cuenta del proceso realizado por la comunidad para entrar, sacar a la Policía y recuperar el Olimpo, según habitantes del barrio, empieza en 1983 cuando aparecen en los medios de comunicación algunas noticias acerca de que el predio que colindaba con sus viviendas era un centro clandestino de detención. En ese momento ellos mismos, quienes luego participaron de las movilizaciones que permitieron su recuperación, empezaron a hacer “*escraches*”³⁰ alrededor del sitio, en sus muros y demás lugares conexos al ECCDTyE Olimpo, que tuvo una característica distintiva en torno a cómo fue que se convirtió en lugar de memoria: la fuerte participación que tuvieron diferentes grupos de vecinos organizados en la lucha por el desalojo de la Policía Federal y la continua denuncia de los hechos allí ocurridos” (Documento Oficial CCCDTyE Olimpo: 42), sirvieron como elemento diferenciador frente al resto de centros clandestinos, porque marcaría la entrada de la comunidad al lugar, y posteriormente, la organización de colectivos que seguirían trabajando por la recuperación del sitio.

Luego de las escuetas denuncias por los medios de comunicación durante la década de 1980, en 1993 varios vecinos del sector se reúnen para hablar sobre algunos problemas del barrio y el Olimpo como uno de los puntos a tratar. En ese momento hicieron una marcha iniciática para desalojar a la Policía del sitio; en ese primer intento pararon el tráfico y entre todos empezaron a pensar que deberían seguir haciendo actividades en torno a esta situación. Marcelo dice que la lucha colectiva que realizaron los vecinos alrededor de

³⁰ El “*escrache*” como categoría nativa se convierte en una práctica muy utilizada en estos procesos de organización social, porque ponen en escena la manera en la que muchas personas dentro de los colectivos de trabajo participan o aportan, pero también sirve como elemento de denuncia pública, una especie de puesta en el paredón de quienes no hacen un debido proceso dentro de los trabajos en grupo.

este lugar, hizo siempre la diferencia con el resto de excentros clandestinos, “porque la gente del sector se unía para marchar o tan sólo para pensar qué harían por el lugar, esto generó que quienes no estuvieran involucrados, se arriesgaran a estar con ideas y acciones que llevaron después a la recuperación del predio”.

En marzo de 1994, según se relata en el documento oficial del Olimpo para la recuperación de la memoria sobre el lugar, los vecinos nuevamente salen con volantes en mano a convocar a toda la comunidad para pensar un trabajo por el barrio como lo venían haciendo, teniendo en cuenta que el predio era un lugar que deberían intentar intervenir; ya para 1996 se hace una movilización para conmemorar los 20 años del inicio de la dictadura militar. Las mismas organizaciones de vecinos y partidos políticos, a través de la participación popular empezaron a configurar lo que vendría a desembocar, luego del 2001, en múltiples asambleas barriales (Ferraudi Curto, 2006: 20) en la zona, abriendo canales de lucha en la localidad de Floresta, empezando a pensar en la expulsión de la policía y la recuperación del Olimpo como una causa colectiva.

En el año 2001 desde la asamblea del parque Avellaneda, cerca del predio, una agrupación de vecinos empieza a desarrollar acciones colectivas y comunitarias que los llevan a recuperar un bar, el Alameda, en Lacarra y Directorio, como primer labor para hacer un comedor comunitario que sirviera a la misma comunidad debido a la crisis por la que pasaba el país en ese momento. Este trabajo colectivo dio buenos frutos aunque por discrepancias en las diversas formas en las que se entendió el proceso, muchos se alejaron de las diferentes actividades.

En ese marco, quienes deciden continuar con el trabajo en el barrio y que han participado colectivamente, se definen como los “*Vecinos Solidarios de Floresta*”, vecinos³¹ autoconvocados que siguen, en ese momento, pensando en la toma y entrada al Olimpo. En ese sentido, una de las propuestas que hizo eco en las diversas organizaciones de derechos humanos y nuevamente en los otros vecinos, fue la marcha que se realizó desde el centro clandestino Orletti hasta el Olimpo, por su cercanía y para reivindicar a los

³¹ Para ver más sobre las organizaciones barriales que se dan en el Gran Buenos Aires luego del 2001, al tipo de formas políticas que se asumieron Svampa y Pereira (2003) hablan al respecto en su texto “Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras”.

compañeros desaparecidos. También la elaboración de talleres que planteaban la recuperación de la memoria en la escuela número 2 del sector, intentando poner el tema en la agenda educativa. Estas y varias actividades colectivas se llevaron a cabo durante varios años en las que se puso sobre la mesa la importancia de volver sobre estos lugares y recuperar la memoria de lo que ahí había sucedido, convirtiéndose esa en misión primordial para los vecinos, siendo así como, finalmente, en 2006 la Policía Federal fue desalojada del lugar a través de las acciones colectivas³² de los vecinos organizados frente al predio.

La recuperación del sitio como estructura física, fue el primer paso para lo que vendría luego que sería una labor de apertura del lugar a la comunidad, esta se da desde vecinos organizados del barrio, junto a sobrevivientes, familiares y organismos de derechos humanos en torno a la apropiación del lugar con variadas actividades. Para poder llevar a cabo la idea de reelaboración del mapa del lugar, se conformó con la comunidad una “*Mesa de trabajo y consenso*” que desde ese momento tomaría las riendas del espacio³³.

Organización interna de quienes entran al Olimpo

La “Mesa” se constituyó en la forma de organización que adoptaron los diversos participantes de la comunidad para hacer el trabajo de recuperación y gestión dentro del “Olimpo”. Entre los integrantes de esta Mesa³⁴, por su relación con el predio y por

³² Weber plantea que la acción social o colectiva “abarca cualquier tipo de proceder humano que significativamente, se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas” (Giddens 1985: 252), y que establecen la posibilidad de movilización entre un nosotros para una causa común.

³³ Las mesas de trabajo y consenso son una especie de metodología de trabajo comunitario que resultó en Argentina, a partir de la organización realizada por las diferentes comunidades en torno la crisis del 2001. Esta consiste en la reunión a través del trabajo conjunto y colaborativo, frente a las necesidades que tiene un grupo de personas y cómo desde esta mesa se pueden gestionar recursos para hacer actividades que suplan determinadas carencias, uno de los casos más nombrados y trabajados son los que refieren a los comedores comunitarios y a las murgas. Con respecto a su naturaleza, en una de las asambleas realizadas entre la mesa de trabajo y consenso del “Olimpo” y los integrantes de la radio, durante el último período de mi trabajo de campo, Figu, un joven que hacía parte de la radio comunitaria y que también pertenecía a la Mesa de trabajo y consenso del parque Avellaneda planteaba que “cuando se arma una mesa de trabajo y consenso, todos los involucrados somos mesa, desde el momento en que entramos acá- al Olimpo- , sabemos al lugar que venimos a laburar y por eso todos somos la mesa” haciendo referencia a las personas que integran la mesa, los colectivos u organizaciones, las condiciones desde las que se discuten las decisiones en el lugar y la manera en la que se construye desde este mecanismo la participación colectiva y la construcción comunitaria (Registro de campo, Junio 9 de 2012).

³⁴ Los integrantes de la mesa varían de acuerdo a la entrada y salida voluntaria, de las diferentes organizaciones que pertenecen a ella, en este caso las que se reseñan aquí son las que hicieron presencia hasta

coincidir discursivamente frente al trabajo que se desarrolla, están: Abuelas de Plaza de Mayo, Abuelas y abuelos narradores por la memoria, la identidad y la inclusión social, Agrupación Simbiosis Cultural, Agrupación Venas Abiertas (*quienes coordinaron la radio comunitaria durante un año y medio, tiempo en el que se hace el trabajo de campo de esta etnografía*), Asociación de ex Detenidos Desaparecidos, Asociación raíz natal, Activa comunicación, Centro de Participación Crítica y Política, Epsi (Espacio de promoción para la salud integral), familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, familiares de detenidos desaparecidos en el CCDTyE “Olimpo”, Grupo R.E.I.R, Herman@s de Desaparecidos por la verdad y la justicia, Hijos por la identidad y la justicia contra el olvido y el silencio, madres de Plaza de Mayo-Línea fundadora, sobrevivientes del CCDTyE “Olimpo”, colectivo de telar comunitario, Vecinos Autoconvocados, Voces de barro, 678: VillaLuro, Liniers, Floresta, Monte Castro, Versalles y Mataderos y, finalmente, El equipo de Trabajo del Programa para la recuperación de la Memoria Histórica del ex CCDTyE “Olimpo”, quienes son el grupo de personas contratadas por el IEM³⁵ –Instituto Espacio para la Memoria- para hacer labores de investigación y promoción del lugar de manera oficial.

El equipo de trabajo del programa para la recuperación de la memoria Histórica está compuesto por exdetenidos o torturados que estuvieron en el Olimpo durante la dictadura, también por hijos o familiares de personas que estuvieron allí y desaparecieron en ese periodo. Este equipo es dirigido por Isabel Cerruti, una exdetenida en el predio, que hoy está a la cabeza de la conservación y administración del Olimpo. Marcelo es también parte integrante de este equipo, quien tiene diálogo directo, aunque varias diferencias con la institucionalidad que impone el IEM y el vínculo directo de él y el equipo con la Mesa, ya que son parte fundante de la misma y, a su vez, los coordinadores junto a las organizaciones que trabajan en el predio.

el mes de Julio de 2012, tiempo en el que cerré mi trabajo de campo. La mayoría de agrupaciones o asociaciones están relacionados directa o indirectamente con el tema de los Derechos Humanos, por ser familiar de desaparecidos, exdetenidos o por hacer trabajo de base político sobre la protección de los Derechos Humanos en variados ámbitos y desde su labor.

³⁵ Más adelante se hará la presentación del IEM (Instituto Espacio para la memoria), su entrada al “Olimpo” y la forma de organización que contempla, que influye directamente en el planteamiento de cómo se estructura el espacio como sitio de memoria y cuáles son los elementos que se tienen en cuenta para realizar allí actividades, acciones colectivas y procesos, de manera general.

La Mesa está constituida por las organizaciones participantes dentro del proceso de recuperación y apertura del predio, pero también por aquellas que estuviesen interesadas en hacer parte de las actividades que se llevan a cabo dentro del lugar. La entrada de aquella agrupación u organización que quiera desarrollar algún trabajo en el Olimpo, está determinada por un esquema que la dirigencia de la Mesa propuso desde cuando fue creada. Esta está compuesta por un representante de cada asociación, agrupación o grupo y se subdivide en comisiones de trabajo de acuerdo a la distribución de tareas que se proponga la dirigencia, así las comisiones se hacen efectivas de acuerdo a lo estipulado por la directriz de la Mesa, como reza en su reglamento general:

La comisión de trabajo y consenso del programa de recuperación de la memoria del excentro de detención, tortura y exterminio “Olimpo”, podrá autorizar, basados en lo que ha realizado, que se conformen comisiones de trabajo y debido a los efectos legales de funcionamiento, establece que: la mesa tendrá poder de decisión sobre el funcionamiento del espacio de articulación y construcción dentro de los objetivos para los cuales fue creada la comisión de la mesa de acuerdo al decreto 305 de 2009, esta comisión tiene carácter representativo y a los efectos prácticos puede crear subcomisiones. La comisión podrá autorizar a las organizaciones que participen de la misma a efectuar actividades culturales, educativas, sociales que estén dentro de los principios que la comisión se pretende trabajar, promover y difundir, para ello deberá presentar un proyecto con la debida antelación donde conste la actividad y el sentido de la misma y qué aportes le realiza a la tarea de la comisión, en dicha solicitud deberá constar que un miembro de la comisión será responsable del correcto uso de las instalaciones del Olimpo. La comisión definirá el criterio del uso y modificaciones del espacio, así como la modalidad de cada una de las actividades de acuerdo al artículo 2 de este reglamento, a la vez se compromete a formalizar un reglamento de dicho principio de la mesa, la comisión deberá referirse a los mecanismos de balance menores de las prácticas realizadas por la comisión en general y de cada organización que la integra, la comisión entiende que el concepto de consenso conlleva un compromiso colectivo en la realización de todo lo que sea acordado. *(Reglamento de la comisión de trabajo y consenso del Olimpo, leído por sus miembros en una asamblea general de la radio Fm La Bemba, el día 16 de Junio de 2012).*

Esta forma de organización colectiva implica una visión orgánica de la manera en la que se constituye la dirección y coordinación de la Mesa dentro del Olimpo. Los requisitos

propuestos para la entrada de cualquier grupo o asociación que quiera hacer trabajo dentro del predio, deberá estar acompañado de un proyecto que sustente las actividades que se desean realizar y los directos responsables, ser “orgánico a una organización” plantea Marcelo de la Mesa aclarando que un individuo sólo no puede pedir ser parte de la misma porque no será aceptado.

Esta visión, casi, corporativista de la organización de la mesa, impone una visión vertical de la comunicación y gestión desde la construcción de procesos colectivos. La distancia que aquí empieza a tener este nuevo momento de la comunidad organizada frente al anterior momento de creación de movimiento social para recuperar el lugar, abre el debate sobre las distintas formas en las que de lo comunitario-colectivo se pasa a lo cooperativo e institucional, como modelo de organización de las comunidades en busca de su legitimación y legalidad.

Esta estructura propuesta y desarrollada por la Mesa se da en el marco de una forma en la que las organizaciones sociales se colectivizan para desarrollar, desde un lugar de memoria recuperado, distintas acciones en torno al rescate de la memoria de los hechos vividos en ese sitio. La propuesta organizativa responde a las dinámicas mismas de construcción de procesos comunitarios que se vienen realizando en la Argentina pasado el 2001 y con toda la experiencia que esto les proporcionó a los integrantes de la misma, muchos militantes de partidos o agrupaciones políticas³⁶, de asociaciones de vecinos, familiares de exdetenidos, víctimas, etc. marcadas por un discurso de reivindicación social, que sustenta gran parte de su discursividad en la crisis de principio de siglo XXI en el país.

La participación colectiva y la integración del grupo de organizaciones que componen la Mesa no es espontánea, todas tienen una conexión directa con el lugar desde la vinculación por ser víctimas directas e indirectas o por realizar trabajos dentro del sitio que permiten la demanda del discurso de los derechos humanos. Junto a esta anterior forma

³⁶ La mayoría de organizaciones que están dentro del “Olimpo” y que hacen parte de la “Mesa” hacen trabajo comunitario y su militancia está determinada por afiliación a los derechos humanos, sin embargo algunas de ellas como la Agrupación “Venas Abiertas” que coordinó la radio comunitaria, no venía de ese sector; por lo que la diferencia discursiva parte desde ahí y de entender este discurso dentro de este lugar y hacerlo efectivo a través de las actividades que cada colectivo realiza.

de organización comunitaria³⁷, que resultó de la consolidación del proceso colectivo realizado por los vecinos del barrio, a nivel institucional se configura otra organización que va a desarrollar un andamiaje para administrar los predios recuperados en torno al discurso de la reivindicación de la memoria, este es IEM -Instituto Espacio para la Memoria-, que es constituido como el organismo encargado de velar por el funcionamiento de dichos lugares en la ciudad de Buenos Aires. El IEM hace presencia en el predio, a través del equipo de personas que contrata para realizar los trabajos que lleven a la reconstrucción de la memoria en estos espacios.

Dentro de la estructura organizativa general del Olimpo, el IEM y la Mesa, son los entes que trabajan por el establecimiento legal y corporativo del predio para emplazarlo como un sitio de memoria, en contraposición de otras experiencias en las que terminan convirtiéndose en museos para la memoria como ha sucedido en Europa con algunos campos de concentración luego del holocausto nazi (Agamben, 1998)³⁸ o en muchos lugares de detención y tortura donde hubo dictaduras. En esa medida, la reivindicación de la memoria pasa como eje central de la propuesta y de la revalidación de los Derechos Humanos como posibilitador del trabajo dentro del lugar, en todas sus dimensiones, acciones y actividades.

La creación del IEM en 2002 por la ley N° 961, a través de la legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es resultado de la gestión de un grupo de organizaciones de derechos humanos, de sobrevivientes, familiares de detenidos y

³⁷ “Lo comunitario” empieza a configurarse aquí como un elemento fundamental del trabajo que se desarrolla al interior del “Olimpo”, las diferentes agrupaciones o grupos de personas que se han comprometido con el espacio, pero más allá de esto con la memoria del lugar configuran una manera de llevar a cabo las relaciones entre quienes están allí, constituyendo como plantea Bauman (1990) un “Nosotros que representa el grupo al que pertenezco. Yo entiendo bien lo que sucede dentro de ese grupo y, por ende, entiendo, sé cómo actuar, me siento seguro y cómodo. El grupo es, por así decir, mi hábitat natural, el lugar en el que me gusta estar y al que regreso con un sentimiento de alivio”. Se reconoce que lo que sucedió allí no debe volver a pasar, siendo este un punto de encuentro, al mismo tiempo que lo es la manera en la que se asume el trabajo colaborativo para hacer propuestas sobre lo que debería ser el lugar y cómo cada uno de los integrantes de cualquier actividad contribuye a reconstruirlo.

³⁸ “El campo de concentración aparece como acontecimiento que marca de manera decisiva el propio espacio político de la modernidad” (Agamben, 1998: 56). Este autor propone esta perspectiva para decir que hay muchos campos de concentración no sólo como los que se han modelado desde la representaciones sino también desde otros lugares no cerrados en los cuales lo jurídico es regulado de manera arbitraria. En esa medida el campo de concentración o el excentro clandestino se convierte en un acontecimiento político que representa la disputa por lo que allí se plasme desde el punto de vista institucional, legal o desde lo que la sociedad demande o construya allí.

desaparecidos, entre otros, ante el gobierno de la ciudad³⁹. Desde ese momento la función del IEM es hacer posible el “Resguardo y trasmisión de la memoria e historia de los hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado, de los años ’70s e inicios de los ’80s hasta la recuperación del Estado de Derecho, así como los antecedentes, etapas posteriores y consecuencias, con el objeto de promover la profundización del sistema democrático, la consolidación de los derechos humanos y la prevalencia de los valores, de la vida, la libertad y la dignidad humana” (IEM: 9), como reza en su misión principal en el documento legal que lo soporta. Estos aspectos sirven como principios generales para plantear la hoja de ruta discursiva que este instituto propone, con respecto a la naturaleza de los lugares de memoria y de las distintas actividades que se deben llevar a cabo allí, teniendo en cuenta los discursos que deben circular o no, en estos sitios.

El IEM representa a los 5 ex centros clandestinos recuperados en la ciudad de Buenos Aires, desde la forma institucional en la que estos lugares se hacen visibles. Su estructura organizativa está planteada a través de un esquema burocrático de manera vertical que tiene un/a director/a ejecutivo/a y un/a secretario/a Ejecutivo/a, elegido por concurso con un mandato de dos años y asignación de como funcionarios públicos. También hacen parte de esta conformado por un consejo directivo integrado por representantes de Ong’s de derechos humanos, miembros del poder ejecutivo de la ciudad, de la Legislatura de la CABA, personalidades que son reconocidos defensores de los derechos humanos, quienes harán un trabajo Ad honorem en todos los casos y con una duración de tres años. El IEM maneja un presupuesto anual por parte del gobierno de la ciudad de Buenos Aires y que es utilizado para desarrollar actividades de promoción, investigación y adecuación en los lugares se memoria.

El IEM dentro de las funciones que contempla, lleva a cabo en los ex centros clandestinos, actividades de mantenimiento de los predios y adecuaciones a las

³⁹ Víctor Bastera, director del Área de Recuperación de centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio y sitios de memoria, frente a la pregunta por el proceso de organización que dio como resultado el IEM, afirma que “esta fue una larga tarea que dieron los movimientos sociales de convertirlos en paradigmas de lo que significa el terrorismo de Estado...después de la dictadura siguieron funcionando algunos centros clandestinos en los que se hacían trámites, la mayoría fueron después entregados a la civilidad. La lucha fue muy larga, durante mucho tiempo, se crearon las leyes que no favorecían la recuperación de los sitios hasta que en el gobierno de Kirchner se derogaron primero y se anularon después, pudimos trabajar desde ahí por los centros y su recuperación más detenidamente...” (Entrevista realizado por el autor, 21/11/2012).

instalaciones físicas que están directamente relacionadas con los espacios de detención y tortura. Allí también hace procesos de investigación frente a los rastros que existen en las paredes o en general sobre las evidencias forenses que todavía no se han recogido, que sirven en los juicios y demandas que se han interpuesto en contra de los torturadores. Y con respecto a la dinámica de la recuperación y sostenimiento de la memoria, hace visitas guiadas por los espacios de los predios en los que ocurrieron la mayor parte de las detenciones y tortura. En el caso del “Olimpo” este lugar es el llamado “El Pozo”, como se planteó anteriormente, y es allí donde se hace efectiva la regulación del IEM como ente institucional, dentro de los sitios en los que se desarrollaron los ex centros clandestinos.

La relación que establece el IEM con la Mesa del Olimpo, se da a través del equipo de trabajo que allí desarrolla labores y que también hace parte de las agrupaciones que componen la misma Mesa de la comunidad. Por múltiples discusiones el vínculo entre estas dos instancias es conflictivo y crítico frente al trabajo que se lleva a cabo, pero específicamente frente al manejo discursivo y a la naturaleza de las actividades que se desarrollan en el predio.

Si bien el el Olimpo, es el único excentro clandestino de Buenos Aires que tiene una Mesa de trabajo autónoma, la actividades que se realizan intentan ser parte de la esencia de lo que se quiere con el lugar pero también con lo que son y lo que proponen los grupos que la componen. Sin embargo, las diferentes concepciones sobre lo que es y debe ser un sitio de memoria pasan por el lugar de la presentación que hace el IEM desde un discurso que institucionaliza las prácticas que allí se desarrollan, frente a la propuesta de gran parte de las agrupaciones que componen la Mesa, que intentan presentar desde variadas actividades, otros relatos, diversas maneras de entender cómo se resignifica un espacio de memoria desde lo cultural, lo artístico y simbólico, como elemento central para el funcionamiento del predio desde su perspectiva.

Las actividades realizadas en los excentros clandestinos de detención, tortura y exterminio, deben pasar por la aprobación de quienes hacen parte del IEM y, para el caso del Olimpo, de la Mesa. Esto está atravesado por cómo conciben el espacio las diferentes organizaciones y cuál es la funcionalidad desde el discurso que se ha intentado instalar desde diferentes ópticas. Según Víctor Basterra, exdetenido en estos lugares, las

agrupaciones que hacen parte del IEM, al ver el uso que se la ha dado a ciertos sitios de memoria, están en desacuerdo con muchas actividades que se han llevado a cabo en el Olimpo, “porque a veces se banaliza mucho el lugar..., lo que pasa es que van a hacer una actividad musical, saltimbanquis y esto no tiene nada que ver con lo que pasó en este centro, se va corriendo la memoria para la alegría, ¡pum, pum, pum!..., entonces eso al sobreviviente le produce una cosa, esto no se hace en otros lugares...porqué no van a hacer esas cosas a otros lugares , ¿porqué en un lugar de memoria?”.

La aceptación de proyectos para que funcionen dentro del Olimpo, si bien debe pasar por la discusión de la Mesa, debido al carácter de la actividad y a quienes vayan a realizarla, se debe subir al IEM, para así socializar y pedir el aval para su desarrollo. Isabel Cerruti, exdetenida en el Olimpo, participante de la mesa y coordinadora general del equipo que el IEM contrata para trabajar en el predio, cuenta que en una oportunidad diez compañeros presos que habían formado la cooperativa de trabajo y consenso La rosa, que fabricaban juguetes de madera para ciegos, a través de un compañero del Olimpo que estaba trabajando en el servicio penitenciario, buscaron a la Mesa para tener un lugar en el predio para realizar sus labores.

Hablaron con nosotros a ver si podían venir acá, nos explicaron los argumentos, leímos el proyecto, nos consustanciamos, tomamos la bandera y nos juntamos con las madres de algunos compañeros presos. Los jueces del ministerio de justicia les pidieron que debían firmar un convenio con los dueños del lugar al que iban, que en ese caso era el predio del “Olimpo”, pero como esto no tiene dueño y el IEM es el encargado, entonces fuimos con otra compañera al Instituto, lo mejor vestidas posibles para parecer personas dignas de ese espacio a decirles que necesitábamos la firma del convenio para que los compañeros presos pudieran trabajar aquí en el Olimpo. Les explicamos todo, los mismos argumentos, desde Foucault hasta la Ley Penal, hasta hablamos de jueces de código civil, de la necesidad de los sitio de memoria como inclusión, de qué es la memoria en nuestro país, de los luchadores. En el IEM nos atendieron sobrevivientes, había notables de la memoria. La respuesta que nos dieron fue que no, que semejante barbaridad

en un sitio de memoria no era posible, que el sitio de memoria estaba sólo para relatar lo sucedido durante la dictadura militar y durante el terrorismo de Estado en Argentina, la ley de sitios de memoria no permite que existan esos espacios y actividades en ningún lugar de memoria, sin embargo se la peleamos un poquito, le dijimos que eran sólo 10 compañeros, que era cerca del lugar, que ellos se hacían responsables, que los jueces iban a firmar todos los papeles para que fuera posible su ida al predio, que había una legalidad atrás, que había una cooperativa armada con una personería jurídica, etcétera y ellos –los directivos del IEM- con cara de idiotas nos dijeron que no, que no se podía.

La relación que el IEM estableció con los diferentes centros clandestinos ha estado signada por el discurso oficial, que como plateaba Bastera, es de reivindicación de lo sucedido en los lugares y su difusión. En ese sentido, como el caso de los presos y la prohibición para su entrada al predio, otras han sido las situaciones que se han desarrollado en torno a la disputa o imposición de visiones sobre el Olimpo y la circulación de discursos sobre la situación de enunciación de los crímenes de lesa humanidad que se vivieron allí y no de otras formas culturales para reivindicar lo sucedido. Isabel cuenta que en Orletti, otro excentro clandestino ubicado cerca del Olimpo, había una mesa de trabajo con compañeros uruguayos, paraguayos y bolivianos, “compañeros sobrevivientes, que como dicen muchos tenían “chapa”⁴⁰, porque eran sobrevivientes, habían hasta familiares”. Ellos empezaron a armar ese trabajo y consenso, y “como al IEM no le gustó las actividades propuestas”, continúa Serruti, “entonces retiraron el apoyo y cerraron “Orletti” temporalmente”.

La organización hacía el interior del espacio de memoria Olimpo, constituye desde el punto de vista de las relaciones establecidas simbólicamente y en la gestión, una especie de microfísica del poder (Foucault, 1980)⁴¹. El trabajo que se realiza desde el IEM que

⁴⁰ El excentro Olimpo se convierte hoy en un lugar en constante disputa, pero también un sitio importante por la significación que contiene, reconocido por la mayoría de la población. Muchos integrantes de la radio, reconocen estar en el sitio y desarrollar proyectos allí les da reconocimiento, por la “chapa” que tiene, como el punto que le da un cierto prestigio al sitio.

⁴¹ Foucault en la microfísica del poder plantea que “los mecanismos de poder que se han encarnado en los cuerpos, en los gestos, en los comportamientos” determinan las acciones y las maneras, para este caso de hacer en un espacio, bajo unas condiciones particulares determinadas por la forma de poder que se instala y reproduce.

como la institución oficial, se atribuye el carácter para tomar decisiones de lo que entra y sale del predio, es calificado por otros actores intervinientes como expresión de unas formas en las que se legitima ese poder. Concretamente sostienen que se trata de cierto autoritarismo encarnado a través de la imposición de un discurso, la estructura vertical de jerarquización, la imposibilidad de construir otras formas de relevar lo sucedido y de entenderlo bajo otras miradas, así lo evidencia.

Frente a la radio comunitaria, como actividad de un colectivo de la Mesa, el consenso que se dio para su creación, estuvo signado por un aspecto muy importante. Julio Lareu⁴², exdetenido en el Olimpo y uno de los organizadores de la toma del predio para su recuperación, tenía un sueño: el de lograr hacer parte de la nueva vida que se le daría al sitio cuando, junto a la comunidad lo empezaron a habitar. Su ideal era constituir un centro de medios y que los diversos géneros y formatos se hicieran allí para mostrar el lugar al afuera. Sin embargo, muchas organizaciones que componen el IEM e incluso la Mesa no estaban de acuerdo con que una radio funcionará dentro del lugar de memoria, porque, aducían, ser un proyecto que no sabía cómo rotularlo. Sin embargo, la radio empieza a funcionar bajo la lupa de las diversas organizaciones que hacen parte de la Mesa, pero coordinada por la Agrupación Venas Abiertas, de la cual hacen parte Mariana, su hermano Leonardo y otros 3 chicos más.

El proceso para que la agrupación Venas Abiertas desarrollase la radio comunitaria en este excentro clandestino de la dictadura, sería nuevo y sin ningún antecedente en el país; otras experiencias comunitarias que involucran la radio como el medio de comunicación que vincula a la comunidad y saca al aire diversos discursos de reivindicación social, político o cultural, han sido desarrolladas en Buenos Aires⁴³. Sin embargo, en este caso la propuesta de una radio en un excentro clandestino recorrería otro camino de gestión y construcción.

⁴² Julio Lareu fue un exdetenido, que intento siempre poner en consonancia el predio del “Olimpo” con los medios de comunicación, en su homenaje el estudio de radio de FM La Bemba llevó su nombre.

⁴³ Por ejemplo, desde el Hospital psiquiátrico “Borda” se realiza desde hace varios años la experiencia social y radial llamada “Radio la Colifata”. Este proyecto involucra a los pacientes que están reclusos en este lugar; tienen programas y desarrollan actividades colectivas paralelas a la radio. Otra experiencia comunitaria radial y que va a servir de hoja de ruta en el proceso que adelantó Venas Abiertas con FM la Bemba es la radio comunitaria La Tribu, una de las propuestas de comunicación alternativa radial más importantes en Argentina y que va a marcar un hito en lo que tiene que ver con las radios comunitarias y proyectos políticos mancomunadamente.

Como hemos descrito, hacía el interior del Olimpo existe una estructura de organización de organizaciones que ha constituido formas de manejar el predio y de instituir legalidades a través del discurso de reivindicación de los derechos humanos que fueron violentados dentro del lugar. Esto para un proyecto radial comunitario es un condicionamiento frente a lo que se debe decir y lo que no y para la comunidad que la va a constituir y la agrupación que la va a coordinar, pone en tensión el funcionamiento de esos parámetros discursivos para la realización radial. En ese sentido, la construcción comunitaria de la radio que por su perspectiva colectiva debería darse completamente desde abajo, en colaboración con las personas de la comunidad frente a los aspectos que la harían posible, está atravesada por las condiciones que el IEM, la Mesa y demás organizaciones ya han establecido para el desarrollo de cualquier actividad dentro del predio.

En ese contexto, la construcción comunitaria de un proceso colectivo en torno a la edificación de una radio, realizada por una agrupación que entra a un lugar sitiado por varias circunstancias y, en especial, discursos que no se negocian, se hará bajo las posibilidades que Venas Abiertas va a encontrar para insertarse en el espacio pero desde sus propias estrategias de gestión y bajo los límites que su propuesta le permite. Así, si lo comunitario, como se ha planteado en el recorrido del texto, ha marcado la mayoría de acciones que han hecho los colectivos que ha decidió entrar al Olimpo, el caso de la radio no es la excepción y quienes lo realizan van a proponer otras formas de entenderlo y llevarlo a cabo a pesar de las situaciones que se encuentra estando dentro del lugar de memoria.

Entrada de Venas Abiertas al Olimpo para abrir la radio comunitaria

Como un mito fundacional, todo lo que ha sucedido en el actual centro Olimpo, ha sido resultado de la lucha de la comunidad por la recuperación del predio hasta la dinámica interna que se ha desarrollado en torno al discurso y a las actividades que deben circular por el espacio. La incursión de cada colectivo o agrupación, como se planteaba anteriormente, está atravesada por determinadas condiciones que son establecidas y reguladas por quienes constituyen, principalmente, la Mesa de trabajo, y en algunas ocasiones del IEM por la

naturaleza de las actividades, como el caso de los presos o del excentro de detención “Orletti” comentado por Cerruti.

Radio comunitaria La Bemba⁴⁴ estaría coordinada durante su desarrollo en el predio, por una Agrupación social llamada Venas Abiertas⁴⁵. Esta agrupación para 2010 entró al Olimpo como agrupación avalada por la Mesa de trabajo y consenso, para llevar a cabo el proyecto de la radio comunitaria allí dentro. La llegada y posterior entrada de la agrupación Venas Abiertas al Olimpo tiene varios momentos, dentro de los que se encuentran la excusa para la realización de un proceso de comunicación y la vinculación del grupo social con el espacio y sus actividades.

La agrupación estaría compuesta desde antes de entrar a realizar la radio en el lugar de memoria por: Mariana, quien me había recibido este primer día de inauguración de la radio con la visita guiada; Leonardo, su hermano y otros 3 amigos y compañeros de militancia: Vanina, Julia y Nicolás. Estos jóvenes como muchos otros a lo largo del país conformarían un colectivo, que propondrían proyectos para ayudar a diversas personas en precaria situación⁴⁶. Después de la crisis que se vivió en 2001⁴⁷, y como resultado del

⁴⁴ Vanina Catalán, integrante de la Agrupación Venas Abiertas en una entrevista plantea que: “El nombre de radio La Bemba, fue propuesto desde la agrupación, apropiándonos de un término bien latinoamericano, de nuestramérica. La Bemba es la idea del boca en boca, de la información alternativa, clandestina, no oficial que circulaba en los tiempos previos a la Revolución Cubana. Bemba le dicen los cubanos de a pie a la boca de labios gruesos. Se propuso el nombre a La Mesa de Trabajo y Consenso y allí fue decidido. FM La Bemba es la voz, la expresión y la información que no circula en los medios masivos, aquello que se sabe de boca en boca, desde abajo.

⁴⁵ El nombre de la agrupación Venas Abiertas, está directamente relacionado con el texto del periodista uruguayo Eduardo Galeano. En este libro se expone de manera puntual la situación del continente latinoamericano desde la llegada de los españoles, la invasión y las condiciones en las que se encuentra el territorio por las riquezas naturales que existen. Este texto aborda de manera puntual un discurso latinoamericanista por la reivindicación del territorio como propio de los habitantes de la región y se puede interpretar como una negación y denuncia a las invasiones para la explotación de los recursos. La agrupación que coordina la radio lleva este nombre y aunque su discurso político no es evidente hay marcas que expresan una posición cercana a las revoluciones tercermundistas y libertarias de mediados de siglo pasado en este lado del mundo. Algunas imágenes presentan ideas que ponen a marchar, incluso, el proyecto de la radio como proyecto político; el rostro del “Che” Guevara como pantallazo en el computador de la radio, la bandera del ESLN (Ejército Sandinista de Liberación Nacional) en la mesa de edición, volantes con algunos discursos del cura colombiano Camilo Torres repartidos durante eventos públicos, fotografías de visitas a Cuba de los hermanos Fernández, entre otros, caracterizan discursivamente desde lo político a los integrantes de la agrupación Venas Abiertas y la modelan para lo que va a ser la propuesta de gestión y trabajo dentro del lugar de memoria en torno a la radio comunitaria La Bemba.

⁴⁶ A parte de la organizaciones de piqueteros o como parte de ellas, en muchos lugares de la ciudad de Buenos Aires se constituyeron procesos colectivos que tenían como objetivo ser comedores comunitarios, Ferraudi Curto (2006) habla sobre las condiciones que se dan cuando se lleva a cabo esto y a lo largo de todo el país

problema financiero que llevó a la Argentina a tener niveles de pobreza y situaciones sociales conflictivas. Chicos de la generación “posdictadura” se reúnen y crean Venas Abiertas, que se constituyó como un colectivo cultural y, que, entre sus múltiples actividades, proyectó una radio comunitaria como estrategia de realización de trabajo colectivo más amplio e inclusivo.

En el marco de la poscrisis en 2004, Leonardo y Mariana junto a otros jóvenes se reúnen y arman una organización civil con varias personas. Leonardo me cuenta que “deciden hacerlo en el partido de San Martín-provincia, porque hay muchas villas”. En ese momento a la agrupación se le cede una fábrica para que se haga un trabajo con la comunidad, pero luego de varios meses y por políticas internas que no convencieron a la mayoría de los que participaban, esta es rematada. Fue “ahí cuando la agrupación, por situaciones personales de algunos integrantes, decide migrar hacia la localidad de Floresta en Buenos Aires”. Al trasladarse buscaron una casa desde la cual pudieran seguir con las actividades colectivas y “fue cuando conseguimos un local en el barrio Monte Castro por Floresta, el sitio tenía varios espacios en los que estampábamos diversas cosas, polos, hacíamos múltiples actividades y en la parte de abajo había un sótano, en el que por las buenas condiciones acústicas, era perfecto hacer una radio y la montamos, la llamamos, obviamente, “Radio el Sótano”, comenta Leonardo cuando me cuenta sobre el inicio de su agrupación y de su vinculación con la radio.

El proyecto radial El Sótano, fue un ejercicio colectivo que se sostenía con las fiestas que la agrupación desarrollaba para recoger fondos. La emisora era virtual y los equipos los ubicaron luego de un curso que recibieron con la RNMA para instalar el transmisor y antena dipolo. Este proyecto lo desarrollaban entre los integrantes de la agrupación Venas Abiertas y algunos amigos que conocían la propuesta y que quisieron hacer parte de esta experiencia con algunos programas. Desde allí y en el marco de la nueva

esta fue una de las estrategias colaborativas más importantes después de 2001 y que el Estado luego acoge y apoya económicamente.

⁴⁷ El documentalista y director de cine Pino Solanas retrata en dos documentales magistralmente narrados cómo la sociedad argentina se precarizó durante la crisis del 2001 pero también como el país fue saqueado resultado de la implementación del neoliberalismo durante y luego de la dictadura en el gobierno de Carlos Menem, esto son “Memorias del saqueo” (2004) y “Dignidad de los nadie” (2005).

ley de servicios de comunicación audiovisual⁴⁸, la radio El Sótano fue censada ante el AFSCA⁴⁹ antes Confer, quedando registrada como un proyecto radial bajo la tutela de GAS (Grupo Argentina Solidaria), una asociación que habían hecho los chicos de la agrupación y a través de la cual se identificaron legalmente ante el Estado.

El proyecto del Sótano duró aproximadamente de Febrero a Noviembre de 2010, ya que la agrupación se trasladó con los equipos y todo su trabajo al Olimpo para empezar con el siguiente proyecto radial. La llegada de Venas Abiertas al excentro clandestino, tiene sus antecedentes en el contacto que hace Graciela, una de las integrantes de la Mesa del predio, quien por internet conoce la propuesta radial del Sótano y junto a un compañero visita las instalaciones que tienen los chicos en Monte Castro, participan en un programa como invitados y después de eso “la idea era hacer un programa de la agrupación 6,7, 8 en esa radio El Sótano. Hablé con Mariana y me pareció fantástico. Sin embargo, me quedé con la idea que podíamos apostar a más, entonces el planteo fue hacer un programa de la mesa de trabajo del Olimpo allá, pero por varias circunstancias que se presentaron se nos ocurrió plantearles que vinieran como proyecto en el ExOlimpo, luego llamé a Mariana y le propuse que armaran un proyecto para traer acá con la radio como la tenían, pero adaptándola al espacio, con las necesidades del mismo”, (Graciela).

Con la invitación a realizar la radio en el predio por parte de unos de los integrantes de la Mesa de trabajo del Olimpo a los jóvenes de Venas Abiertas, la agrupación pasa el proyecto con el aval de quienes les extienden la invitación, Graciela y su compañero, como requisito para su aceptación. La propuesta es aprobada y la agrupación entra al Olimpo y empieza a hacer parte de la mesa inmediatamente. Así, el Sótano es abandonado y la nueva etapa de otra radio empezaría en ese momento. Leonardo dice que “muchas personas que hacían el Sótano cuando supieron que íbamos para el Olimpo se retiraron del proyecto porque esta nueva etapa era más política, con organizaciones más formadas, nosotros veníamos trabajando bajo el palo de lo cultural, más “apolítico”, así que el grupo se redujo y prácticamente el traslado lo hicieron los 5 integrantes de la agrupación.

⁴⁸ Esta nueva ley de medios, como también es llamada, implica que se dé la distribución del 33% de las frecuencias a emisoras comunitarias en toda la República Argentina, que intenta desconcentrar el poderío de los medios que hasta este momento tienen grupos como el Clarín (principal grupo mediático argentino), propuesta que es también apoyada por FARCO (Federación Argentina de Radios Comunitarias).

⁴⁹ Afsca

Luego de aprobada la entrada por parte de la Mesa para que se desarrollara la radio en el Olimpo, la tarea de Venas Abiertas fue hacer un taller de radio con distintas personas y organizaciones llamado “Rodolfo Walsh”, dictado por Mariana, la única comunicadora del grupo en ese momento.

El proceso de entrada y aceptación de los grupos y sus propuestas a la Mesa del Olimpo, tiene etapas y unas condiciones particulares como se explicitó en un apartado anterior. Luego de cumplidas las tareas, de entrar al lugar y de asistir a las reuniones de la Mesa cada quince días, “al no conocernos del todo, nos “frisaron”⁵⁰, nos dejaron esperando como seis meses, íbamos a las reuniones y les preguntábamos cuándo armábamos la radio, que nosotros en un mes la tendríamos lista y su respuesta era que el IEM por ser el encargado directo del predio debía dar el aval para el desarrollo de este medio de comunicación en ese sitio de memoria. Los seis meses pasaron y la mesa no le presentaba al Instituto el proyecto de radio; cuando ya estuvo todo listo y se tuvo todo aprobado, nos dieron el ok y empezamos a acondicionar nosotros mismos el lugar en el que haríamos el estudio de radio. En eso nos la pasamos varios meses finalizando 2010, armamos todo lo que tenía que ver con los equipos, la página web, porque la radio funcionaría, inicialmente por internet, hicimos la convocatoria para la realización de programas, montamos lo que ya teníamos en el Sótano y en Abril de 2011 se lanzó la radio comunitaria en el Ex Olimpo”, (Leonardo).

El estudio de la radio funcionaba en un cuarto del lugar llamado “El resto del predio”, en ese sitio se empiezan a configurar relaciones y tramas de sentido al involucrar un proyecto comunicativo con un espacio de memoria. Este lugar antropológicamente constituido permite que a partir de la señal de aceptación de la propuesta los integrantes de la agrupación Venas abiertas, empiecen a trabajar mancomunadamente para “convertir una sala llena de restos de chatarra y basura, en un estudio de radio en el que el principal objetivo era presentar la voz del adentro del espacio del Olimpo, mostrando discursivamente la perspectiva de Derechos Humanos que debería orientarla”, me

⁵⁰ En la entrevista realizada a Leonardo Fernández en la que me contaba acerca de la entrada de la agrupación Venas Abiertas, este hacía referencia al término “frisar” para referirse a la espera que tuvieron que tener para abrir la radio y las vueltas que les había dado la Mesa para darles la aprobación y poder iniciar el proceso de manera concreta.

comentaba Mariana justo al lado de las bandas de rock que amenizaban la inauguración de la radio comunitaria que ya estaba finalizando, mientras Leonardo y sus otros compañeros hacían señales de prueba con gente de la comunidad a través de un programa de radio improvisado y otros hacían marcas en las paredes del predio, con mensajes alusivos a la libertad de expresión y de medios de comunicación.

Las prácticas colectivas adelantadas por los jóvenes de Venas para llevar a cabo el proyecto, hizo que el proceso de la radio se legitimara a sí mismo desde el lugar de enunciación de unos chicos que querían hacer una propuesta sin restricciones burocráticas. En ese sentido, al asumir la historia del espacio, al entrar en el predio como una organización más de la Mesa, hizo que los integrantes de la agrupación, cuya forma de organización no estaba instalada en un esquema institucional, ni mucho menos legal, tuvieran que entrar en el pacto colectivo que implícitamente se planteó desde la diferentes instancias –El IEM y la Mesa de Trabajo y consenso- para coordinar el espacio y desarrollar actividades.

A pesar de tener un trabajo más cultural que político⁵¹, como Leonardo planteaba siempre que se refería a su trabajo de militancia, los integrantes de la agrupación Venas, aceptan que el discurso que debe orientar la propuesta radial, debe ser el de la reivindicación de los Derechos Humanos y la caracterización de la radio como “comunitaria”, condiciones irrefutables y planteadas como una directriz para el desenvolvimiento del proyecto. Sin embargo, por sus antecedentes, la perspectiva amplía su panorama de trabajo y les va a permitir involucrar en el proceso a actores externos al que llevan el IEM y la Mesa, incluso a extranjeros, dentro de los que me cuento, colombianos y bolivianos que realizarían programas radiales en la FM del Olimpo.

En esa medida, la entrada a un lugar que está determinado por unas condiciones históricas, enmarcado con unas señales simbólicas que indican constantemente las dimensiones que se exploran y las que no dentro de un espacio, hacen que las propuestas, en este caso mediática y comunicativa, se desarrollen con unas características particulares.

⁵¹ Vallés plantea frente al concepto de política que esta “es una práctica o actividad colectiva, que los miembros de una comunidad llevan a cabo. La finalidad de esta actividad es regular conflictos entre grupos. Y su resultado es la adopción de decisiones que obligan –por fuerza si es preciso- a los miembros de una comunidad” (2002: 78).

Una radio comunitaria que está emplazada dentro de un excentro de detención, orientada por un grupo de jóvenes de clase media argentina entusiastas y propositivos, con la tutela de una mesa de trabajo y consenso como forma de organización social legitimada por la comunidad y bajo el lente de un Instituto -IEM- que coordina esos lugares, regula su uso y mantenimiento, constituye un proceso de construcción de colectividades, de relaciones mutuas en las que los acuerdos múltiples son la posibilidad de organización y de cumplimiento de los pactos aceptados por cada una de las partes. Estos procedimientos van a estar cargados de dinámicas propias de las personas involucradas en el desarrollo de la radio, en torno a la construcción de la identidad de la misma, en un entramado de elementos discursivos que atraviesan el predio, y que se cruzan con la gestión del medio radial, la implementación de acciones colectivas para su organización, desde lo comunicativo hasta lo jerárquico.

Empieza así, luego de las múltiples entradas de cada uno de los actores que intervienen el sitio de memoria Olimpo, el desarrollo de una radio. Su proceso comunicativo y colectivo, va a generar a parte del trabajo colaborativo y de gestión, la posibilidad de la discusión sobre quiénes constituyen el proyecto radial y en general el predio y, cuáles son las características que debe tener una propuesta de radio comunitaria que emite por internet desde un excentro de detención, tortura y exterminio que funcionó durante la dictadura militar, experiencia que se configura desde esos rastros y que cuenta su historia particular.

Mi llegada y entrada al Olimpo me permitiría realizar un acercamiento al espacio y a la manera en la que estaban organizados los diversos actores que se desenvuelven tanto institucionalmente como quienes quieren militar desde un proceso colectivo y comunitario. Eso era lo que yo veía de entrada en la propuesta de los chicos de la Agrupación Venas Abiertas, quienes me invitaban a mí y a mis compañeros a involucrarnos en el proyecto radial, conociendo la idea, escuchándoles y, finalmente, realizando un programa de radio en medio de la grilla de programación que estaban armando. Me quedaría la inquietud, nos cruzaríamos números de contacto con Mariana, lo pensaríamos y entraríamos de lleno al

proyecto. Entraría yo⁵² completamente al Olimpo a través de un programa de radio en la primera emisora comunitaria que transmitía desde un excentro clandestino y por internet. Esa sería también mi entrada al campo del trabajo etnográfico que realicé.

Quedaría en manos de la agrupación Venas Abiertas y de los colectivos que empezaron a llegar al lugar para hacer programas de diversa índole, la realización del proyecto comunitario en torno a la radio, las diversas actividades, la conformación de dinámicas para la construcción de la identidad del medio en ese predio, los eventos que sacarían la emisora al afuera y vincularía al barrio al proceso. Sería un largo trabajo que involucraría poco a poco a muchas personas y que daría como resultado una radio en plena construcción colectiva.

⁵² La entrada que hago al campo directamente, en un acto de involucramiento constantes es a través de la realización de un programa radial llamado “Meridiano75”, este espacio me permitiría estar en la radio constantemente, asistir a las asambleas mensuales, participar de eventos y demás actividades en las cuales realizaría mi observación participante como elemento fundamental de mi trabajo de campo.

CAPÍTULO 2. Radio la Bemba por dentro: voces que marcan la identidad y acciones que despliegan una forma de construir procesos colectivos

“Una radio abierta a todos los vecinos, asociaciones barriales, jubilados, jóvenes, escuelas y hospitales que quieran ejercer su derecho a la comunicación: un derecho fundamental, constituido e inalienable, que impregna todos los otros derechos humanos y es condición primordial para su ejercicio. Hoy, donde primó el horror y la muerte, la cultura y la vida son los principales protagonistas”.

(Consigna de presentación de radio La Bemba, en el folleto del primer Festival Abierto a las afueras del Olimpo en el barrio Floresta)

De la radio en el Olimpo a los programas en la Bemba

Luego del recorrido realizado con Mariana el primer día de la visita al Olimpo, mis compañeros y yo decidimos producir un programa de radio en aquella emisora comunitaria. No sería complicado comprometernos con la realización de una producción radial.⁵³ Sin embargo, las condiciones a las que nos tendríamos que enfrentar al desarrollar el trabajo dentro del excentro clandestino, marcarían la hoja de ruta de lo vivido.⁵⁴

La agrupación Venas Abiertas que estaría todo el tiempo al frente del proceso, empezaría desde el mismo día de la inauguración a plantear los motivos por los cuales estarían allí y las motivaciones para llevar a cabo una radio comunitaria en ese lugar. Dos elementos de trabajo fundamentales hicieron que ellos como colectivo de amigos se unieran y convocaran a otros compañeros para que su entrada al sitio del proceso radial fuera más

⁵³ La decisión de hacer un programa de radio en La Bemba, también se convertiría en la posibilidad de acceso al campo de manera directa, fue una estrategia que me permitió estar dentro del proceso y poder realizar la observación participante clara y concretamente. En ese trasegar el ejercicio de reflexividad fue constante, tanto así que fui consciente de que “la reflexividad inherente al trabajo de campo, consiste en el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente –sentido común, teoría, modelos explicativos- y la de los actores sujetos/objetos de investigación... así el conocimiento no se le revela “al” investigador sino “en” el investigador, quien debe comparecer en el campo, reaprenderse y reaprender el mundo desde otra perspectiva”, (Guber: 2011, 50). De esta manera, la perspectiva de involucramiento que llegue a desarrollar siempre estuvo atravesada por esa perspectiva.

⁵⁴ El posicionamiento y encuentro con las personas que desarrollaban actividades en La Bemba estuvieron siempre mediados por mi condición de migrante y por mi nacionalidad colombiana. El rapport como “el estado ideal de relación entre el investigador y los informantes, basado en un contexto de relación favorable, fundado en la confianza y la cooperación mutua que viabiliza un flujo, también ideal, de información (esto es, un material genuino, veraz, detallado, de primera mano)” (Guber: 2004, 163), llegué a tenerlo en la medida en que esas mediaciones me permitían otro trato con los participantes y su mirada hacia mí era de confianza y extrañeza a la vez, lo cual me permitió acercarme hasta cierto límite y poder hacer el trabajo de campo con buenos resultados.

intensa⁵⁵. Es así, como la primera gran acción colectiva que desarrollaron fue la construcción del estudio de radio, desde la limpieza general del espacio, un cuarto de basura y trastes viejos, hasta convertirlo en un escenario radiofónico dividido en dos áreas, una de emisión con micrófonos y, la otra, una cabina de control hecha a mano con los instrumentos que tenían y a través de los cuales construyeron el sitio en el que iban a desarrollar las actividades propias de una radio comunitaria.

Otro punto fundamental del proyecto en su primera etapa fue empezar a producir los contenidos de la radio. La convocatoria se empezó a realizar de manera estratégica alrededor del barrio, a través de internet y de boca en boca con las agrupaciones que, en algunos casos y según Venas Abiertas, podrían estar allí. El llamado a participar estuvo dirigido a los colectivos o grupos de personas que quisieran realizar los programas radiales, que iban a hacer parte de grilla de programación, y que fueran del barrio o de otros lugares cercanos, inicialmente. Empezando las emisiones, continuaban los programas que producían en la anterior radio El Sótano, que eran 5 ó 6 entre los que se encontraban Mujeres al derecho y al revés, Tercer mundo, Tres de punta, Rock, Desacomplejados, programas que se trasladaron al pasar todos a radio La Bemba, realizados por ellos o por amigos que al igual que en la construcción del estudio habían estado siempre acompañando a la agrupación Venas Abiertas en estos procesos⁵⁶.

⁵⁵ Una de las críticas que empezaron a plantearse por parte de las personas que realizaban programas radiales era que no todos los integrantes de la radio eran tratados de igual manera por los chicos de la Agrupación Venas Abiertas, los motivos por los cuales se empezó a sentir en el colectivo esa diferencia de trato no se discutió en asambleas ni mucho menos en el recinto del Olimpo, otras serían las acciones que pasado el tiempo se emprenderían frente a esta situación.

⁵⁶ Como uno de los elementos colaborativos fundamentales que constituyeron inicialmente el apoyo para la instalación de la radio en el Olimpo, estuvo presente la red de amigos que permitió que se llevara a cabo esa actividad. Eliana Dabas plantea que la red social es fundamental en los procesos de construcción colectiva, en esa medida la red personal también es sumamente importante, según Carlos Sluzki, la red social personal, como la que los chicos de Venas tenía con sus amigos, “es la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad. Esta red contribuye sustancialmente a su reconocimiento como individuo y constituye una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar competencia y protagonismo” (Sluzki: 1997). En ese sentido, los chicos de la agrupación Venas al entrar al Olimpo traerían consigo a esos amigos con los cuales habían constituido su red social personal para afincarse en terreno desconocido pero desde el apoyo que estos les ofrecían. Dabas sostiene que las redes sociales en el campo de los amigos “resultan altamente significativas en el caso de migraciones, que determinan una pérdida o disminución de las relaciones familiares de sostén, importantes también las relaciones de vecindad que pueden constituirse en apoyos importantes para las personas” (Dabas: 2001). El modelo de organización interna de la agrupación Venas Abiertas estaría altamente influenciado por esta concepción de red social y de apoyo, entre ellos sin lograr en muchos casos compartir este proceso con los demás integrantes de la radio, ni de la mesa de trabajo y consenso.

Al inicio del proyecto en el Olimpo, aparte de los programas que empezaron a emitirse por la radio comunitaria en el predio que venían de la anterior radio El Sótano, se empezaron a realizar otros de las distintas organizaciones que hacían parte de la Mesa, algunos de hijos de desaparecidos como Raíz Natal o de la comunidad boliviana del sector con Por un tiempito no más, programa de radio de la agrupación Simbiosis, que también hacía parte de la Mesa y que venían realizando desde Bolivia. Querían seguir desarrollando allí como proyecto comunitario propio y por el que denunciaban las violaciones a los derechos humanos hacía los migrantes bolivianos que vivían en la localidad de Floresta.

Con esos programas empieza a llenarse la rejilla de programación y pronto vendrán algunos vecinos del barrio y otras organizaciones a proponer nuevos espacios radiales⁵⁷, “No recuerdo cuántos programas eran cuando arrancamos, aquí en el Olimpo, con la Bemba. Siendo 9 programas, 2 se bajaron de allá (del sótano) y acá rescatamos un par más. Siempre pensamos en comunitario, nunca pesamos en comercial. Hay un periodo en el que se empiezan a sumar los programas, ahora son más de 30, tengo en la cabeza 6 y luego 30, lo que sí recuerdo es que empezamos abriendo días: Lunes, jueves y después íbamos así a medida que juntábamos proyectos abríamos y eso implicaba juntar el dinero para pagarle a los operadores” (Leonardo).

El amplio número de programas radiales que fueron saliendo al aire, permitió que el grupo de personas que hacían parte del proceso aumentara, con ello la circulación del personal por el sitio y las diversas intervenciones en la organización del proyecto radiofónico. Los grupos que empezaron a realizar programas, en su mayoría estaban compuestos por jóvenes que militaban en diferentes agrupaciones, desde pertenecientes a la Cámpora, hasta espacios culturales de la zona como “El puente”, Cooperativas de comunicación “Activa”, estudiantes de teatro, vecinos del barrio e integrantes de murgas como la de Avellaneda, otros chicos de la Juventud Territorial del Partido por la Democracia y la Equidad de la Capital Federal, jubilados, jóvenes migrantes, militantes con más experiencia, entre otros realizadores con más o menos práctica y conocimientos en

⁵⁷ La mayoría de programas que se empezaron a realizar en la radio estuvieron basados en la conversación entre locutores y locutoras, con poca exploración del lenguaje de la radio y abordando temas de actualidad. Entre los que empezaron con la radio estuvieron el programa “En el furgón” que intentaba hablar sobre los problemas del conurbano todos los lunes de 18 hrs a 19.30 hrs, “Caos interior” programa temático cultural, también los lunes a la noche; “Algo más” programa de la murga de Avellaneda, “La hora de caterva” de actualidad política; “Será posible”, entre otros programas a través de los cuales se empezó a configurar la radio y sus contenidos inicialmente.

el área de la producción y la gestión radial, pero que poco a poco se integraron en el proceso social, desde su participación y a través de sus propuestas de programas que desarrollaron en la radio.

Mi vinculación a este proceso se dio a través de un programa radial que como migrantes, junto a mis otras compañeras colombianas, propusimos y desarrollamos hasta Noviembre de 2011⁵⁸. No obstante, nuestro papel como colombianos en un proceso de radio comunitaria en Buenos Aires sería novedoso y atractivo para la mayoría de argentinos que se fueron sumando al éter virtual con distintas maneras de hacer radio y de presentar diversos temas que deberían estar orientados a la reivindicación del discurso de la memoria que allí se quería instalar.

Fueron variados los pasos que se debieron seguir para entrar allí con el objetivo de realizar un programa de radio en La Bemba. Primero conocer y ser consciente del lugar en el que se emplazaba la radio y segundo la entrega de una propuesta de programa radial para ser evaluada por Venas Abiertas y así tener o no la aprobación para hacer parte de la misma. Todos los programas seguían el mismo camino. Mariana, la única comunicadora de la agrupación, recibía los proyectos para los programas radiales y junto a los chicos de Venas Abiertas decidían si era aceptado o no, por las características de la propuesta que el grupo entregaba: “cuando un colectivo radial entra porque nosotros les decimos que sí pueden hacer programa en la Bemba, les indicamos que todos los contenidos que produzcan deben reivindicar los derechos humanos por el sitio en el que nos movemos, no es fácil estar pendiente de todos, ni tampoco queremos regulación, pero sí que la gente sepa que esta radio es distinta a las otras, que si quiere un programa de radio sobre otros temas más ligeros puede irse a cualquier radio y allá podrá hacerlo, pero aquí la cosa es diferente” (Mariana).

⁵⁸ La propuesta radial que diseñamos para participar en radio la Bemba y que fue aprobada por la agrupación Venas Abiertas, tenía como nombre “Meridiano75, midiendo latitudes”. Este programa radial, aprovechando nuestra condición de migrantes, intentaba hacer un panel cada semana sobre un tema de la realidad colombiana y hacer un paralelo con el mismo tema pero en Argentina. La dinámica de producción del programa involucró a varios compañeros argentinos que se sumaron al programa y a muchos colombianos que estuvieron de invitados. El programa se produjo de mayo a noviembre de 2011, porque las personas con las que lo realizaba volvieron a Colombia y decidimos esperar para revisar si al siguiente año lo retomábamos. Al inicio de 2012 y luego de evaluar el trabajo para la realización del programa y la falta de equipo de trabajo, decidí no continuar con el proyecto pero sí quedarme en la Bemba colaborando en varias actividades para poder continuar con el trabajo de campo que adelantaría hasta agosto de 2012.

La Bemba como radio comunitaria, tiene una particularidad como proyecto comunitario frente a quienes participaron y cómo se organizó desde el principio. Esta radio no es producto de la reunión de muchos colectivos con una necesidad de constituir un medio de comunicación para emitir lo que sucede en su localidad, ni mucho menos de la colectivización de los vecinos del sector de Floresta para armar su propia radio, como sí sucedió con la recuperación del predio años atrás. La radio en el Olimpo, fue resultado de la implementación de la idea de unas personas – algunos integrantes de la Mesa- que invitaron a una agrupación –Venas Abiertas-, que ya tenía armada una propuesta radial en otro lugar, para que emplazaran ese proyecto radiofónico en el sitio de memoria, que ya contaba con un recorrido de trabajo común entre los participantes dentro del predio, pero que como otra actividad sumarian la radio a las múltiples que allí se desarrollaban⁵⁹.

En esa medida, la apertura de una radio comunitaria en el excentro clandestino se constituyó como una decisión que se tomó desde “Arriba”, desde instancias organizativas institucionales como la Mesa de Trabajo y Consenso del Olimpo, que permitió que la radio entrara y que desde ahí la agrupación Venas Abiertas empezara a pensar cómo realizar un proceso colectivo, invitando personas o esperando a que se sumaran quienes desearan participar en la realización radial.

Las implicaciones que tuvo la forma en la que se creó radio La Bemba en el Olimpo, durante todo el proceso colectivo desarrollado en el año y medio que esta funcionó allí, fueron determinantes porque el involucramiento tanto comunitario como político de las personas que integraban Venas Abiertas o de los realizadores de programas radiales, estuvo signado por el conocimiento y reconocimiento del discurso que ahí se desarrollaba, que la Mesa planteaba como legítimo y la asimilación de la forma de trabajo que se propuso para llevar a cabo un proyecto radial de estas características en ese lugar. Al mismo tiempo y por las condiciones que asumieron los integrantes de la radio al entrar al Olimpo, la relación directa con la Mesa y sus formas de trabajar también fueron

⁵⁹ La llegada y entrada de la agrupación Venas Abiertas para emplazar la radio en el Olimpo, fue un tema de discusión tiempo después entre las personas de la Mesa y la agrupación Venas porque la mesa argumentaba que Venas había pedido estar allí por problemas de dinero y sostenibilidad en el anterior sitio en el que desarrollaban el proyecto del “Sótano” y Venas, salvándose de responsabilidad planteaba que habían sido ellos los que fueron convocados para ir allí y llevar la radio tiempo después. Disputa que se resolvería cuando hubo una confrontación y se aceptó que la versión de Venas Abiertas había sido la real y que no volverían a hablar sobre el tema para no generar alteraciones ni discordancias en el proyecto.

determinantes para que la manera en la que circuló una forma de hacer lo comunitario, fuera particular.

La construcción de lo comunitario en muchas latitudes es sinónimo de construcción entre todos y todas desde abajo, sintonizados desde un mismo discurso o por lo menos a través de unos intereses comunes⁶⁰. En La Bemba no se dio así desde el principio, ni fue tampoco la base fundacional de la radio, ni mucho menos del proceso. En algunas situaciones la participación de pocas personas para la toma de decisiones fue, quizá, uno de los parámetros de esta organización. La construcción de un tipo particular de proceso comunitario para la gestión de una radio en un ex centro clandestino, sería la constante durante el tiempo de funcionamiento y uno de los aspectos que marcaría los diferentes quiebres o momentos de reflexión dentro del amplio colectivo en el que se constituyó el proceso de radio comunitaria La Bemba⁶¹.

Contrariamente a lo anterior, a lo largo del continente latinoamericano y como estrategia de organización social, los procesos comunitarios han sido construidos, en su mayoría, por las comunidades barriales, campesinas, desplazadas, etc. “desde abajo”, lo que quiere decir que la decisión de organización nace de la necesidad de la comunidad debido a la falta de presencia del Estado o simplemente por el poco apoyo a las propuestas populares que se llevan a cabo y en las cuales la gente participa activamente y de forma voluntaria⁶². De hecho, una significativa tradición de la comunicación se nutre de estos

⁶⁰ La perspectiva de la construcción de procesos sociales en gran parte de América Latina, estuvo muy cercano a cómo se constituyó la cultura popular y cómo desde ahí se empezaron a desarrollar todo tipo de procesos comunitarios y comunicativos en los que en el centro de la disputa estaba el reconocimiento de los derechos como ciudadanos de las comunidades menos favorecidas. Rosa María Alfaro (1988) plantea que incluso se pecó de comunitarismo y que estos procesos sirvieron para la reflexión sobre cómo “los otros” hacían sus procesos desde abajo y bajo la lógica de sus intereses.

⁶¹ Si hablamos de la construcción del proceso social y comunitario dentro de la radio, desde la perspectiva de redes, encontramos que inicialmente la idea fue que como red se “generaran acciones políticas para cambiar y/o transformar situaciones, ya sean inmediatas, es decir, en formas de relacionamiento de la vida cotidiana y comunitaria, o acciones colectivas, o en contextos más amplios, como incidencia en las prácticas socio-institucionales y de gestión de estas. Así, la presencia y acción colectiva de las comunidades en redes, que llamamos participación, se constituye en un ejercicio de empoderamiento de las comunidades, en tanto que es a través del vínculo social que expresan su identidad colectiva, hacen escuchar sus voces y asumen acciones de transformación de la vida colectiva y por la reivindicación de sus derechos” (Perilla y Zapata: 2009, 154). Esta apuesta por la constitución de un proyecto comunitario radial estaría en un inicio sustentado en esta perspectiva discursiva, las acciones que se realizarían mostrarían cómo se concretaría en contexto la propuesta.

⁶² La participación desde la comunicación ha sido el elemento que como plantea Alfaro constituyó el elemento clave de la organización social en América Latina; “la organización supone una voluntad

desarrollos latinoamericanos, en clave de “comunicación alternativa” y/o comunitaria (Krohling Peruzzo: 2009). La reunión, casi que, espontánea o por la necesidad de la gente, ha hecho que estos procesos colectivos hayan sido bastante importantes para la construcción de ciudadanía⁶³. En ese sentido, la radio ha sido el medio vinculante que ha permitido la reunión de muchas personas a su alrededor para desarrollar actividades y hacer escuchar su propia voz⁶⁴. Simultáneamente, el objetivo es desarrollar un discurso organizativo, de participación desde los diversos elementos que les confiere la comunicación otra o alternativa, que se ha gestado a lo largo de todo el continente⁶⁵.

El proceso con radio La Bemba desde el principio sería relativamente diferente, no sólo por la forma en la que se arma la radio como medio de comunicación sino también por las características de quienes poco a poco se van sumando y empiezan a hacer parte del proceso, “nosotros hacemos hincapié cada vez que sumamos un proyecto, en la necesidad de darle un esfuerzo más que un mero programa radial, darle un poco más de compromiso sobre todo por el espacio desde donde estamos emitiendo. Trabajamos con gente distinta

política común formalizada, para conseguir algo, para conducirse a sí mismos, pero sobre todo para relacionarse con los de "afuera" y captar beneficios, practicando de manera orgánica tácticas de conquista y de defensa. Allí se construye otra identidad, pragmática y forzada concientemente, pero que va definiendo un embrión político hecho de decisiones y actividades de interlocución con otros sujetos del mismo pueblo y frente a las otras clases. Lo cual obliga a crear un orden interno donde se construyen normas propias, igualdades, acciones democráticas que van configurando nuevos modos de vivir en sociedad” (Alfaro: 1988, 128).

⁶³ En el proceso de construcción de procesos colectivos la participación ha sido el elemento de cohesión de muchas comunidades que han creado sus propuestas comunitarias y se han unido para llevar a cabo actividades que les beneficien y desde la cual puedan expresar lo que son y lo que piensan en torno a lo que viven y a lo que sienten, López Vigil (2005) afirma que los proyectos comunitarios deben contribuir al desarrollo en torno a darle protagonismo a la ciudadanía, ampliar la democracia, defender los derechos humanos y proteger la diversidad cultural. Los procesos desarrollados a partir de radios comunitarias en todo el continente han seguido estos postulados y han ganado mucho en consolidación de propuestas ciudadanas y de participación.

⁶⁴ Muchos proyectos de radio comunitaria han signado en el continente la ruta de la participación de las comunidades, las radio mineras en Bolivia, radio en las favelas de Brasil, radios en las comunidades indígenas en Colombia, radios de la mujeres en el Perú, entre otras experiencias han marcado la posibilidad de comunicación de las comunidades relegadas y que han estado al margen del establecimiento desde el punto de vista del ejercicio de su derecho a la comunicación.

⁶⁵ “El ámbito de la comunicación alternativa agrupa a los diversos modos de discurso presentes en la esfera pública que no forman parte de la esfera burguesa -a la que se oponen y de la que a menudo son excluidas-, sino que configuran más bien un espacio “plebeyo” (Habermas, 2002), en el cual se expresan los deseos de todos aquellos sujetos y colectivos que, por razones de clase, etnia o género, entre otras, no son reconocidos como interlocutores válidos en el ámbito dominante” (Barranquero y Saez: 2010, 4) <http://orecomm.net/wp-content/uploads/2010/01/AEIC-Barranquero-Saez.pdf>.

entre sí, una gran mayoría del arco político de la Argentina participa, es difícil tratar de mantener la convivencia, más o menos el paraguas que tenemos es este lugar -El Olimpo- y el respeto lo da el lugar” (Leonardo). Este se postuló como un elemento clave a la hora de constituir un discurso conjunto y que vinculase a toda la comunidad radial en aras de la construcción del proyecto comunitario general.

Las características de una radio comunitaria están directamente relacionadas con el proceso que hacen quienes son partícipes de la construcción del discurso y las diversas formas de entender para qué realizan determinada actividad y en torno a qué objetivos deben girar las acciones que se proponen emprender (López Vígil, 2005). Este recorrido lo haría la agrupación Venas Abiertas en compañía inicialmente de un grupo de amigos que luego fue complementándose con los realizadores de los programas radiales, que poco a poco se fueron sumando a la programación de radio La Bemba como una experiencia novedosa sin antecedentes en algún excentro clandestino en Argentina, con una personalidad por definir y el reto de diseñar nuevas formas de encarar la organización social de ese proyecto radial para hacerlo realmente comunitario.

Sobre quiénes son como radio para hacer lo comunitario

Las emisiones de radio La Bemba empezaron en Abril de 2011. La radio emitía sólo por la red digital a través de www.labemba.com.ar, portal de internet que diseñaron los chicos de Venas con ayuda de amigos y colaboradores externos al proceso. Como se planteó inicialmente, los programas que componían la grilla eran pocos, de tal forma que la programación salía al aire después de las 7 de la noche hasta las 10 u 11 de acuerdo al día y sólo era de lunes a viernes. Cuando muchos programas se sumaron, se abrió hasta el sábado y domingo, incluso desde tempranas horas del día haciendo repeticiones de los programas emitidos. En ese sentido, las reuniones para hablar sobre lo que poco a poco iba sucediendo, con la radio como proyecto, empezaron a desarrollarse el primer sábado de cada mes, aquí se hablaba sobre la experiencia de los programas en sus emisiones y de los nuevos que iban llegando. Como anoté en uno de los primeros registros de campo que hice sobre esta actividad colectiva,

La primera reunión a la que asistimos como grupo después de ingresar para hacer un programa de radio, fue el día 7 de Mayo de 2011. En esta reunión cada uno se presentó y se realizó un balance sobre el primer mes de emisión de la emisora;

varias personas plantean que es la primera vez que hacen radio, de allí sale la primera propuesta de talleres de formación para quienes dicen que necesitan tener más herramientas para hacer programas radiales. La vocería de la asamblea la toman Mariana y Leonardo (él empieza la reunión y da el punto de partida, no hace programa en la emisora) se habla sobre talleres de edición, de hoja de ruta (guión o libreto) para programas, sobre el manejo del master, la pregunta de cómo intervienen en cada emisión los realizadores, sobre la estructura narrativa de cada producción radial; se habla sobre la baja señal de la emisora ¿Cómo financiarse para ampliar la señal? Por otro lado, la discusión empieza a girar en torno a ¿Qué hace que cada grupo quiera hacer parte de este proceso radial en el Olimpo?, se propone un festival de bandas del barrio, para hacerse conocidos en el sector, tomarse y expandir la presencia en el mismo; la radio comunitaria por internet (como sale por el momento) permite que se conozca por otros barrios, se propone unir teatro comunitario para un evento fuera del predio; proponen que la gente se involucre en las diferentes actividades. Se abre la discusión sobre la deuda que se tiene con el espacio –El Olimpo- se dice que no es una radio común, en eso se debe hacer hincapié (se propone la visita al espacio del Pozo para hacer el recorrido, se planea una fecha), para saber en qué lugar se está realizando la radio y cuál es la importancia de reconocerlo para el proyecto radiofónico en general. (*Fragmento de registro de campo, Mayo 7 de 2011*)

A partir de estos encuentros, el primer punto de discusión que se puso en escena cada vez que se habla de la radio en el Olimpo, empieza a ser el que refiere a los elementos que deben hacer parte constitutiva de la “Identidad”⁶⁶ de la misma, fundamento de la discusión sobre quiénes son los participantes de La Bemba y el discurso que debe circular a través de esta por estar en el predio.

Luego de constituida parte de la grilla de la radio y de marchar durante los primeros meses como escenario comunicativo, la pregunta sobre cuál era la identidad, que debería sostener cada uno de los planteamientos, enunciados que se hacían a través de los programas que se realizarían en la Bemba por estar en el Olimpo, sería el aspecto fundamental para la construcción interna de la radio. La primera alerta que trajo el tema como una necesidad de trabajo y reflexión imperiosa para el proceso radial, fue la baja o salida de un programa dos meses después de iniciadas las emisiones.

En asamblea del 4 de Junio de 2011 en la que estaban, para ese momento, reunidos representantes de los programas que ya hacían parte de la Bemba, los integrantes de la agrupación Venas Abiertas y Marcelo de la Mesa, Leonardo anunció que un programa -

⁶⁶ Al iniciar las discusiones sobre la identidad de la radio, no entendía muy bien a qué se hacía referencia, tiempo después comprendí que el proyecto comunicativo que contenía el discurso desde el cual se construiría el proceso se le llamaba “identidad” del medio y que se debería armar desde los distintos pareceres de los involucrados en la radio.

2x1- había tomado la decisión de no emitir más en la radio del Olimpo por el llamado de atención que Venas Abiertas le había realizado por el contenido de los temas que desarrollaban. Mariana decía que al escuchar cada uno de los programas, como se lo propusieron desde el principio, habían concluido que este programa de jóvenes del barrio no había entendido la propuesta radial que se estaba construyendo por lo que mostraban desde la producción de su programa,

en términos de contenidos el programa 2x1 era una incoherencia total de la radio, porque se hablaba, por ejemplo de las mujeres como objetos sexuales, aspecto que no va con un programa fuerte que tenemos en la radio que es Mujeres al derecho y al revés, un programa con perspectiva de género y ellos denigraban a la mujer, entonces es una incoherencia terrible; también se hablaba de forma peyorativa de los piqueteros y nosotros le damos prioridad a las organizaciones sociales, entonces había una contradicción bien grande, su salida fue por no hacer propio el proyecto del lugar donde nos encontramos y una cuestión de contenidos, les dijimos que pararan porque creíamos que afectaba a todos los programas, al proyecto y a nosotros como agrupación (Leonardo).

Venas Abiertas les haría la invitación a los jóvenes de 2x1 para reevaluar el programa, de tal forma que cambiaran su formato de magazín light por otro más acorde a las necesidades de la radio comunitaria y que fijaran la atención sobre los temas a tratar desde el discurso que les proponían. Esto suscitó la primera discusión en torno a la Identidad del proyecto frente a dos aspectos fundamentales. Uno con respecto al lugar en el que se estaba llevando a cabo la radio, un excentro clandestino, y, otro, frente al tipo de radio que se pretendía potenciar, una radio comunitaria.

Después de dar el informe sobre la salida del programa, Leonardo planteó la posición de los jóvenes realizadores de 2x1, quienes no quisieron reformular su propuesta, ni seguir en La Bemba por aducir que lo que se les había hecho era un acto de censura. Marcelo de la Mesa en reacción a esto, llamó la atención sobre el manejo de la información por parte de los medios hegemónicos y la construcción que diseñan estos de los compañeros de los movimientos sociales que hacen piquetes por la necesidad de reclamar algún derecho, o cómo se entiende desde los grandes medios el rol de las mujeres en esta sociedad, la idea

de una radio en el Olimpo es combatir los medios hegemónicos, no reproducir sus discursos, siempre partiendo de un piso ideológico bien claro, esto no quiere decir que se vaya a decir qué tiene que decir cada quien en su programa, nosotros necesitamos que eso esté claro y que haya una ida y vuelta constante sobre esto. Hay cosas que trascienden a un programa de radio, en este espacio hay un montón de otros y de otras repercusiones. A nosotros – a la Mesa- nos han inventado operaciones de prensa mucho más jodidas sobre este espacio, genera mucho ruido un lugar donde hay mucha participación territorial, donde se abre a las organizaciones, donde hoy hay un proyecto de radio comunitaria y para defenderlo hay que tener mucho cuidado” (Marcelo).

Desde esa perspectiva los integrantes de los programas empezaron a pensar la identidad de la radio como situación conflictiva y, al mismo tiempo, que debería ser la columna vertebral del proyecto, construirse desde ser conscientes de estar en una radio en un lugar de memoria y a partir de ahí empezar a escucharse entre programas para mirar cómo es posible la articulación entre las diferentes propuestas. Mariana asume la posición de líder desde la comunicación de la agrupación Venas, y plantea que más allá de buscar una fecha, en esa coyuntura de salida de un programa, para configurar

un discurso conductor que se reproduzca en todos los programas, se debe resaltar que una particularidad que tiene esta radio es la heterogeneidad de La Bemba, ustedes han visto que hay diversidad de cuestiones y temas que se tratan en cada programa, eso puede hacer parte de la identidad. La Bemba es una radio comunitaria, está la paleta de todos los colores y vamos a seguir laburando para que estén todos y eso debemos pensarlo desde cada uno de los programas, ¿desde dónde estamos emitiendo, cuál es el objetivo y qué significa esta radio para cada uno de ustedes?, son cosas que podemos ir pensando para después volcar y de ahí salen los slogan, las cuñas, el discurso unificador que nos atraviese a todos (Mariana).

Asentada la preocupación, la decisión de los jóvenes realizadores sobre la salida de su programa 2x1, se toma como un buen inicio para empezar a pensar sobre la Identidad de la radio que funciona en este lugar, escenario propicio para la discusión, como efectivamente se haría. En ese sentido, varios fueron los acercamientos que se realizaron para hablar sobre el tema. La agrupación Venas Abiertas, cerrada la anterior reunión del 4 de junio, decide convocar para esta actividad de reflexión sobre la Identidad a un grupo de personas, realizadores de programas de La Bemba, especialistas en radio y comunicación a

quienes llamaría “Los expertos de Comunicación”, desde el cual se pensarían a su vez algunas actividades para llevar a cabo la discusión ampliada sobre el tema y la difusión del discurso a través de las mismas, para el resto de personas participantes del proyecto radial.

Para muchos de los realizadores de programas esta decisión de concentrar en un grupo especializado en comunicación la tarea sobre la construcción y reflexión sobre la Identidad, era un acto de exclusión y la primera gran decisión vertical que tomaría la Agrupación Venas Abiertas. Los convocados habían sido varios integrantes de programas, entre ellos Alejandra y Martín, Comunicadores profesionales, Hernán Risso docente de radio de la UBA, Marcelo en representación de la Mesa, Mariana y Vanina por Venas Abiertas, y, yo, por tener experiencia en el tema de la construcción de proyectos radiales comunitarios en Colombia⁶⁷.

En todo el proceso de desarrollo de la radio en el Olimpo, con esta estrategia de reunión para hablar sobre la Identidad sólo se llevó a cabo una actividad y se convocó dos veces al grupo de “expertos”, dejando tiempo después a un lado el tema por las múltiples situaciones de gestión del medio y por diferencias internas que empezaron a aparecer. La primera reunión sobre la identidad con el grupo de expertos en comunicación tendría como finalidad poner en claro la perspectiva desde la que se iba a trabajar. Este fue el primer elemento que empezó a discutirse.

La propuesta de construcción de la Identidad de la radio comunitaria en un excentro clandestino, en esta reunión, estuvo pasada por la discusión sobre la posición de quienes fueron convocados, la agrupación coordinadora de la radio Venas Abiertas y Marcelo por parte de la Mesa. Para los realizadores radiales y los comunicadores Alejandra y Martín, la identidad debería constituirse desde lo que eran los integrantes de la comunidad que empezaba a hacer parte del proyecto radial, aspecto que complementó Vanina de Venas al plantear que “se debería pensar para este caso de la identidad de la radio en el Olimpo, el discurso de los derechos humanos de manera amplia desde la diversidad, como elemento que permite relacionarlo con la memoria viva, eso se debe impulsar”, no sólo haciendo énfasis en los derechos humanos que fueron violentados en ese lugar sino sobre todos los

⁶⁷ El hecho de involucrarme con la radio a través de mi experiencia en trabajos comunitarios sobre radio en Colombia, me acercaba más al proceso. Las actividades comunitarias en radio en las que yo había trabajado en mi país habían tenido otra connotación y al proceso que estaba viviendo en La Bemba. Sin embargo esto me permitió estar dentro del colectivo que llamarían “expertos en comunicación” para hablar sobre la identidad de la radio y tener acceso a las dinámicas internas de lo que sucedía dentro de la radio.

derechos en general, perspectiva que Marcelo no compartiría y que fue el primer punto de desencuentro de la reunión. Marcelo planteaba que la Mesa ya había hecho una declaración de principios tanto políticos como de organización sobre el espacio de memoria y que desde ahí se debía construir la identidad de la radio, no podrían pensarse otros elementos particulares que pasaran por encima esa matriz. El debate empezó a suscitar la problematización sobre el tipo de radio del que se estaba hablando y la particularidad sobre lo comunitario que lo tendría que sustentar.

Así, los procesos llevados a cabo para diseñar un discurso particular y propio de La Bemba como radio comunitaria estarían siendo trabajados desde una perspectiva reducida por el número de personas que fueron invitadas y bajo un esquema grupal que discutiría los planteos sobre la identidad, concluirían con algunos aspectos y luego relacionarían lo pactado al resto de personas que hacían programas en la radio y que no habían sido invitadas. La construcción colectiva de unos acuerdos sobre qué se debe decir y qué debe pasar por los diferentes programas radiales estaban siendo discutidos sólo por algunos integrantes del proyecto, que desde diversos lugares de enunciación: la academia, la institucionalidad del predio o la coordinación de la radio, estarían incluyendo, quizá, lo que los otros integrantes posiblemente pudiesen aportar, pero también dejarían por fuera las contribuciones que pudieran dar aquellos, que siendo parte del proyecto radial, no habían sido incluidos.

En esa discusión interna y cerrada para esta primera reunión de la Identidad, el debate entre los planteamientos de Marcelo sobre el discurso que sustenta el lugar de memoria constituido por la Mesa y la exposición de gran variedad de derechos y su potenciación, que la agrupación Venas Abiertas quería instalar, despertó una serie de inconformidades que fueron planteadas por Mariana, quien a manera de reclamo exhortó a Marcelo sobre cómo la agrupación estaba adelantando la coordinación de la radio desde hacía un buen tiempo y cómo la Mesa les había dejado solos – a Venas Abiertas-, en todo el proceso de instalación y puesta en marcha de la Bemba, sin ningún apoyo más que de regulación sobre lo que se debía o no hacer y plantear.

Esta primera reunión tuvo como componente transversal la distancia que empezaría a desarrollarse entre la agrupación Venas Abiertas y la Mesa de Trabajo y Consenso del Olimpo, no sólo por el tema de la Identidad de la radio, que estaría siendo atravesada por el

discurso oficial que sustentaba la declaración que Marcelo debería siempre hacer efectiva desde lo institucional (la declaración de principios que debía hacer cumplir), sino también por los intereses de los jóvenes coordinadores de la radio que iban más allá de reivindicar algunos derechos humanos violentados en el espacio y que giraba en torno a hacer la propuesta radial desde sus intereses políticos y culturales, desligándose en cierto sentido de las condiciones que la Mesa había instituido para tal fin. Fue así como de esta reunión salieron varias conclusiones y una actividad que se desarrolló con todo el equipo de la radio y sus colectivos de realizadores.

Hernán Riso, quien coordinó esa primera reunión para hablar sobre la Identidad de la radio, luego de discutidos los puntos centrales de la misma, expone a través del correo electrónico de La Bamba las conclusiones a las que se llegó en esa jornada,

La conclusión de la reunión es que la identidad de la radio es algo que no podremos lograr en un encuentro y va a ser el fruto de un largo tiempo de trabajo constante. La idea es que no sea una imposición sino justamente una construcción, para eso nos encargaremos de armar distintas actividades con los integrantes de radio Bamba para primero instalarlo como una necesidad y luego para favorecer ese intercambio de visiones, pareceres y sentires. En ese sentido pensamos la construcción de identidad como un proceso de dos etapas: la primera de puertas hacia adentro (conocernos, reconocernos) y una posterior de puertas hacia afuera, como el colectivo La Bamba elige darse a conocer, no solo con su discurso sino también con sus formas (*Fragmento del correo electrónico enviado por Riso a los participantes de la reunión sobre Identidad de la radio*).

Desde esta propuesta, la única actividad que se realizó entre todos los realizadores de programas, los chicos de Venas y Marcelo de la Mesa en torno a la reflexión de la Identidad y obedeciendo al primer proceso de “puertas hacia adentro”, fue un planteo en el marco de la conmemoración del 16 de Agosto, día de apertura del Olimpo como centro clandestino, fecha que “tiene como trasfondo el fin/oportunidad que cada uno de los integrantes de la radio no solo conozca, sino que se apropie del hecho, el lugar y la historia” (Riso), consigna desde la que se pensó el evento en torno a la construcción de identidad discursiva de la radio entre todos los participantes. Esta fecha simbólica serviría de motivo para convocar a los diferentes actores de la radio para que en torno al discurso que la Mesa planteaba y el que como radio comunitaria querían evidenciar, pudiesen conjuntamente encontrar pistas para darle forma al discurso de identidad de La Bamba como proyecto comunitario y comunicativo.

La actividad consistió en hacer en una jornada un encuentro entre los integrantes de la radio para hablar sobre la Identidad de la misma pero a través de la construcción de la pauta para un spot radial que hiciera mención a la fecha acordada, Marcelo explicaría nuevamente la importancia de este día para el lugar de memoria y reunidos en grupos, mezclados entre programas para conocerse y las más de 50 personas de la radio empezarían a discutir sobre cómo armar en un mensaje radial desde su interpretación de lo sucedido allí en el predio. La idea era que los spots se pasarían por distintas emisoras y por la Bemba para hacer un llamado de atención a la comunidad sobre el “no olvido” de los sucesos acaecidos en este lugar.

La propuesta del ejercicio fue que cada grupo de personas reflexionara sobre lo que entendía sobre el suceso del 16 de Agosto y todo lo que se vivió en el Olimpo durante la dictadura pero “sin bajada de línea” como se propuso, a pesar de la molestia de Marcelo por querer imponer la posición de la Mesa con el discurso que ya habían establecido previamente, como comentaba Risso en el correo de organización del evento. La idea era ceder la voz a cada integrante de los programas radiales para que hablaran sobre el espacio, lo sintieran propio y tener elementos de aporte desde ellos, desde todos, para la construcción de la identidad de la radio en ese lugar, generando una instancia de reflexión y discusión, como efectivamente se llevó cabo.

Luego de realizados los spots y de transmitidos por las distintas emisoras, el proceso de reflexión sobre la construcción colectiva de la identidad de la radio en el Olimpo, claudicó. Nunca más hubo reuniones que evaluaran lo realizado y el grupo de “Expertos en comunicación” no volvió a ser convocado para hablar sobre la identidad o algún otro tema relacionado con el discurso que se asumiría como bandera de la propuesta radial.

El segundo momento planteado para mostrar La Bemba “hacia afuera” se concretó como actividad colectiva pero bajo la responsabilidad de la Agrupación Venas Abiertas, a través de dos radios abiertas⁶⁸ fuera del Olimpo en las que se invitó al barrio a participar de

⁶⁸ Las radios abiertas son una actividad que consiste en sacar los equipos de emisión a la calle para transmitir desde allí, en este caso a las calles del barrio Floresta para acercar el medio a la gente, para que se conozcan los programas e invitar a la comunidad a integrarse. Los micrófonos se abren para que quien quiera tome la voz y plantee lo que le interesa sobre el barrio, también se hacen mesas redondas discutiendo un tema de la localidad o para presentar a los artistas que quieran pasar un demo o cualquier otro servicio a la comunidad que deseen hacer. Esta es una estrategia comunicativa que sería fundamental en el proceso de abordaje de la comunidad para que radio La Bemba se conociera.

la radio en el predio y, de un Festival⁶⁹, celebrando los primeros meses de emisión, también para abrir el Olimpo a la gente y mostrar a la comunidad lo que allí adentro se hacía.

Estas actividades y eventos que intentaron hacer un trabajo desde el adentro y el afuera para elaborar la identidad de la radio, fueron acciones que ayudaron a mostrar la dinámica interna de trabajo de la agrupación coordinadora y de los colectivos realizadores de programas de la radio, pero poco potenciaron el trabajo sobre la reflexión colectiva acerca de cómo pensar los elementos constitutivos de una radio comunitaria y sus particularidades por estar dentro de un excentro clandestino.

Se empezaba a evidenciar de esa manera la forma en la que se estaba trabajando y los intereses que se ponían en escena desde las diversas orillas tanto de la radio como de la Mesa de Trabajo y Consenso, en torno al trabajo colectivo para aclarar los puntos que en algún momento se evidenció estaban enfrentados. Después de estas actividades el resultado fue la división directa entre Venas Abiertas y la Mesa por el desarrollo de varias acciones que no estuvieron discursivamente empatadas con el proyecto que cada uno había pensado desarrollar a través de La Bemba.

La identidad de la radio como proyecto comunicativo desde el punto de vista comunitario, quedó en construcción por la distancia que empezó a tomar Venas Abiertas sobre el planteamiento inicial de la gente de la Mesa a través de Marcelo, quien después de las múltiples discusiones con Leonardo, Mariana y los chicos de la agrupación, no volvería a asistir a ninguna actividad quedando fracturadas las relaciones con esa instancia institucional del predio. Desde esa disputa Venas Abiertas asumió total libertad para hacer el proceso nuevamente solos, como ya lo había planteado Mariana a Marcelo, tomando decisiones de gestión sobre la radio sin consultar a la Mesa y en su mayoría a ningún integrante de la radio en general, cerrándose y asumiendo una postura vertical para el resto del proceso.

⁶⁹ Los festivales que se organizaron a través de radio La Bemba eran fiestas que se organizaban con el motivo de conmemorar algunas fechas especiales para la radio o para el predio, una de ellas fue para los seis meses de funcionamiento de la emisora radial y otro para un desagravio a Osvaldo Bayer. En estos festivales se leían algunos textos, se veían documentales, se escuchaban bandas de la localidad, se vendía comida y se hacía la radio abierta como aporte de la radio al macro evento. La dinámica política del festival era reivindicar el trabajo comunitario que se desarrollaba dentro del Olimpo y las posiciones frente a determinados temas desde los cuales se asumía un discurso colectivo.

Martín, convocado para pensar las actividades de la identidad de la radio, reclamaría sobre lo trabajado para que el colectivo de “expertos en comunicación” volviera a citarse para pensar seriamente el tema de la identidad. Sin embargo, al definirse prioridades de rodaje cotidiano desde la gestión de la radio, los integrantes de Venas Abiertas no considerarían que eso debería ser una prioridad, “ellos empezaron a trabajar bajo el esquema del pragmatismo, a realizar muchas actividades, pero sin parar a reflexionar sobre lo que se estaba construyendo con la radio desde el discurso que la sustentaba por estar dentro de un excentro clandestino de la dictadura” (Martín).

En reunión personal con Martín, integrante de la radio, este planteaba que esas inconformidades afectaron al proceso en general y refiere también a la forma en la que la agrupación Venas Abiertas concibe su trabajo dentro del predio para esos momentos, como apunté originalmente en mis notas de campo,

(Martín) ... ese trabajo se dejó y las actividades que se han hecho son pocas, se le pone peso al pragmatismo de hacer muchas cosas pero no de abrir espacios para la discusión en torno a ellos y su gestión, dice que también es un reflejo de lo que sucede en la mesa, él piensa a los jóvenes de “Venas” como personas que vinieron a este lugar de memoria e impusieron una actividad sin insertarse al discurso que permitiera la articulación, que no están orientándose hacia ese fin, sino que por el contrario hacen las actividades para construir algo que no definen de manera clara si son intereses propios o acciones que pasan por el prestigio de hacer un trabajo dentro del “Olimpo” y lo que ello significa. (*Fragmento de registro de campo, Mayo 27 de 1012*)

Así, de las inconformidades que empezaron a surgir entre los integrantes de la Agrupación Venas Abiertas coordinadora de la radio y la Mesa de trabajo del predio, se pasó a las inconformidades de los integrantes de los programas radiales hacia la gestión y formas en las que Venas Abiertas proponía actividades y coordinaba de manera general el proyecto comunicativo y comunitario con la radio. Aparte de las discusiones inconclusas sobre el tema de la identidad, del discurso transversal que debería asumir la radio para funcionar, como planteaba Mariana, muchos de los realizadores de programas radiales en La Bemba empezaron a cuestionar la forma que proponían los integrantes de Venas Abiertas para llevar a cabo todo el proceso, desde el punto de vista de la organización de la radio y la gestión del medio en particular, por estar emplazado dentro de un excentro de detención de la dictadura militar.

Dos aspectos empezaron a llamar la atención de las personas que hacían programas en La Bemba. Entre estos, la poca participación de la gente en la toma de decisiones que se

empezó a evidenciar en cada una de las actividades que Venas proponía o se desarrollaba en la radio y las pocas reuniones que se hacían cada mes para hablar sobre la radio como se había hecho inicialmente. El otro, sería el tema de la coordinación de la radio por parte de Venas Abiertas desde el punto de vista de la organización y gestión del medio radial, el que se empezaría a plantear como punto importante después de la Identidad y que involucraría a todos los integrantes del proyecto radial por estar en el predio del Olimpo.

Sobre cómo se organiza y gestiona una radio comunitaria en el Olimpo

El proceso de desarrollo de radio comunitaria La Bemba dentro del Olimpo duró aproximadamente un año y medio, desde finales de 2010 hasta julio de 2012. En este período la secuencia de trabajo estuvo planteada en varios momentos que se pueden entender desde las labores realizadas por la agrupación Venas Abiertas. En un primer período, armando los diferentes elementos técnicos (estudio, red de sistemas, señal de internet, demás requerimientos técnicos y logísticos) y, posteriormente, las actividades en conjunto que se realizaron con las más de 50 personas que poco a poco se fueron sumando a la radio como realizadores, locutores y protagonistas de sus propios programas radiales.

En esta segunda etapa, las acciones llevadas a cabo dentro de la radio, involucraron a gran parte de las personas con respecto a cómo estar en el Olimpo y qué los vincularía a la radio como organización. Variadas situaciones permitieron que la intervención de quienes hacían programas allí fuera un poco más activa, sin embargo el principio fundamental de lo desarrollado durante este tiempo tuvo como ruta de organización una perspectiva de gestión desarrollada por parte de la Agrupación Venas Abiertas y desde la cual participaría el resto del personal que hizo parte del proyecto comunicativo.

Fue así como poco a poco empezó a verse el proceso de la radio por quienes participaban en la misma dentro del Olimpo. La perspectiva de gestión del medio radial comunitario estaría signada por la forma de organización que eligió y estableció la Agrupación Venas Abiertas, sería una “organización organizando organizaciones” como se los había planteado Martín en una oportunidad al discutir sobre la manera en la que la radio se constituía como medio de comunicación comunitario y desde qué lugar se estaba viendo por el resto de equipo de trabajo y de programas que la componían.

La agrupación empezó a verse muy cerrada para los integrantes de la radio, las decisiones que se tomaban no eran resultado de consensos, ni mucho menos de la discusión abierta con todas las personas que componían la radio. El modelo de gestión, desde el ámbito de la comunicación, fue el que los integrantes de Venas abiertas eligieron para desarrollar el proceso en la radio desde el inicio: “nosotros cuando creamos este espacio de la radio, porque era un depósito de artículos de aseo dentro del Olimpo. Acá se pintó, se hizo el techo, se pegaron los paneles, una vez hecha la parte edilicia, convocadas las personas y creada una grilla para funcionar, resuelta la cuestión operativa, nosotros decidimos ir por el “organigrama funcional” (Mariana). Este hace referencia a una de las diversas formas de gestión de una radio comunitaria que Ernesto Lamas, fundador y director en una época de radio Fm La Tribu, propone en su texto “Gestión integral de la radio comunitaria” (Lamas y Villamayor: 2005), desde allí se empieza a pensar cómo organizarse y qué hacer desde el punto de vista de la gestión en La Bemba.

El organigrama funcional que se elige para gestionar y organizar la radio, gira en torno a una “organización cerrada, dirección chica, se derivan solo algunas cuestiones a los demás, supone un alto grado de concentración en la toma de decisiones, en los niveles de dirección, la ventaja es que ayuda a mantener un alto nivel de control de todo el desarrollo de la gestión, también impide que las decisiones se dispersen, no ayuda a las construcción de niveles de participación y construcción colectiva” (Lamas y Villamayor, 2005: 107).

Desde la anterior perspectiva y modelo de gestión, Venas Abiertas desarrollaría, como la llamaron, la primera temporada de la radio de Abril a Diciembre de 2011. “Esta forma cerrada desde la que se decidió trabajar, era la única manera de crear este lugar, de arrancar, necesitábamos una mesa chica porque no teníamos gente para laburar, era necesario una mesa chica decisoria, es un proceso esto, una vez que se fue construyendo, esto que empezamos a conocer, a generar lazos con la gente con mucha voluntad, mucho compromiso, se puso esta radio al hombro, claramente nosotros solos no lo hicimos...sin lazos, sin gente para construir una radio” (Mariana). La idea era que en la segunda etapa que iba desde Enero de 2012 se cambiaría el modelo de gestión a otro tipo de organigrama, pero fue imposible, múltiples aspectos así lo plantearon.

La organización del proceso de la gestión de la radio comunitaria no se socializó entre la mayoría, ni fue llevada a cabo de común acuerdo con los miembros de la radio. La

estrategia para hacer posible el trabajo, como lo mencionaba Mariana, fue la decisión de hacer actividades concretas sin someterlas a consenso, “para poder sostener este lugar nosotros nos cerramos un poco en nosotros para poder sostenerlo, nos cerramos para poder darle continuidad al lugar –la radio- y a parte de ahí sí empezar a abrir un poco” (Leonardo). El efecto de esta decisión inicialmente fue la colaboración intermedia de algunos integrantes de varios programas en ciertas actividades; sin embargo esa colaboración terminó deteriorándose porque las medidas tomadas eran poco inclusivas. El objetivo de Venas Abiertas en esa primera etapa fue visibilizar el proyecto hacia el afuera en la medida en que iban realizando actividades adentro.

En esa medida, tres fueron las actividades que se desarrollaron para mostrar la radio y darla a conocer, buscando un reconocimiento tanto de la opinión pública como de las instituciones legitimadoras de procesos comunicativos en Buenos Aires. La gestión, que sobre todo Mariana desarrollaría, se expuso a través de un artículo periodístico en el periódico “El Tiempo Argentino”⁷⁰, todo lo que se había hecho para abrir la radio y qué discursos la atravesaban. Esto dio más visibilidad al proyecto radial y tras ser postulada La Bemba como un proyecto novedoso para la construcción de la radio Argentina, la Asociación de Argentores decide premiarla con el galardón Susini⁷¹ a la propuesta radial del año, esto fue recibido por los integrantes Venas Abiertas y algunos pocos realizadores de la radio en general, que aparte de hacer un programa en una radio con tanta “chapa”⁷² por estar en el Olimpo, ahora eran reconocidos por pertenecer a esta. En ese evento sólo los chicos de Venas subirían a recibir el premio que les habían otorgado y el resto de compañeros que fueron a recibirlo estuvieron como asistentes.

Vinieron después varias notas en Blogs en las que Leonardo, Mariana, Vanina, Julia o Nicolás, eran los encargados de hablar y exponer lo que estaban haciendo en el lugar de memoria con una radio comunitaria. A final del año 2011 y a través de la gestión de un colectivo que hacía parte de un programa de la radio, se presentó en la legislatura de

⁷⁰ La nota fue publicada el día Sábado 18 de Junio de 2001. En el siguiente link se puede leer la nota completa: <http://tiempo.infonews.com/notas/antes-olimpio-ahora-radio-bemba>

⁷¹ El galardón Susini es un premio otorgado todos los años a las personalidades, producciones o proyectos más importantes de la radio en Buenos Aires durante el año en curso. Este galardón tiene el nombre de Enrique Telémaco Susini pionero de la radio argentina. El galardón es una réplica del micrófono usado en la primera emisión desde la terraza del coliseo por Susini, Romero Carranza, Mujica y Guerrico, conocidos como “Los locos de la terraza”.

⁷² La “chapa” se asume como categoría nativa, ya que varios de los integrantes de la radio usaban el término para asignarle al Olimpo como lugar una posición importante.

la ciudad la propuesta para que esta fuera declarada de interés público y después de varios días de espera eso también se logró. La radio empezó a consolidarse como un proyecto que empezaba a tener exposición en la ciudad y de la cual se hablaría en varios espacios públicos.

Sin embargo, la inconformidad de algunos integrantes hacía el interior de la radio empezó a aparecer. Al ver que los reconocimientos para el proceso de la radio, y que la organización hecha por Venas Abiertas era cerrada, algunas personas empezaron a pedir la participación activa en los eventos que se empezaban a desarrollar y a pedir que no sólo los integrantes de la Agrupación Venas fueran expuestos como los protagonistas de la propuesta. Esto suscitaría comentarios entre las personas acerca del protagonismo que ganaban los chicos de Venas y que le quitaba peso a mostrar la radio como un proceso comunitario y no un proyecto de ellos como agrupación. Sin embargo, varios de los integrantes de la radio en diversas reuniones alternas que se hicieron para hablar sobre el proceso, planteaban que los chicos lo que hacían con esas actitudes y su trabajo en la radio, era “capitalizar” para obtener beneficios propios. “En esa capitalización Nicolás de “Venas” tenía una beca en éter por hacer parte de la radio con una carta que le firmaron desde la agrupación y Mariana había obtenido un empleo en el ministerio de comunicaciones por estar aquí –en el Olimpo con la radio-, que había escrito varios artículos pagos y que nada de esa plata quedaba en la radio o se invertía. Se habla algo de algunos subsidios pero no se profundiza, es algo que queda un poco suelto y que no se toca” (*Fragmento del registro de campo del día 7 de Junio de 2012, en el que Martín interviene planteando estos puntos*).

Las evidentes inconformidades entre los participantes de la radio, realizadores de programas frente al papel llevado a cabo por la coordinación de la misma, se empezaron a evidenciar desde el momento en el que las decisiones tomadas no incluían ni la opinión ni las personas que eran parte del proyecto. Al constituir un proceso cerrado desde la organización y la gestión de la radio comunitaria, entre la agrupación Venas Abiertas y algunos integrantes de la radio se comenzó a configurar una división implícita por las críticas que se hacían acerca del trabajo de Venas o de las decisiones que se tomaban las que en muchas oportunidades no coincidían con el querer colectivo, aspecto que después sería una consecuencia bastante fuerte para el proceso.

Sin deslegitimar lo hecho por los chicos de Venas durante todo el proceso de instalación y puesta en funcionamiento de la radio, la comunidad reaccionó en múltiples ocasiones pidiendo una claridad sobre los procedimientos a seguir en variadas situaciones y el papel que cada persona que trabajaba en la radio tenía por aportar en ese proyecto y cuánto sería lo que estaría involucrado por estar o pertenecer al mismo. Reflejo de lo anterior, fue la discusión virtual entre el realizador del programa “Fanáticos de la radio”, Daniel Gradassi y los chicos de Venas Abiertas por la posición de cada quien dentro de la radio.

El encuentro entre Venas y el señor Gradassi se da cuando a través del correo electrónico la agrupación anuncia que el canal 7 de la televisión pública hará una nota sobre la radio, que irá un día para hacer imágenes al predio y entrevistará a algunos participantes para dar a conocer el proceso radial comunitario llevado a cabo en el Olimpo. Así se informaba a los diversos programas del evento a través del correo electrónico general de la radio, “Estimadxs bembistas, Acaban de llamar de Canal 7. Se enteraron de La Bemba por el diario y van a hacer un informe sobre la radio este jueves. La idea es que entrevisten a algunxs integrantes de Venas y después sigan con imágenes de los programas en vivo. A ponerse los ruleros, entonces! Salutes, Mariana. Agrupación Venas Abiertas” (*Correo electrónico del día 28 de junio de 2011, enviado por Mariana de Venas Abiertas dirigido a todos los integrantes de la radio*), esta sería la postura informativa de la agrupación, en la que sin más detalles las personas de la radio asumieron que ese evento era importante y un reconocimiento significativo al trabajo de todos. Frente a cómo se llevaría a cabo la actividad varios integrantes de programas enviaron correos con respuestas positivas y preguntas acerca de quiénes tendrían que ir a la grabación con el canal 7, los chicos de Venas en respuesta decían que “no necesariamente tendrían que estar todos, salvo que quieran. Como puse en el mail, la idea que tienen desde el canal es hacer un par de preguntas a integrantes de Venas (por organizar el proyecto) y después imágenes de algunos programas en vivo” (*Correo electrónico del día 28 de junio de 2011, enviado por Mariana de Venas Abiertas a quienes tenían la inquietud y en general*).

En ese momento, ya la información había circulado entre todos los realizadores radiales de La Bemba y Daniel Gradassi, les envía la siguiente réplica a los chicos de Venas por la información,

A quien corresponda:

A La Bemba Radio Comunitaria, ¿Pertenece todos? o solamente La gente de Venas Abiertas y ¿Los otros programas?!!! ¿Estoy dentro del proyecto? o simplemente, ¿Tengo un programa? Porque si el tema es hacer el programa, lo sigo haciendo y punto. ¿El jueves tienen que ir los que están ese día o todos? Además, me gustaría recibir el mail a mi nombre y no en la bolsa. Tampoco estoy en la página de inicio, porque no sé cómo hacerlo, estaré discriminado, por no ser joven!!! . Saludos a todos y todas !!!.-
daniel gradassi.

Recibido el anterior correo electrónico de Daniel Gradassi, dirigido a Venas pero con copia a todo el equipo de la radio, las respuestas no se hicieron esperar y Venas Abiertas cerrando cualquier posibilidad de discusión, le responde a Daniel, vecino del barrio, quien no tenía hasta ese momento experiencia en radio y que por sus intervenciones en las distintas reuniones o asambleas que se alcanzaron a hacer, siempre se mostró descontento con los chicos por la forma en la que hacían la coordinación. De esta manera, los integrantes de Venas se dirigen a él y a todos los bembistas⁷³, frente a esta situación

Por si algunas cosas no quedaron claras, respondemos el correo que recibimos de Daniel (se adjunta):

- La radio la componen todos los que participan, ya sea con un programa, trabajando como operadores, dando una mano en cuestiones técnicas, etc. La Agrupación Venas Abiertas, junto a otros compañeros, es la que viene organizando y poniéndole el cuerpo al proyecto desde hace más de un año, y es la referente del espacio (radio) en la Mesa de Trabajo y Consenso del ex Olimpo.

- El proyecto no concibe empleadores ni empleados, los programas no pueden hacer pedidos o reclamos cual clientes de un servicio. La producción de los programas es responsabilidad de cada grupo o persona. Sin dudas que toda La Bemba se solidarizará con quienes tengan algo por resolver, pero no es en el marco de una relación proveedor-cliente, sino de compañero/a a compañero/a.

- El jueves **NO TIENEN QUE IR TODOS LOS PROGRAMAS**, con los del día alcanza. Serán sólo unos minutos, no es un largometraje o documental sobre la experiencia. Es interesante que se reclame la apertura de espacios de participación, simplemente nos preocupa saber que, en este caso, el motor es una cámara de televisión.

- No hay "bolsas" sino un grupo de correos de todos los compañeros que están participando. Nadie, ni aunque se apellide Dolina o Hugo Morales, va a recibir un mensaje personal cada vez que precisemos socializar información.

- Los correos dan vía libre a malas interpretaciones, por lo tanto sería interesante que para cualquier comentario, duda o pregunta, lo hagamos en el marco de una charla tradicional. Abrazo.

Leo.

Agrup. Venas Abiertas

⁷³ "Bembistas", se constituye en una categoría nativa al designar desde el correo electrónico a todos los integrantes de radio La Bemba

Luego de esta contestación de la agrupación Venas al señor Gradassi y de enviar un mensaje al colectivo sobre los procedimientos y la manera desde la cual se trabajaba, varios comentarios en respuesta se intercambiaron, unos en apoyo a la actividad y otros cediendo el trabajo de relaciones públicas a la agrupación. Después de este incidente, el tema no se volvió a tocar ni en asambleas, ni en otros correos. Daniel Gradassi, renunció a la realización de su programa de radio en La Bemba y sólo apareció el día que se convocó a una reunión alterna a las oficiales de la radio⁷⁴, para hablar sobre las inconformidades frente al proceso llevado a cabo por Venas en la radio.

Desde este incidente, el tipo de participación de la gente en este proyecto empezó a ser un punto fundamental para entender cómo se estaba llevando a cabo el proceso comunitario y cuáles eran las características de la forma de intervención que la gente proponía y llevaba a la práctica. “Esa es la esencia de la participación de clase media, primero que participa sentado desde su casa, esa es la participación política, después siempre la crítica destructiva y demás, pero eso es por el sujeto con el que laburamos” (Leonardo). La presentación de los argumentos que Venas Abiertas dio a Gradassi evidencian que en el discurso hay un contenido colectivo y comunitario por parte de la agrupación frente a cómo deben hacerse las actividades, en qué escenario y bajo qué condiciones se debe interpelar el trabajo realizado o las decisiones tomadas, claridades que según Venas deberían tener los integrantes de la radio, pero que nunca se construyeron colectivamente.

Esta no sería la única decisión tomada por Venas que estaría ampliamente criticada por las personas de la radio. Vendrían una serie de inconvenientes que se hablarían o relacionarían por internet entre todos, desgastadas las reuniones mensuales. Uno de ellos fue la decisión de Venas de no emitir programas en vivo el 1 de Mayo de 2012, día del trabajo, para darle libre a los 3 operadores de la radio, quienes trabajaban por un sueldo básico producto de la cuota mensual de 200 pesos que cada programa aportaba voluntariamente por hacer programas allí⁷⁵. La polémica se daría también al recibir

⁷⁴ Esta reunión fue convocada por algunos integrantes de la radio disconformes con la coordinación y gestión de la radio que hacía Venas Abiertas.

⁷⁵ Cada programa al entrar a La Bemba debía comprometerse a pagar 200 pesos para el sostenimiento del sueldo de los operadores, esta actividad se hacía bajo la responsabilidad de la agrupación Venas Abiertas quienes eran los que recibían el dinero. Sin embargo dentro de las condiciones que había establecido la mesa de trabajo del Olimpo era que por ser un lugar de memoria no se podría manejar dinero, ni hacer actividades

intempestivamente todos los integrantes de la radio, el día anterior al 1 de Mayo, un correo electrónico en el que los chicos de Venas anunciarían que no había emisiones en vivo para el día del trabajo. Esta decisión se tomaría sin previa consulta a los realizadores de programas que ya tenían la producción de su espacio radial y citado a los invitados para hacer el programa en vivo.

Los 3 programas que ese día tenían emisión, reaccionaron diciendo que era una falta de respeto frente a ellos que se hubiese tomado esa decisión sin previa consulta y una desprolijidad anunciar 2 días antes, que por ser parte del proyecto a ellos se les debería consultar y no pasar por encima suyo y más en el trabajo de su programa de radio, pidiendo respeto por su tiempo y proponiendo soluciones al respecto. La respuesta nuevamente de la agrupación fue un correo electrónico en el que asumía la responsabilidad, frente a lo planteado por la gente, “Compañeros, las críticas son bien recibidas y lamentamos los inconvenientes que genera una decisión tardía (no espasmódica). El calendario no es necesario ya que el único día que la radio no funciona es el 1ero de mayo. Abrazo y buen descanso. (*Correo electrónico en respuesta a las inconformidades. Agrup. Venas Abiertas, Mayo de 2012*)”. Este evento se daría un año después de lo sucedido con el señor Gradassi y tampoco hubo espacio físico para hablar y discutir qué se estaba haciendo frente a las decisiones que Venas tomaba y la relación del trabajo que se desarrollaba con la radio en el Olimpo.

Desde ese momento en adelante, las posturas frente a cómo Venas realizaba las actividades, tomaban las decisiones e involucraban a los colectivos, fueron múltiples y variadas las posiciones también con respecto a cómo se debería participar en este tipo de procesos comunitarios. Las lecturas de cómo se estaba desarrollando el proceso comunitario y la participación de las personas dentro del mismo pasaban en ese momento por posturas como la siguiente, frente al trabajo colectivo,

hay un grupo que siempre viene a las actividades que programamos, no nos desespera, sabemos con qué gente laburamos, sabemos que estamos haciendo cosas mal, pensamos que eso da como resultado la participación escasa, también se apoya de que las actividades las hacemos nosotros los de Venas, que como agrupación que se hace, se descansa mucho en eso y el resultado es que nosotros

lucrativas en las que circularan pesos. Esto traería dificultades a la agrupación con la mesa posteriormente cuando se enteran del manejo que había desde la radio con el dinero.

nos cerremos mucho, pero eso no es nada nuevo, las organizaciones sociales funcionan así, o por lo menos las que yo conozco, después hay gente que participa desde otros lugares, eso también es un proceso que hay que entenderlo, gente que participa en cuestiones muy puntuales y que vos no podés delegarle otras responsabilidades y no las cumple, por eso tiene dos opciones, los cagás a pedos y los echás o los utilizás donde va a dar rédito, donde el tipo se sienta cómodo (Leonardo)

La construcción del proceso colectivo de esta radio comunitaria se decidiría entonces en las diferentes actividades que se realizaban. También qué tanto la comunidad se involucraría de diversas maneras, apoyando lo propuesto por Venas, involucrándose e interviniendo en las acciones que se adelantaban. En esa medida, el trabajo colaborativo tendría unas condiciones y estas las pondrían los chicos de Venas, abriendo y cerrando el abanico de posibilidades frente a quién y en qué se podría participar. En esa situación se estaba jugando un micropoder que era legitimado por la coordinación del espacio radial y que era reconocido por la mayoría de las personas que hacían parte de la radio, incluso siendo conscientes de las dinámicas que la agrupación coordinadora proponía.

Uno de los realizadores de la radio, que tuvo múltiples altercados con los chicos de la agrupación por hacer críticas directas a su gestión, decía que Venas como grupo coordinador “ha sido excluyente, más que para incluir para excluir compañeros, entiendo que es difícil manejar una radio comunitaria, que hay más de 30 programas al aire, es difícil manejar un grupo tan grande de gente y muchos pensamos diferente. Los 5 chicos de Venas no tienen experiencia, toman decisiones como mandar una grilla de contenidos sin consenso de todos los que participamos en la radio, nunca hubo votación, todo venía decidido cuando nos contaron lo que iban a hacer” (*Cristian Madhia, realizador de un programa en la radio y opositor de la gestión que desarrollaba Venas*). Estas opiniones recogían, en cierta parte, el sentir de un grupo de personas que ponían en cuestión la coordinación de la radio por parte de la agrupación Venas Abiertas en el Olimpo.

La agrupación Venas Abiertas, propuso múltiples actividades desde las cuales se pensaba el funcionamiento interno de la radio con respecto a los contenidos y a la construcción de una agenda mediática, como uno de los objetivos fundamentales del desarrollo de una radio comunitaria desde un excentro clandestino. Así lo anunciaba en las asambleas Mariana, quien como comunicadora social, pensaba un proyecto mucho más

allá de la simple transmisión de noticias o temas de actualidad, sino que como un día lo hizo FM La Tribu, decía ella, pudieran con La Bemba poner sobre la mesa algunos temas propios de una agenda incluyente para que el resto de personas y medios hablaran sobre esto que desde el Olimpo se proponía y no dejar entrar líneas discursivas que los grandes medios ponían a circular sólo por ser de actualidad.

En esa medida, los chicos de Venas diseñaron una estrategia para que cada semana los diferentes programas les anunciaran de qué hablarían y quiénes serían los invitados al piso, para no repetirse ni tocar temas que otros medios habían abordado o que se manejaran de la misma forma. La estrategia tenía como fin una intercomunicación por correo electrónico sobre lo mencionado por cada uno de los programas y luego el armado de una parrilla semanal temática que se reenviaría a los programas para que todos supieran qué hablarían los demás compañeros, pudieran aportar o simplemente no se pisaran en los abordajes o invitados, ya que había sucedido que dos programas llamaban a la misma persona para hablar de un mismo tema y esto acortaba las posibilidades periodísticas para abordar un tema.

La respuesta a la anterior estrategia comunicativa para la construcción y consolidación del trabajo en red por parte de toda la comunidad de la radio, fue recibida por los integrantes de la radio, quienes poco a poco se fueron involucrando. Sin embargo el compromiso frente a esta actividad no tuvo la respuesta que los chicos de Venas esperaban, al punto de hacer múltiples llamados de atención para que enviaran todos los fines de semana la información requerida para completar la actividad, sin obtener mayor participación. Mariana cuenta que tuvo que hacer escraches públicos a las personas que nunca quisieron hacer parte de esa propuesta. Así, la agrupación iba determinando la participación de las personas en aspectos puntuales de la producción radial y se irían cerrando como planteaban anteriormente, por el poco compromiso de las personas frente a lo propuesto.

El panorama de construcción del proyecto comunitario empezó a concretarse bajo unas condiciones de fragmentación, poca participación y algunas contradicciones discursivas que llevaron al proyecto a entrar en crisis luego de una acción colectiva que se realizaría entre todos los integrantes de la radio cuando el gobierno de la ciudad junto al IEM (Instituto Espacio para la Memoria) después de haber puesto cámaras de vigilancia en

las afueras del predio, decidieron instalar algunas cámaras en el interior del Olimpo y retirar la vigilancia en el lugar desde las 6-7 de la tarde, tiempo en el que se empezaban a emitir los programas radiales y que ya no podrían hacer porque se impediría la entrada al sitio. Al retirar la vigilancia las puertas del predio se cerrarían automáticamente a esa hora y ya nadie podría entrar. La mesa, Venas Abiertas y los colectivos de realizadores radiales de la Bemba, decidieron enfocar todos los esfuerzos para enfrentar esa situación, haciendo paradas en las avenidas circundantes y uniéndose a otros espacios culturales y comunitarios cercanos que estaban siendo también poco apoyados por el gobierno de la ciudad, quitándoles presupuesto o tomando medidas como la que en el Olimpo se quería implementar. Se trataba de una confrontación entre la mesa, Venas, la radio contra el IEM y el gobierno de la ciudad que se haría a mediados de mayo de 2012.

Después de hacerle frente a esta situación, de evidenciar el liderazgo pero también encerramiento de Venas como agrupación en cada una de las decisiones que se tomaban, varias fueron las movidas que se empezaron a hacer por parte de los integrantes de la radio y de la mesa de trabajo del predio en torno a esa situación. Las reuniones mensuales nunca se volvieron a realizar y en lo corrido de la segunda temporada de la radio en el 2012 poco era lo que se había ejecutado colectivamente. La radio se había convertido en un espacio para hacer programas comandada por una agrupación que la coordinaba y daba las directrices sobre lo relevante y lo que se haría, los integrantes de los programas decidirían si se involucraban o no en las mismas, ampliándose el rango de posibilidades para la no participación de las personas. Los lazos construidos entre los integrantes de Venas y los colectivos que realizaban los programas eran sutiles, cotidianamente no había tensiones que demostraran inconformidades porque al no tener encuentros colectivos o reuniones mensuales, las discusiones pasaban desapercibidas y todos los inconvenientes se solucionaban directamente con quienes estuvieran involucrados.

La agrupación Venas Abiertas seguiría desarrollando su modelo de gestión desde el “organigrama funcional” y las rutinas diarias en la radio que ya habían establecido. Cada integrante haría un recorrido todos los días por el Olimpo, para saber qué sucedía en la radio y qué situaciones se suscitaban para solucionarla. El día jueves estarían todos reunidos, ya que Mariana, Julia y Vanina hacían en vivo su programa Mujeres al derecho y al revés y Nicolás con un grupo de amigos y a veces Leonardo, su

espacio radial llamado Tercer mundo, después de las 11 de la noche. Así, se desarrollaba el proceso diariamente. De esa manera los chicos de Venas asumían la coordinación de la radio y los integrantes de los programas su participación que consistía en ir a la radio hacer su programa, pagar la cuota mensual para el pago de los sueltos a los operadores y hacer acto de presencia cuando la agrupación lo solicitaba.

Esta situación empezó a generar nuevamente inconformidad por parte de un grupo de personas que empezaron a realizar reuniones alternas para hablar sobre la forma en la que se hacía la coordinación de La Bemba y qué posición deberían tomar frente a esto. Las reuniones alternas como fueron llamadas por sus participantes, eran encuentros que se realizarían en dos oportunidades en las afueras del predio y con la participación de algunos integrantes inconformes de la radio quienes habían hablado y estaban inconformes con la coordinación de la misma. Entre los involucrados estarían varias personas de programas radiales que también hacían parte de la mesa, el mismo Madhia, Marcelo de la mesa y Martín, el experto en comunicación que durante varios meses había reclamado más reuniones y participación activa de las personas en las decisiones sobre la coordinación de la radio.

Estas reuniones dieron como fruto un distanciamiento por parte de las personas que hacían la crítica hacia Venas directamente y una serie de situaciones que apoyadas en otras circunstancias pondrían en asamblea permanente a la radio desde Junio de 2012, desembocando en una crisis que estallaría entre todos los involucrados de la radio en el Olimpo: los coordinadores de la mesa de trabajo y consenso, la agrupación Venas Abiertas, los integrantes de la radio: quienes apoyaban a Venas y quienes hacían críticas directas.

Sería esta la oportunidad de poner sobre la mesa de participación a través de las asambleas, los distintos puntos desde los cuales cada uno creía que debería orientarse el proyecto comunitario, en el que Venas tendría que responder a las inconformidades de algunas personas, también recibiendo apoyo de otro sector de realizadores radiales y en el que también los chicos de la agrupación expondrían todos y cada uno de los reparos que tenían frente a cómo se había hecho el proceso de la radio en torno a la ayuda y colaboración de la mesa y al tipo de participación que habían hecho algunos integrantes de la radio durante el desarrollo del proyecto.

Vendría el momento de discutir abiertamente las posiciones que cada colectivo tenía y la visión sobre cómo construir una radio comunitaria con el esquema organizativo que la mesa imponía, por las condiciones que se tenían por estar en el predio y, finalmente, por hacer un trabajo colectivo con un cierto tipo de personas, con múltiples características políticas y con distintas formas de entender la participación en un proyecto de este carácter por estar en el lugar de memoria en el que se emplazó.

Hasta este momento se presentó la forma en la que la agrupación Venas ha realizado el proceso de gestión sobre cómo se ha organizado la radio en el Olimpo, cuáles han sido los elementos que se han tenido en cuenta a la hora de desarrollar la construcción de la identidad y cómo estos procesos han estado signados por las características de los grupos involucrados. Desde esa perspectiva se presentó cómo se desarrolló el proceso comunitario y colectivo en torno a estos dos aspectos. En el siguiente apartado, se hará la presentación de los diferentes momentos a través de los cuales se discutieron las formas de hacer la radio, su organización, gestión y comunicación, lo que puso en confrontación a quienes hacían parte del proyecto y que desde la perspectiva sobre Lo comunitario que se llevó a cabo y se constituyó desde el trabajo colectivo, teniendo en cuenta las consecuencias que se dieron como resultado de ello.

CAPÍTULO 3. Más allá de una radio comunitaria

“Esa radio comunitaria “La Bemba”, había empezado mal, nació como con la crónica de una muerte anunciada”

*Claudia Villamayor*⁷⁶.

La mención que hizo Mariana, nuestra guía por el Olimpo, la primera vez que entramos, fue que la radio a pesar de estar en ese predio no debía establecerse como una radio institucional, ni mucho menos propagandística acerca de temas que no tenían que ver con los derechos humanos, esta iba a ser una radio completamente comunitaria con perspectiva de derechos humanos, así como la habían planteado inicialmente. El modelo de gestión aplicado por la agrupación coordinadora estaría sustentado en un primer momento por la visión vertical de organizar proyectos para, posteriormente, desarrollar estrategias más horizontales que permitieran delegar funciones y obligaciones a los miembros de la comunidad que estaban construyendo como organización⁷⁷.

En este capítulo haremos un recorrido por los diferentes elementos y momentos a través de los cuales se evidenció la perspectiva comunitaria que se había desarrollado en el proyecto para la construcción de radio La Bemba, las diversas concepciones sobre Lo comunitario, las estrategias que se generaron para llevarlo a cabo y la división del colectivo debido a las formas de entender el proceso radial y comunitario.

⁷⁶Esto fue lo me dijo Claudia Villamayor al comentarle los procesos de gestión de la radio y su desarrollo durante el trabajo de campo. Claudia Villamayor, Comunicadora Social de la Universidad de Quilmes, docente de la Especialización en Comunicación Radiofónica de la Universidad de la Plata y quien en varias ocasiones prestó asesoría sobre el proceso que se adelantaba en esta etnografía. Ella ha desarrollado trabajos en gestión de la comunicación en radios de Argentina y América Latina. Cuando yo le mencionaba el proceso en varias de las etapas vividas ella me decía que una radio comunitaria que no hubiese empezado con un proceso grupal y con la comunidad tendría siempre a quedarse en el camino porque no había sido construido desde el consenso colectivo.

⁷⁷ Como lo planteó Mariana en una de las reuniones de la radio, la agrupación Venas Abiertas armó una “mesa chica” decisoria para manejar la radio, pero como el proceso radial lo hicieron con las personas que fueron anexándose, desde la segunda fase o segundo año de emisiones se iban a abrir y a ser más extensivos. De la dirección general que la hacían ellos se delegaban algunas actividades a otras personas que demostraban compromiso, esta forma unidireccional la iban a cambiar por una más divisional en la que las decisiones políticas siguen concentradas pero las decisiones se toman en conjunto porque la participación es mayor, esto lo plantea Lamas en su manual de gestión, sin embargo todo se interrumpió por las críticas y por las reuniones que se empezaron a realizar por el cambio en la coordinación de la radio.

Cómo se pensaba lo comunitario para una radio

La perspectiva comunitaria pensada para los procesos populares y colectivos en América Latina, ha estado enmarcada en el trabajo colaborativo de las diferentes comunidades involucradas en acciones que intentan trabajar por su bien común⁷⁸. Radio La Bemba no sería un caso aislado de lo que sucede en muchas organizaciones que intentan construir una radio comunitaria desde las necesidades y expectativas que tiene un grupo de personas y que se van generando a medida que involucran actores movilizados de las dinámicas que llevan a construir diversos proyectos radiales de distinta índole. Sin embargo, la concepción de lo comunitario así entendido, está atravesado por muchos factores que influyen directamente en la manera en la que comprenden los involucrados qué es comunitario y cómo se llevan a cabo desde ese lugar, las acciones que van a sustentar ese discurso que proclaman y deben poner en escena.

Radio La Bemba como proyecto estuvo atravesado por diversas concepciones de lo que sus integrantes consideraban podría ser lo comunitario o cómo entendían lo comunitario dentro del proceso de construcción de una radio. Si bien, el debate sobre la identidad de la radio no se desarrolló abiertamente entre los integrantes de este medio, las ideas sobre cómo se concebía lo comunitario estuvieron puestas en cada una de las acciones que se presentaron. Estas ideas generaron la división en distintas maneras de entender el proceso radial comunitario por considerar que la columna vertebral de la propuesta debería ser su mirada sobre el trabajo en conjunto, planteando de esa manera que se dieran “acciones comunitarias” desarrolladas en colectivo, asignándole un papel protagonista a los miembros de dicha comunidad y dirigidas por todos, para la mejora de la calidad de vida comunitaria (Úcar, 2009: 8). Así se dio una postura que aplicaba un concepto amplio y que involucraba aspectos más allá de una radio en un lugar de memoria y, otros, que apuntaban a la validación de lo colectivo y el reconocimiento a la diversidad de voces como sustento a lo que respaldaría la radio en general.

⁷⁸ José Ignacio López Vígil (2005), habla sobre las características de la radio comunitaria en la medida en que este tipo de radios deben estar direccionadas por 4 principios fundamentales: Contribuir al desarrollo, ampliar la democracia, defender los derechos humanos y proteger la diversidad cultural. En esa medida, la radio comunitaria es un espacio de confluencia de múltiples perspectivas y posibilidades de comunicación popular y entre las diversas comunidades.

El primer grupo de ideas que recogían la concepción más amplia y abierta sobre qué debía considerarse comunitario, estuvo ligada a aspectos legales y con incidencia política que tuvieran impacto en la comunidad pero de forma precisa, lo que quiere decir que apelaba a distintos escenarios y no sólo al de la radio como medio principal,

Poner en marcha una radio comunitaria, entiendo que es una decisión política. Es tomar una posición frente a qué entendemos por comunicación. ¿Entendemos que comunicación es recibir información y ya? ¿Es comernos una realidad construida por otro? ¿O entendemos que la comunicación es una construcción colectiva, diversa, múltiple y conflictiva? Pretendemos ejercer nuestro derecho a la comunicación; un derecho fundamental, constituido e inalienable, que impregna todos los otros derechos humanos y es condición primordial para su ejercicio. (*Vanina Catalán, integrante de la agrupación Venas Abiertas coordinadora de radio La Bemba*)

La centralidad en la comunicación de doble vía (Freire, 27: 1983) y la retroalimentación de las informaciones sustentaban esa manera de ver un proceso comunitario dentro de amplios márgenes de comunicación; desde ahí abanderar el reconocimiento del derecho a la comunicación y posibilitar procesos que impliquen dimensiones más abarcadoras e influyentes socialmente. Fue esa la primera postura del grupo coordinador de radio La Bemba. En esa medida, la comunicación como escenario de construcción comunitaria y como derecho fundamental se hace efectiva cuando a un grupo de personas se les da la voz para que convoquen a la gente desde sus discursos (Alfaro, 1988) así mismo expresen lo que son y lo que piensan con respecto a la sociedad en la que viven o a la comunidad a la que pertenecen,

Es la convicción en la diversidad de puntos de vista acerca de la realidad, convicción de que todos tenemos cosas para comunicar, es la convicción en que las herramientas de comunicación deben ser tomadas por todos. Un buen ejemplo de esto es la enorme implicancia que La Bemba tiene con el barrio. Muchas organizaciones y vecinos se acercaron a participar del proyecto. Se está comenzando a reflejar la importancia del espacio radial para estos barrios. De

hecho este sábado tendremos nuevamente una Radio Abierta⁷⁹ desde las 14 horas. Habrá música en vivo, proyecciones y exposiciones artísticas, la radio no solo abre las puertas sino que abre el micrófono a todos y todas en nuestro barrio. (*Vanina Catalán, integrante de la agrupación Venas Abiertas coordinadora de radio La Bemba*)

Dentro de las miradas que expresan las formas que deben contener lo comunitario están las que reivindican las diversas maneras de hacerse visibles, cómo las comunidades se hacen presente en los espacios que se abren para participar y cómo son tenidos en cuenta a la hora de decidir sin reparos de color o partido político (López Vígil, 2005: 447). Esa fue una de las condiciones clave para que se constituyera una forma de pensar lo comunitario en Radio La Bemba durante el tiempo en el que se configuro el proceso,

Por comunitario entiendo algo colectivo, que se escuchen todas las voces, más allá de que estemos o no de acuerdo y que seamos compañeros, la base general tenemos la misma mirada sobre las cosas, algunos programas de radio kirshneristas, yo no soy, pero que estamos tirando para el mismo lado de lo que es la radio y la radio en este lugar un excentro de detención. (*Cristian Madhia, realizador de Programa en radio La Bemba*)

En ese contexto, los espacios que se dan para que las personas de la comunidad expresen lo que son y también lleven a cabo procesos radiofónicos en los que a través de diversos relatos, se narren y compartan sus experiencias, fue uno de los pilares desde los cuales se desarrolló la propuesta de una radio dentro de un excentro de detención, tortura y exterminio, aspectos que contribuyeron a socializar el discurso sobre la memoria pero también sobre cómo intervenir los espacios desde otras formas de contar, otras voces y múltiples sonidos,

Nosotros cuando arrancamos el laburo dijimos que el proyecto era puramente comunitario con las características de trabajar en Buenos aires, sólo se empieza a

⁷⁹ La radio abierta fue una estrategia generada por los Venas Abiertas para sacar la radio del Olimpo a la comunidad, en esa misma actividad se presentaban los programas, se invitaba a la gente que pasaba por la calle a que hablara y participara del tema del día y por varias horas se presentaban los contenidos que en el predio se desarrollaban.

trabajar eso cuando el proyecto ya está instalado, no depende de nosotros todo el tiempo, ya podemos empezar a abrir el espacio. La ciencia del espacio es darle lugar a los que no tienen, a los que puedan pasar una experiencia en una radio, yo siempre digo lo mismo pero la primera vez que yo entré a una radio fue cuando la hicimos, nunca había hablado en un micrófono en radio siempre entendimos que esos eran espacios para los entendidos, para los que saben, Majul es el periodista más malo de Argentina y si él tiene un programa, ¿Porqué nosotros no?, empezar a animarse con ciertas cosas y abrirle el espacio a tipos comunes del barrio y la prioridad a las organizaciones sociales. (*Leonardo, integrante de Venas Abiertas*)

La voz de la comunidad como protagonista central del proceso radial, fue la perspectiva que intentaron proponer quienes coordinaban La Bemba, hacer una radio desde abajo en la que los discursos hegemónicos (Williams, 2000: 159) no se repitieran y en la que las agendas temáticas no fueran las que se bajarán desde arriba, sino que se constituyera en un espacio en el que se contara lo que sucedía en el barrio y desde las voces de los vecinos y vecinas, las personas que tenían algo para decir.

Desde las diversas perspectivas presentadas sobre lo comunitario para construir un proyecto radial, las concepciones apuntan a relevar lo que se hace en un grupo que bajo la autonomía de saber quiénes son y cómo han trabajado anteriormente, tienen los elementos de abordaje de las situaciones y de las acciones comunitarias desarrolladas. Son los parámetros desde los que se autoconstruyen como comunidad particular los que les dan seguridad para conformarse como equipos y proponer alternativas de desenvolvimiento del proyecto radial.

Sin embargo y a través de las formas en las que se lleva a cabo un proyecto particular, estuvo la otra manera de concebir lo comunitario dentro del proceso de radio La Bemba y fue el que sustentó,

Se entiende “lo comunitario” como unir esfuerzos de varios para llevar a cabo actividades en las que participen todos de las decisiones, igual no deja de lado que quienes gestionen o ejecuten sean algunos por tratarse de planeación (*Martín Chamorro, realizador de programa de radio en La Bemba y coordinador de la cooperativa Activa Comunicación*)

En esa medida, el reconocimiento de la gestión y la organización de la radio por parte de quienes entendían lo comunitario como la relación de cada parte con el colectivo,

implicó que algunos actores, en este caso la agrupación Venas Abiertas, tuvieran la visibilidad y el manejo de todo lo que tenía que ver con la coordinación de la radio desde el concepto de lo comunitario que tanto Vanina como Leonardo mostraban en las apreciaciones anteriores. Sin embargo, las diversas formas en las que se asumieron las tareas de coordinación por parte de Venas hicieron que visiblemente el poder de decisión dentro de la radio se concentrara y que de ser un proyecto pensando para ser colectivo, se pasara, desde la visión de quienes querían algo más concentrado en la identidad de la radio por estar en el predio del Olimpo, a ser una radio cerrada y con muchos problemas, como lo referenciaba Martín Chamorro,

Él (Martín) no está de acuerdo en que se diga que un proceso es comunitario y uno sólo tome las decisiones de lo que se haga y no se tenga en cuenta a los otros, apela a que los de “Venas” utilizan los saberes de la gente, como a nosotros y a los chicos que hacen un taller de locución, para hacer cosas técnicas, que ellos no saben de comunicación y que por eso comenten errores fuertes, que no dejan espacio para hablar porque varias veces han pedido reuniones que por varios motivos incumplen o no se pueden realizar, dilatando más la discusión sobre la comunicación dentro del proceso y sobre la identidad de la misma radio. *(De mis notas de campo, Conversación con Martín Chamorro sobre cómo él ve el proceso comunitario que ha desarrollado la agrupación Venas Abiertas en la radio La Bemba, Registro de campo de Mayo 27 de 2012)*

Las posiciones divergentes sobre cómo se debía desarrollar lo comunitario dentro de radio La Bemba y qué se concebía por ello, hizo que esa división acentuara las diferencias entre algunos integrantes de la coordinación hecha por Venas y de realizadores radiales como Martín, que hacían una crítica abierta al modelo que se había impuesto sin posibilidad de modificarlo desde la misma radio y su gestión interior. De esa forma, al coincidir en aspectos generales como la unión de actores para desarrollar la propuesta radial y darle voz a quienes no la tenían como lo plantea Alfaro (1988), la radio funcionó como ese espacio que se construía desde ese lugar de enunciación. Sin embargo, al no tener un discurso de identidad⁸⁰ unificado y al implementarse un modelo de gestión vertical, los integrantes del grupo de realizadores de programas decidieron romper con las formas de

⁸⁰ Bauman (2003) plantea que para que un grupo logre construir una identidad se debe perder la comunidad, “identidad significa ser diferente y único en virtud de esa diferencia, por lo que la búsqueda de seguridad no puede sino dividir y separar”.

hacer la radio y armar un propio escenario alternativo desde el cual modificar esa situación. En ese sentido,

Martín pone varios ejemplos de las decisiones que han tomado los chicos de “Venas”, en el caso de Alejandra que cuenta que cuando se hizo la Radio abierta, la primera con Pablo y Paula⁸¹, ella y Ramiro, el boliviano que hacía un programa en la radio y que se fue por diferencias con “Venas”, no sabían qué era lo que debían decir, ni hacer simplemente los enviaron a hablar por la radio ante el barrio y que eso no debería haberse hecho. Dice que hay un paso que se está dando y es que la agrupación entra al “Olimpo” hace la actividad de la radio y se beneficia ella, pero que no se hace un proceso colectivo en general, Martín dice que se siente responsable de eso y que por eso quiere hacer un plan y proponer actividades para que se lleven a cabo en torno a esto que a él le parece muy importante trabajar. (*Diario de campo. Referencias a la conversación con Martín Chamorro sobre cómo él ve el proceso comunitario que ha desarrollado la agrupación Venas Abiertas en la radio La Bemba, Registro de campo de Mayo 27 de 2012*)

La construcción de los procesos comunitarios, en este caso, radiales, está determinada por las características propias de quienes hacen parte integral del equipo de trabajo que sustenta las propuestas radiales (El’gazi, 2006: 11). Así mismo, uno de los factores fundamentales en esa elaboración de grupos son los elementos culturales que los cohesionan pero también los intereses que atraviesan cada una de las propuestas y decisiones que se toman a la luz de esas nociones sobre lo que se tiene en común.

Sobre el tipo de comunidad en la que se constituyen los integrantes del mismo proyecto, se puede entender a la comunidad como “la unión de individuos por lazos fuertes y personales, que sin duda aporta seguridad al sentirse como sitio cálido, comprensible, disciplinado sin necesidades de legislaciones abusiva” (Bauman, 11: 2003), sin embargo la comunidad ideal en la que todos van por los mismos propósitos entra en contradicción

⁸¹ Pablo y Paula fueron dos estudiantes de Comunicación de la Uba, quienes hicieron una práctica de comunicación comunitaria en la radio, ellos al involucrarse en los procesos comunitarios y participar en variadas actividades como la radio abierta, presentaron una serie de observaciones con respecto a cómo se estaba desarrollando eso de lo comunitario en la radio, ya que lo que veían en sus cursos universitarios no tenía nada que ver con lo que pasaba en este proyecto de La Bemba. Sus observaciones las recibía yo porque trabajamos juntos en un proyecto radial en el que ellos colaboraron activamente también.

cuando esta se choca con la “Comunidad realmente existente”, como aquella que determina el papel que pueden llegar a jugar los individuos dentro de los procesos que se desarrollan colectivamente. En ese sentido, las diferencias como factor tensionante entran a jugar un papel clave porque potencian la discusión y el debate sobre las formas que adquieren los proyectos y permite hacer una revisión de qué tan inclusivos o no llegan a ser, en torno a involucrar a la comunidad participante o no de los costes y beneficios que resultan del trabajo colectivo, en este caso, de una radio comunitaria en un excentro de detención.

La diferencia de perspectivas sobre cómo se hace lo comunitario o cómo se elaboran procesos comunes a una agrupación o grupo social, en torno a la producción de una radio en el Olimpo, comenzó a marcar un camino de división delineado por una ruta de confrontaciones que empezaron a evidenciar la ruptura de acuerdos que se habían realizado desde el inicio del proceso en abril de 2011 y la poca consistencia de los pactos que la agrupación coordinadora y algunos realizadores radiales tenían. Esto se generó en medio de una disputa que estuvo signada por la confrontación, la discordia y la poca retroalimentación entre partes de un conflicto como centro de la reconstrucción de un proyecto comunitario radial, que poco a poco se iría diluyendo por la falta de consenso y reconocimiento de los lugares desde los cuales cada parte aportaría para diseñar lo comunitario y lo radial de la propuesta.

Lo comunitario en este proyecto se configuraba desde las diferencias y no desde lo que se tenía en común como lo referencia Alfaro (1988) y López Vígil (2004). El ideal que plantea la comunidad unida y en torno a un objetivo se dilata en la medida en que las variables de lo común corresponden a interpretaciones diversas al estar mediadas por intereses particulares, cada grupo o colectivo tiene una mirada sobre lo que piensan que debe ser la comunidad a la que quieren pertenecer, sobre la comunidad que quieren ser dentro del Olimpo y a través de lo que hacen en la radio comunitaria, según la presentación de lo que para ellos es lo comunitario.

El proceso comunitario de radio La Bemba se vería intervenido por una serie de situaciones que haría despertar el sentimiento de discordia, pero también de reivindicación de los derechos adquiridos de Venas Abiertas, que venían trabajando en la coordinación

desde el principio y, por otro lado, de algunos integrantes de la radio que consideraban que las formas en las que se proponía un hacer en la radio debía cambiar.

Un proceso comunitario que empieza a reestructurarse

Desde Mayo de 2012 alrededor del proyecto de la radio comunitaria La Bemba en el Olimpo, se empezaron a desarrollar una serie de reuniones alternas⁸² a las que debían ser programadas por los integrantes de la agrupación Venas Abiertas, coordinadora de la radio⁸³. Estas reuniones alternas no sólo iban dirigidas a quienes no estuvieran de acuerdo con la forma en la que se había realizado hasta el momento la coordinación de la radio, sino también a quienes quisieran armar un grupo de personas para ir al frente del proceso cuando esta situación cambiara. Las reuniones alternas consistieron en hacer un llamado inicial a ciertos realizadores de programas en la radio para comentarles que había un espacio que estaba en construcción y que serviría para pensar cómo se haría la coordinación de la radio cambiando el estilo de los chicos de Venas. La conformación de este espacio fue espontáneo, entre algunos integrantes de la radio,

No nos pusimos de acuerdo, fueron cosas que se fueron dando y decantando solas, no fue que se armó una logia y nos reunimos en secreto, fue decantando sólo, “a vos qué te parece” nos decíamos y entre charla y charla fueron surgiendo las cosas, entre mate y mate y nos fuimos juntando y reuniendo y no es hacer polaridad como el programa 6,7,8 y el grupo Clarín⁸⁴. O sea, el tema es que tampoco quede excluido, la idea no es echar a nadie y que Venas esté incluida en la coordinación de la radio, incluidos los compañeros de otros programas que no están en la agrupación, la gente del equipo de trabajo para que después las decisiones sean en conjunto y que todos tengan poder de decisión y voto, que si hay 3 ó 4 compañeros de los diferentes programas que también quieren la coordinación de la radio, que esos compañeros vayan rotando, a 6 meses se

⁸² Se les llama reuniones alternas porque no fueron convocadas por quienes coordinaban la radio y se hicieron en horarios diferentes y en lugares fuera del centro de memoria Olimpo.

⁸³ La agrupación Venas abiertas, programaría reuniones oficiales mensualmente para hablar sobre lo relacionado con la gestión de la radio. Sin embargo, estas reuniones durante el periodo del trabajo de campo, un año y seis meses, se realizaron aproximadamente 3 veces, lo que resultó siendo una situación en contra del proceso y de la misma agrupación coordinadora porque de esta manera el proceso comunitario se vio afectado al no tener un diálogo constante con la comunidad a través de esta vía.

⁸⁴ Este aspecto hace referencia al programa de televisión emitido en las noches por la televisión pública argentina en la que se hace una reflexión sobre los medios de comunicación, los programas y los debates públicos en contraposición a los que hace el grupo Clarín en sus canales de televisión, el Canal 13 y TN noticias.

va a otra votación y así sucesivamente y que todos podamos tener el poder de decisión, que sean reuniones para decidir cosas, para tirar ideas, para verse, para ir adelante o no, y que no sean reuniones puramente informativas, para que los compañeros no se vayan de la radio por agotamiento (*Cristian Madhia, productor de un programa de radio en la Bemba*)

Las reuniones alternas nacían de la falta de involucramiento de los integrantes de la agrupación coordinadora hacía el resto de personal que trabajaba produciendo programas radiales, de esa manera habían decidido desarrollar el proyecto e ir involucrando poco a poco a quienes consideraban que podían entrar a hacer parte de la comunidad que ellos como amigos o partners, ya traían desde fuera de Olimpo. También esas reuniones surgieron por la inconformidad con la manera en la que los chicos de Venas Abiertas manejaban las situaciones, obviando en muchas oportunidades a las personas para la toma de decisiones y asumiendo un proceder cerrado, como Leonardo, líneas atrás lo había planteado. De esta manera, lo comunitario, lo construido entre todos tendría en este caso la particularidad de estar ligado a las medidas que Venas tomara en todo el proceso, permitiéndoles entrar a ciertas personas a la dinámica ellos mismos proponían para hacer la radio, que mantenían de forma cerrada y bajo sus criterios.

Las reuniones alternas tuvieron un marco de desarrollo desde el cual no todos los integrantes de la radio asistieron, los convocados fueron los que entre programa y programa o en algún evento mostraban descontento con las formas que tomaban los procesos colectivos y que lo exponían en críticas públicas o privadas. Los principales gestores de estas reuniones fueron Cristián Madhía, quien había entrado a la radio en 2011 y producía un programa llamado “Detrás de las paredes”, estudiante de comunicación de la Uba, Madhia estuvo siempre enfrente de las críticas sobre el diseño de gestión llevado a cabo por Venas y desde ese lugar había asumido su posición en las reuniones alternas, su relación con los chicos de Venas, especialmente con Leonardo no fue muy buena; también por Jorge, realizador del programa “la Hora de la caterva” y con vasta experiencia en militancia política, según lo manifestaba y, por Martín Chamorro, quien había sido convocado como experto en comunicación para la propuesta de la identidad de la radio y también realizador del programa radial “En el furgón” con su cooperativa Activa comunicación, quienes trabajaban desde Moreno en el conurbano bonaerense. Junto a ellos, varios realizadores se unieron en dos oportunidades para hablar

acerca de su posición frente a la coordinación de la radio y las alternativas que proponían para el cambio.

En ese marco de las reuniones alternas, Martín, representante de la cooperativa “Activa comunicación” había pedido a la mesa de trabajo y consenso del Olimpo, la entrada de su agrupación a la mesa de trabajo y consenso y la posibilidad de estar dentro para proponer e influir sobre lo que sucediera con la agenda comunicativa del Olimpo a partir de ahí. Este proceso lo hizo la cooperativa de manera puntual con la mesa, nunca se comentó a Venas abiertas o a los colectivos radiales la decisión de estar dentro de la mesa como una organización con voz y voto.

La anterior entrada de Activa comunicación a la mesa de trabajo y consenso del Olimpo, sería la estrategia como grupo excluido por Venas de las decisiones, para integrar su discurso al proceso general y de esa manera proponer otras versiones de la construcción colectiva y comunitaria, ahora desde los márgenes de lo que ellos pensaban que debería ser una radio comunitaria en un lugar de memoria. Aquí Activa comunicación entra a generar distintas formas de confrontar a los otros que hasta ese momento han tenido la posibilidad de direccionar el proyecto comunicativo radial y su apuesta de lo que debe ser lo comunitario. De esa manera, la división y diferenciación entre colectivos de un mismo proyecto entra a ser parte constitutiva de cómo, en este caso, se elabora una mirada de la comunidad y lo comunitario particularmente.

Desde el momento en que la cooperativa Activa comunicación, liderada por Martín, fue admitida, la propuesta para la comisión de comunicaciones empezó a cambiar y en ella estaba incluida la coordinación abierta de radio La Bemba, hecha hasta ese momento por los chicos de Venas. La posición de la cooperativa Activa comunicación no implicaba sólo la intervención de la radio para la coordinación, sino también hacer un reordenamiento de la mesa de trabajo y consenso del “Olimpo”. Desde su perspectiva esta debía cambiar la forma en la que estaba trabajando. Así lo planteaba Martín Chamorro en una de las conversaciones que tuve con él durante el trabajo de campo:

El trabajo que la mesa realiza es de alguna manera autónomo pero se ha visto, según Martín, disperso por varias razones, primero las organizaciones que hoy

hacen parte de la misma son nuevas y entraron en una época en la que no hay apropiamiento del discurso inaugural que era tomarse el predio para sostener la memoria de lo que allí había sucedido para hacer circular un discurso sobre las políticas de memoria que se deben efectuar dentro. Con respecto a la mesa él tiene una posición bastante fuerte porque dice que no ha tenido la claridad suficiente para definir las actividades y articular los grupos que entran a desarrollar las actividades de cada uno dentro del predio, habla de cómo cada grupo entra y no pone en escena ese discurso que debe circular por el espacio y que debe verse reflejado en las acciones que cada uno haga desde su heterogeneidad pero conservando esa unidad, dice que no hay tal y que eso hace que no haya trabajo que articule la comunidad del barrio también en esa propuesta. En ese sentido, si bien la recuperación del predio se hizo con un levantamiento de la comunidad en acciones conjuntas con los vecinos, hoy no hay un trabajo comunitario fuerte con ellos que articule lo que pasa en el lugar con el barrio y sus habitantes. Dice que entrar a la mesa como cooperativa fue una decisión para trabajar en ese sentido, en el fortalecimiento de una estructura que permitiera plantear el trabajo ordenado y coordinado, por eso dice que se habló en la mesa de tres ejes en los que se debe trabajar y son: El trabajo con la comunidad, el financiamiento y la comunicación en el que debe estar incluido el compromiso de pensar la radio “La Bemba” en donde se hace un laburo y que según él se debe repensar en varios aspectos desde la mesa, dos de ellos son: el discurso que sustenta la identidad, la orientación de la misma radio, sus integrantes y, la coordinación o forma en la que la agrupación “Venas Abiertas” coordina la misma. *(Registro de campo del día 27 de mayo de 2012, en la que se registra la conversación desarrollada con Martín Chamorro, coordinador de la cooperativa Activa comunicación).*

La entrada de la cooperativa Activa Comunicación a la mesa de trabajo y consenso del “Olimpo”, como lo plantea Martín, tenía una intencionalidad concreta y era modificar algunas maneras en las que se venían dirigiendo los procesos dentro del Olimpo. Para el caso de la radio y desde su visión acerca de cómo Venas Abiertas estaba coordinando la misma, la intención era cambiar el esquema organizativo y fue así como se decidió como propuesta de Activa Comunicación que la coordinación de la radio la hiciera la comisión de comunicación de la mesa en general, incluyendo a Venas pero también al resto de integrantes que quisieran participar.

Las acciones comunitarias desarrolladas por los integrantes de la comunidad realmente existente rompen con la armonía y la posibilidad de acuerdo sobre los elementos que venían constituyendo el proyecto radial de La Bemba. La movida desarrollada por Activa comunicación ponía un claro énfasis en que no había un entendimiento compartido entre todos los involucrados en la radio, por lo tanto, esa propuesta radial comunitaria estaría desde ese momento como una fortaleza asediada, continuamente bombardeada por enemigos externos mientras que una y otra vez es desgarrada por la discordia interna, quienes busquen lo cálido, el sentimiento de hogar y la tranquilidad comunitarias tendrán que pasar la mayor parte de su tiempo en murallas y baluartes (Bauman, 21: 2003). Murallas que Venas había construido como estrategia de su instalación en el Olimpo y que poco a poco iban teniendo consecuencias en torno a la construcción de la perspectiva comunitaria que habían implementado.

La decisión del cambio de coordinación de la radio fue tomada en una reunión cerrada de la mesa junto a Activa comunicación, pero sin presencia de los chicos de Venas. Luego de aceptada y aprobada la propuesta, la mesa en pleno hizo un llamado a través de una reunión extraordinaria, a la cual asistió Leonardo, a quién le informaron la situación y las nuevas condiciones de coordinación de la radio, que hasta ese momento él y su agrupación venían coordinando, sin idea de los cambios que la mesa, desde la comisión de comunicación, estaba planeando.

La primera reunión para informarle a Venas Abiertas sobre el cambio de coordinación, estuvo signada por el asombro y descontento de Leonardo a quien la noticia no le había parecido justa, ni mucho menos coherente, ya que Venas pertenecía a la mesa de trabajo y consenso y esta situación no se había hablado con ellos, sólo les informaban de la decisión a manera de imposición, por lo cual la agrupación Venas Abiertas en pleno rechazó el cambio de coordinación aduciendo un complot para sacarlos de la misma y sin argumentos más que la intervención de Martín y de su cooperativa Activa comunicación, con quienes meses atrás habían tenido diferencias y encuentros en los que se discutía la forma de organización de la radio y por supuesto, la coordinación de la misma. Mientras esto se desarrollaba, Martín y un buen grupo de personas pertenecientes a la radio,

realizaban clandestinamente las reuniones alternas⁸⁵ para diseñar una nueva estrategia de coordinación de la radio y los argumentos para posteriormente confrontar a Venas Abiertas si ellos se pronunciaban, como efectivamente sucedió.

Después de la reunión en la que se le informó a Leonardo la reestructuración de la coordinación de la radio y de su rechazo abierto a la misma, Vanina fue unos días después fue en representación de la agrupación Venas Abiertas a otra reunión en la que nuevamente se disponía la mesa y la comisión de comunicación para la nueva coordinación de la Bemba como uno de los objetivos principales de esa nueva etapa para la radio. A esa reunión asistieron los integrantes de la mesa de trabajo y consenso del Olimpo, entre ellos Martín de Activa comunicación, Isabel Serruti y algunos otros miembros de la mesa que, incluso, hacia un buen tiempo no se acercaban al predio, ni participaban de las decisiones. Este, según ellos, sería un nuevo comienzo para la comunicación en el predio y, por supuesto, para la radio.

Esta situación que empezó a modificar el entorno de la radio en el predio, se dio los últimos días de Mayo de 2012. Luego de la última reunión con Venas, la mesa de trabajo y consenso del Olimpo, a través de Martín y, por decisión tomada en la última reunión alterna del grupo de personas que no estaban de acuerdo con Venas en la coordinación, invitó a aplazar una reunión que la agrupación Venas Abiertas, coordinadora de la radio, había convocado como parte de su plan mensual y para retomar conversaciones con los realizadores radiales, luego de múltiples sucesos que dispersaron la atención⁸⁶. El rumor sobre la inestabilidad de la radio empezó a correr entre los realizadores de programas de radio en La Bemba.

⁸⁵ Las reuniones alternas se desarrollaron en el mes de mayo de 2012. La convocatoria se hacía vía telefónica y giraban en torno a la coordinación que había hecho Venas Abiertas y las diferentes críticas que sobre ellos se tenían. Por otro lado, se planeaban estrategias para cambiar la coordinación, en este momento la mayoría de los involucrados proponía la salida de venas de la coordinación. Yo estuve en dos de las reuniones que convocaron, me llamaron porque había estado en todo el proceso.

⁸⁶ De las múltiples actividades que tuvieron que desarrollar los integrantes de la agrupación Venas con los realizadores de la radio y la gente de la mesa, estuvo una que se dio coyunturalmente: la que tuvieron que afrontar con el gobierno de la ciudad y el IEM, al querer estos poner unas cámaras en el interior del predio, ya que afuera ya las habían puesto. Esto implicaba que los vigilantes del Olimpo estarían hasta las 5 de la tarde y las puertas se cerrarían y nadie podría volver a entrar, lo cual sería un problema porque la programación de la radio empezaba a las 6 de la tarde, situación que perjudicaría todo el proceso, esto duró aproximadamente un mes, en el cual se hicieron marchas, reuniones y varias actividades para negociar con el

A partir de ese momento la convocatoria a reuniones por cada una de las partes, Venas por un lado y la mesa de trabajo por otro, sería el plato que se serviría durante las semanas siguientes y que permitiría revisar las decisiones del colectivo amplio de la radio, la toma de postura frente a las movidas que se estaban desarrollando y la elección acerca de la parte del conflicto y de los actores que acompañarían⁸⁷. En este punto se empieza a llevar a cabo realmente un proceso dentro del cual la comunidad entera de la radio, haría parte activa de todas las situaciones, tomando la palabra, expresándose y expresando sus opiniones frente a lo que se proponía y siendo protagonistas de este segmento del proceso que por esas mismas condiciones se convertiría en “Lo comunitario” en todo el recorrido del proyecto, por presentarse realmente como lo propiamente participativo, al involucrar a todos los integrantes de la radio, los realizadores radiales y demás miembros de la comunidad que se fue creando a lo largo del año y medio de funcionamiento de la misma dentro del excentro de detención, tortura y exterminio “Olimpo”.

Las cuatro asambleas que marcarían el destino de la radio comunitaria en el Olimpo

Luego de socializada la propuesta de reestructuración de la comisión de comunicación del Olimpo, encargada de todo lo que tenía que ver con los medios a través de los cuales el predio se mostraba hacia el afuera, así como sus actividades, redes sociales y demás instrumentos de información, empezó a convocarse a una serie de reuniones para hablar sobre el tema de la radio y su coordinación. Y más allá de eso, también del papel que la agrupación Venas Abiertas había jugado en el desarrollo de todo el proceso de construcción de la propuesta radial comunitaria y la condición de permanencia de esta misma, bajo las nuevas condiciones de gestión de los grupos que trabajaban dentro del Olimpo.

gobierno de la ciudad y así permitir que los horarios se ampliaran. Situación que a través de diversas discusiones se ganó, en torno a quienes trabajaban y desarrollaban actividades dentro del predio.

⁸⁷ Cuando se empezaron a enviar correos convocando las asambleas, venas abiertas recibió varios correos en los que los apoyaban con su iniciativa de reunirse para hablar sobre las reuniones alternas y de la situación que se estaba generando, sin embargo muchos otros correos fueron enviados para anunciar que no asistirían a las asambleas convocadas por venas sino por la nueva comisión coordinadora de la radio y otros tantos que renunciaban a participar del proceso y se salían de la radio.

Los primeros llamados a convocarse para hacer un balance sobre la radio en general los hizo la agrupación Venas Abiertas, a los cuales la comunidad de realizadores radiales respondieron con su asistencia, pidiendo que varios días después se hiciera una segunda reunión con la gente de la mesa para hablar al respecto y esclarecer lo sucedido. Posteriormente, se realizó una tercera reunión en la que se dispusieron algunos acuerdos y, finalmente, se desarrolló un último encuentro en el que bajo una nueva estructura organizativa se habló sobre las condiciones de trabajo para la radio y las necesidades, entre otras carencias que se debían suplir y las cuales marcaban la pauta de trabajo dentro de la radio desde ese momento.

Estas cuatro asambleas colectivas se dieron en el marco de la situación que se generó al saberse que se habían hecho varias reuniones alternas para hablar sobre la coordinación de la radio extraoficialmente. Esto era apoyado oficialmente por las personas de la mesa que convocaban las reuniones para hacer efectivo el cambio de coordinación de la radio hecha, hasta ese momento, por Venas Abiertas y que a partir de ahí se haría a través de la nueva comisión de comunicaciones del predio, propuesta por Martín y Activa comunicación.

Cuando se evidencian lazos de solidaridad entre la comunidad radial

En la **primera asamblea**⁸⁸ que se realizó en esta parte del proceso, Venas Abiertas fue la convocante. A pesar de las idas y venidas que se suscitaron alrededor de esta primera reunión, en la que la nueva comisión de comunicación del Olimpo la cancelaba, a través de correo electrónico enviado por Martín a todos los integrantes de la radio, posponiendo el encuentro hasta nueva orden y con la nueva coordinación, Venas logró que un significativo grupo asistiera a esa asamblea, menos Martín, Cristian Madhía quienes habían abanderado las mencionadas reuniones alternas del mes de mayo, ni la mesa de trabajo y consenso del Olimpo. Para esta asamblea los chicos de la agrupación Venas Abiertas ya habían asistido a las otras reuniones en las que les habían informado del cambio en la coordinación de la radio y traían un informe pormenorizado de las

⁸⁸ La asamblea uno se desarrolló inicialmente porque fue convocada por la agrupación Venas Abiertas y como resultado de la noticia que recibió la agrupación al ya no tener la coordinación de la radio. A esta asamblea a la cual asistió gran parte de los integrantes de los programas, Venas llevaba la decisión de renunciar al proyecto y al Olimpo. Jorge quien había sido uno de los mentores de las reuniones alternas asistió luego del llamado de los chicos de Venas, pero Martín y Cristian Madhia decidieron no ir.

actividades realizadas hasta el mes de mayo de 2012 y una determinación acerca de su papel en el proceso de la radio.

Los festivales realizados, las radios abiertas, las múltiples actividades para gestionar recursos desde la radio y apoyar otras organizaciones que trabajaban dentro del Olimpo, fueron la carta de despedida de la agrupación del proyecto de la radio y del lugar. Luego de expuesta la relación de lo que los cinco chicos de Venas habían constituido como el proceso de radio La Bemba, en la que incluso, Julia una de las chicas de Venas se sentó y lloró por el maltrato recibido en esta última parte del proceso. La decisión fue irse del Olimpo, dejar la radio como estaba hasta el momento y allanarle el camino a la nueva coordinación de la mesa con su comisión de comunicación. De inmediato y en reacción a esa determinación, los realizadores radiales, que para ese momento habían asistido a la reunión, levantaron su voz de protesta y les pidieron a Venas que no se retiraran de la radio que habían construido juntos con tanto esfuerzo,

“Nosotros como El puente, agrupación que hace parte de un grupo cultural que realizaba un programa radial en la Bemba, entendemos que lo que se le hizo a Venas no es de compañeros, simplemente uno a un compañero le habla y le dice lo que está haciendo mal y lo discute, le dice: “muchachos hay que ampliar, hay que cambiar algo de la coordinación, hay que hacer tal cosa”, así se habla con un compañero, porque sabemos que el que hace se equivoca. En ese sentido, no los trataron como compañeros, los cagaron y por eso ellos deben decidir si irse o quedarse después de lo que les hicieron, porque también es refeo venir a un lugar y saber que la mesa que coordina el espacio donde vos querés laburar te mira de reajo. Nosotros desde El puente creemos en los vínculos humanos y creemos que se debió haberles dicho las cosas de otra manera, las formas hacen el contenido, no es que las formas vienen de un lado y el contenido de otro, es todo lo mismo, venimos acá a respaldar el laburo de los chicos, si Venas se queda nos quedamos y apoyamos y si venas se va nos vamos como programa de radio”
(Juan, realizador de un programa radial en radio La Bemba, llamado “desde el puente”)

El reconocimiento del trabajo de los chicos por parte de la comunidad era evidente, voces de apoyo siguieron a los comentarios de algunos compañeros que renunciaron a la posibilidad de ser coordinados por otros actores a quienes nunca habían visto al frente del proyecto, como sí a Venas desde el inicio,

A los chicos de Venas les pedimos que estén en la próxima reunión con la mesa, porque la radio es de quien la hace, es nuestra, si queremos que Venas la conduzca, nosotros como colectivo decidimos que Venas esté enfrente, no es la mesa la que debe coordinar la radio por más que estemos en el espacio. Creemos que esta es una construcción popular, en el poder popular es de abajo hacia arriba que se hacen las cosas, nosotros queremos que la radio siga coordinada por Venas Abiertas en el Olimpo, estamos con ustedes, esperamos que nos escuchen porque ustedes ya no están solos como al principio, por favor no renuncien, no se vayan de la radio *(María, realizadora radial de un programa llamado “Alvión Bolivariano” en radio La Bemba)*”

La construcción del proceso colectivo en torno a la radio, coordinada por Venas, había permitido la elaboración de algunos lazos que se vieron expuestos en esta situación. Desde un ángulo claro la agrupación Venas se presentaban esta vez como los abanderados de un proceso en el que la mesa del Olimpo no había estado presente, en esa medida no se había contado con ellos durante todo el tiempo de desarrollo. La imposibilidad de construcción de una comunidad junto a la mesa y demás personas que iban por la legalidad del sitio hizo que el proceso se fragmentara desde el principio y que poco a poco se fuera diluyendo en la rutina, de tal manera que una transformación tan radical como el cambio de la coordinación evidenciaría la base sobre la que estaba parado todo el proyecto.

De esta manera, Venas Abiertas como agrupación se dispondría a acatar las decisiones que plantearían los realizadores de los programas de la radio, ahora como colectivo y desde una perspectiva consensuada entre todos, frente a esta situación y en torno a la permanencia de Venas en la coordinación de la misma. Quizá era esta la oportunidad de que Venas empezara a entender cómo se realizaba un proyecto comunitario desde la participación colectiva, al saber que ya no tenían la coordinación pero sí la legitimidad de una comunidad que junto a ellos habían hecho un trabajo de base para montar y poner a rodar la radio, en la que desarrollaban cada uno sus programas y, por parte de la gente, para pensarse dentro de un proceso de manera activa y así mismo proponer otras estrategias para que Venas se quedara en el Olimpo.

La distancia creada por la mesa y el no reconocimiento de la gente de su legalidad, hizo que Venas y los realizadores radiales como una comunidad de entendimiento compartido de tipo natural y tácito (Bauman, 17: 2003), se unieran en torno a la disputa establecida desde ese día en contra del cambio de coordinación de la radio, pero más allá de esa situación, la solidaridad planteada hacía Venas era el reflejo de las inconformidades para con la Mesa y de la no identificación de los radialistas con el Olimpo de manera general.

En esta asamblea, varios integrantes de la comisión de comunicación asistieron porque también eran realizadores de programas. En esa medida, se empezaron a suscitar una serie de interrogantes acerca de la decisión de la comisión en torno a la coordinación de la radio. Graciela, quien hacía un programa radial en la Bemba, y que también era parte de la comisión de comunicaciones, fue la persona a quien le preguntaron cómo se había decidido cambiar la coordinación, Leonardo en pleno uso de sus facultades de orientador de la asamblea le hizo un llamado de atención al respecto y ella le respondió que no adhería al documento en el que se hacía el cambio de coordinación porque no era oficial. Leonardo le contestó de manera altiva que ella había estado en toda la movida para sacarlos y que ahora ese era el escenario para que lo reconociera y le diera las explicaciones pertinentes al resto de compañeros. En medio de los ánimos caldeados y de poner a Graciela contra la pared para que diera explicaciones, los integrantes de la radio en pleno decidieron que Leonardo y ella deberían resolver en otro espacio y tranquilamente sus diferencias, que más que personales eran políticas por el papel que cada uno jugaba dentro del proceso.

Desde ese momento, la permanencia de la agrupación Venas en el Olimpo y la radio, fue el punto de discusión entre los participantes de la asamblea. Se empieza a evidenciar cómo la comunidad se presenta como proceso y como producto de las situaciones que se están viviendo, al tomar conciencia de ser una comunidad y de elegir ser una comunidad, las acciones comunitarias se hacen posible y reales (Úcar, 10: 2009). Para realizar el control de master de emisión durante el año y medio se contrató a tres operadores que eran pagados con los aportes que hacían los integrantes de cada programa, la preocupación al irse Venas era cómo se sostendrían estos chicos y cuáles serían las nuevas condiciones de ellos y del resto del proceso bajo la nueva coordinación.

La comunidad de la radio, constituida por realizadores de programas, vecinos del barrio y voluntarios que también se habían involucrado desde diferentes frentes, conminaron a la agrupación Venas Abiertas a proponerle a la mesa y la nueva coordinación de la radio una segunda asamblea en la que se discutirían todos los puntos de los cuales se había hablado en las reuniones alternas, que fueron develadas en el transcurso de esta reunión. Tales aspectos giraban en torno a lo legal de la agrupación, la licencia que se había gestionado con el Afsca⁸⁹, entre otros temas que deberían quedar claros pero oficialmente. De inmediato, los participantes de este encuentro celebraron que Venas no se iría hasta tanto no aclarara los equívocos presentados en la próxima asamblea con todos los involucrados y reseñando que el proceso comunitario llevado a cabo hasta ese momento tenía como sustento el discurso popular que se construye de abajo a arriba, apoyando fuertemente a la agrupación Venas. En palabras de Leonardo, la radio hasta ese punto había cumplido con una función social y de contención con la comunidad que intervino.

En ese sentido, quedó pactado un nuevo encuentro pero ahora con la mesa de consenso y los realizadores radiales para hablar de la nueva coordinación y discutir las diversas posiciones que estaban atravesando, y otras formas de pensar un medio de comunicación dentro de un lugar de memoria,

Todos debemos asistir a la reunión del próximo sábado con la mesa de trabajo y Venas, porque claramente lo que se dio fue una manipulación, la decisión fue manipulada por gente de la mesa, si Graciela y varias compañeras de la comisión de comunicación no estaban enteradas de la decisión del cambio de coordinación, entonces el mandamás de la cuestión sí (haciendo referencia a Martín y a la gente de la mesa). Ojalá este sábado la gente que está en desacuerdo venga a la reunión, yo participé de algunas reuniones alternas, hasta ese momento yo dije está buena la comisión pero ahora debido a la situación quiero que estén todos, incluyendo a Venas Abiertas” (*Federico, vecino del Olimpo y realizador de un programa de radio en La Bemba*)

⁸⁹ El Afsca es el ente regulador estatal que maneja todo lo relacionado con las radios comunitarias, que hizo los censos y la certificación de la radio.

Cuando se empoderan los colectivos constituyéndose como comunidad

En la **Segunda asamblea**, la convocatoria aumentó porque los integrantes de la mesa de trabajo y consenso estuvieron, como también el grupo de realizadores radiales que producían su espacio en Radio La Bemba, cerca de 60 personas, los chicos de Venas asistieron como uno más de ellos, no como la agrupación coordinadora de la radio, porque querían confrontar a la Mesa no como Venas sino como parte del colectivo radial.

Entrados en la discusión sobre la elaboración de comunidad, el sujeto colectivo que se iba construyendo con la unión entre las solidaridades por parte de la gente de la radio hacia Venas y de ellos hacia el colectivo, hizo que se diferenciaron los grupos, que como lo plantea Bauman (1990) haciéndose la distinción entre un “nosotros” y un “ellos”, que se diferenciarían radicalmente por las características de cada grupo y por los intereses que medían sus acciones comunitarias particulares. Distancia desde la cual se empezarían a configurar los colectivos y se reconfiguraría lo comunitario nuevamente como la posibilidad de armar una trama desde la mismidad de cada uno.

Debido a los comentarios suscitados por los correos electrónicos, la discusión con Graciela como parte de la comisión de comunicaciones en la asamblea anterior y por la posición de Venas frente a esta situación, la mesa abrió el diálogo planteando los principios que habían definido para la creación de la misma y de las diferentes comisiones desde las cuales se pensaba coordinar todo el predio, como un antecedente a cualquier especulación de que había sido ese movimiento o una jugada en contra de Venas. Ya establecido ese panorama, los realizadores radiales reaccionaron en torno a la invisibilidad que la mesa había tenido en todo el proceso y a la falta de tacto al poner sobre la coordinación una nueva estrategia de coordinación de la radio, sin hacerla colectiva ni desarrollarse en consenso.

La construcción o elaboración de comunidad es la antesala para la visibilidad de los procesos comunitarios, sin la una no es posible el otro y viceversa. En esa medida, factores como la seguridad de estar en un grupo permite en este caso reforzar los elementos que permitirían la participación y empoderamiento de los sujetos que hacen parte del proyecto radial. Sin embargo, ese estar atado a un grupo implica, en la dinámica comunitaria la pérdida de libertad y de esa misma seguridad por empezar a pertenecer a la

“comunidad realmente existente”, es el privilegio de estar en comunidad con un precio latente (Bauman, 11: 2003) lo que se evidencia y que va obligar a las diferentes partes a tomar posición frente a quiénes están acompañando o con quiénes empiezan a constituirse como comunidad.

Dos de los puntos que la mesa de trabajo planteó para el debate, fueron el cierre de la radio por un mes mientras se ponía todo en orden, desde diferentes puntos de vista en lo legal, lo comunicativo y demás aspectos que constituirían la radio como proyecto y, por otro lado, para poder resolver la situación de los operadores de audio de la radio a los cuales se les pagaba un sueldo mensual con la cuota que cada programa daba y que facturaba Venas sin registro contable, ni un seguimiento en soportes que pudiera, en caso tal de un conflicto mayor, responder por ellos, los operadores, como empleados.

La propuesta de cerrar la radio durante un mes, causó un desconcierto entre los integrantes de la radio, un proyecto que desde hacía un año y medio estaba al aire no podía cerrarse de un momento a otro sin algún criterio más que el burocrático de la mesa por querer poner en orden las situaciones de las cuales no se había hecho cargo en meses anteriores. La reacción de la mayoría de las personas fue rechazar tal propuesta y señalar a la mesa como un grupo de interventores que vendrían a acabar con un proceso de meses de trabajo y de compromiso por parte de ellos y de venas. La respuesta a esto por parte de la mesa fue, como planteaba uno de sus integrantes, que,

“si hay un espacio para volver a reordenar, hagámoslo, en ningún momento se quiso censurar, intervenir, pero de esta manera no podemos seguir, ustedes se dan cuenta cómo nos están interpelando, eso denota que no hay una comunidad con la mesa, ni con el espacio sino que muestra que hay sólo comunidad con Venas, hay casi una actitud corporativa y eso está mal, ustedes si quieren pertenecen al espacio del Olimpo, con los mismos derechos y obligaciones que tenemos nosotros en la mesa, nosotros no somos conducción de nada, no dirigimos nada, acá todo lo discutimos en conjunto” (*Carlos, integrante de la mesa de trabajo y consenso del Olimpo*)

Los integrantes de la radio, interpelaron a los integrantes de la mesa durante esta asamblea que fue muy corta y permitió que se diera un diálogo desde las posiciones que claramente ya se habían delimitado: quienes hacían programas en la Bemba apoyando a Venas abiertas para continuar con la coordinación y, quienes no querían la coordinación

de Venas y apoyaban que esta se hiciera a través de la comisión de comunicación que la mesa había dispuesto. El diálogo se prolongo por un tiempo, espacio en el que la mesa reclamaba la presencia de Venas y una posición clara frente a si iba a irse de la radio o se quedaría para resolver junto a ellos los problemas que se evidenciaban en esta coyuntura.

Yo entendí que venas se iba de la radio, pero lo que no sé es si se llevan los equipos y van a trabajar desde otro lugar, no entendí si iban a dejar de emitir porque esta semana algunos programas emitieron y siguen aquí, en esa medida la radio tiene que seguir siendo coordinada por alguien, debemos ponernos de acuerdo ya si la radio sigue o se termina, porque la incertidumbre no le sirve a nadie, no hay operadores, por eso es importante el paréntesis de un mes para reordenar y reformar todo el proceso (*Isabel Serruti, coordinadora general del Olimpo*)

Desde el momento en que Venas abiertas supo que la coordinación la haría la comisión de comunicación que la mesa había creado, dejaron de ir al Olimpo y se retiraron de la coordinación de la radio, como respuesta a esa situación que se había provocado. El caos y desconcierto de los realizadores por saber qué pasaría con la radio fue total y en respuesta a esto Venas cedió el papel a los realizadores radiales, a la comunidad creada en año y medio de trabajo para que enfrentaran tales circunstancias y confrontaran directamente a las personas de la mesa de trabajo, quienes habían tomado la decisión del cambio de coordinación de la radio.

La respuesta que la mesa dio a los múltiples llamados que les hicieron los realizadores de la radio con respecto al nuevo plan de trabajo, fue que no había tal plan para continuar con la radio que por eso querían volver a reunirse con Venas abiertamente para hablar sobre el tema, dejar claros todos los asuntos que se habían planteado fuera de los conductos oficiales y poder junto a todos, empezar de nuevo con la radio pero de forma más ordenada y coherente. Al final se programó una tercera asamblea a la cual invitarían a Venas Abiertas como agrupación que había coordinado la radio, para hacer una revisión del proceso en general y así mismo poder llegar a un acuerdo consensuado por las distintas partes. La asamblea sería días siguientes a esta reunión.

Este tipo de acciones colectivas como fenómenos organizativamente globales en los cuales no resulta relevante la acción individual (Pliego, 5: 2000) sino la colectiva, empiezan a configurar lo que podría llamarse acciones comunitarias entre los realizadores

radiales, ya que debido a esta situación desplegaron toda una serie de reclamos que vinculaban a Venas como coordinadores legítimos de la radio y a quienes reconocían de antemano sin querer aceptar a otros nuevos coordinadores, así a ellos esto les involucrara. La forma en la que los procesos comunitarios o lo comunitario aquí se haría evidente tendría que ver con estas formas en las que se reorganizaban las situaciones debido a la coyuntura reseñada y a los nuevos intereses que movían las decisiones. En ese sentido, Venas delegaría por un momento el poder a las personas que les acompañaban y les proporcionarían todas las herramientas para ir adelante en la disputa que se estaba liberando con la gente de la Mesa y los integrantes de las reuniones alternas quienes poco a poco fueron desapareciendo.

Cuando llegar a un consenso es conflictivo

De esta forma, la **tercera asamblea** fue definitiva. Si bien, ya se había hablado en asambleas anteriores sobre la situación de la radio en varios escenarios, el legal, el económico, etc. en esta reunión se pusieron sobre la mesa las distintas situaciones que rodeaban el cambio de la coordinación de la radio y la creación de la comisión de comunicaciones y otras comisiones dentro de la mesa de trabajo que intentaban reordenar el espacio del Olimpo.

Esta asamblea, efectivamente, fue mucho más amplia. La asistencia estuvo nutrida por todos los integrantes de la mesa, algunos que no conocían ni siquiera el proyecto de la radio, los chicos de Venas Abiertas ya como agrupación coordinadora de la radio y la mayoría de realizadores de programas en la misma. Como se había planteado en la asamblea anterior, la mesa seguía con su propuesta de parar la radio durante un mes para así ordenar todo lo que fuera necesario y con todo en regla para que cuando vinieran los encargados del IEM⁹⁰, no tuvieran ningún reparo frente a ese proyecto. Variadas fueron las discusiones que se dieron en torno al porqué dejar de transmitir un mes a través de la radio, si bien Venas abiertas había coordinado la radio durante todo el tiempo que

⁹⁰ La preocupación que se planteaba era que la dirección del Instituto Espacios para la Memoria iba a cambiar y que esto tendría que preverse porque si la nueva dirección quería en cualquier momento desmontaba todo lo realizado allí en el Olimpo, sino se tenía todo el soporte legal de las actividades que se desarrollaban dentro, entre ellas la radio comunitaria.

estuvo al frente, por las circunstancias desarrolladas en todo el proceso, la mesa se había distanciado de cualquier actividad que tenía que ver con la radio y los chicos de Venas se habían alejado de esta al ver que no tenían ninguna conexión y que el proyecto rodaba en el Olimpo sin alguna intervención, ni apoyo de la mesa. En esa medida el llamado de la mesa fue a la reinstitucionalización del proyecto de la radio, algo así como volver a unir vínculos con la mesa y que se hiciera un sólo bloque en el que Venas, los realizadores de la radio y la mesa trabajaran juntos en pro del proyecto bajo nuevas directrices.

Si la estrategia que habían propuesto las personas que hacían programas de radio en La Bemba, eran las reuniones alternas que mostraban la inconformidad de ese grupo frente a la gestión que Venas hacía. Cuando la mesa se encuentra enfrente de todo este proceso, del cual no tenía conocimiento, deciden pensar en la reinsitucionalización de la radio y sus actores, volver sobre los principios que ellos habían determinados como el elemento central que deberían asumir quienes quisieran estar allí, de esa manera la nueva dinámica que se presentaba era la imposición de quienes mantenían el poder sobre el Olimpo como sitio de memoria y encontrarían en la vuelta a sus parámetros de coordinación la forma en la que se podría estar allí en comunidad.

La instalación de la mesa como instancia reguladora y coordinadora del Olimpo, por encima de cualquier otro grupo o agrupación, hizo que los asistentes a la asamblea discutieran abiertamente el papel que cada uno jugaba dentro del proceso, porque la dinámica que la Mesa tenía era reunirse antes como coordinación del Olimpo y lanzar entre ellos un pliego de actividades que en esta asamblea venían a informar al resto de personal, no a discutir sus decisiones y qué se podría hacer entre todos. En ese sentido, la posibilidad comunicativa se rompía cuando la mesa informaba que la radio se cerraría durante un mes y que en ese tiempo se reordenaría e institucionalizaría de nuevo la Bemba como proyecto. Esa era la propuesta de la mesa para el desarrollo del ese nuevo momento de la radio, sin embargo las propuestas por parte de los realizadores de la radio no se hicieron esperar.

Nosotros tenemos una idea y es que la radio siga funcionando, que como Venas y la mesa están en discordia, entonces que sea la comisión de comunicación a la que pertenecemos todos las que armonice el ambiente, con participantes de todos los programas, que tengan voz y voto, que haya un representante de Venas y se busquen soluciones no sólo por un

mes sino para siempre, eso implica un compromiso de los programas y que se le reconozca la coordinación a Venas, se los propone a ellos como coordinadores porque es necesario que alguien coordine, un responsable directo, alguien a quien acudir si hay algún problema *(Juan, realizador de programa Desde el puente)*

La coordinación de la radio, se convirtió en el eje central de la discusión en ese primer momento en el que la mesa planteaba como inamovible su propuesta de parar un mes la radio y reorganizar todo el proyecto. El involucramiento de todos los integrantes de la radio para confrontar a la mesa fue el punto de inflexión que no se había dado en todo el proceso de un año y medio en el que sólo se producía la radio y ni Venas abiertas como coordinación de la radio, ni la mesa como el ente regulador del Olimpo, habían permitido. El empoderamiento de los integrantes de la radio suscitó que fueran escuchados y que abanderaran este tipo de propuestas que confrontaban las formas que quienes dirigían lanzaban sin más reparo que la espera de la aceptación. De esta manera siguieron surgiendo propuestas por parte de la comunidad para enfrentar esta situación.

mi propuesta es integrar una futura coordinación a los compañeros que realmente decidan colaborar en una coordinación cotidiana, no exime ni excluye a los compañeros de Venas, yo con leo, mariana, Vanina, julia, los chicos de venas he trabajado pero les digo que abramos un poquito más y los compañeros que quieran ser parte de la coordinación lo pueden hacer, no me parece que hay que excluir a alguien, que se reúnan todas las propuestas y que la comisión de comunicación, que seríamos todos, construya una integradora *(Jorge, realizador del programa “La hora de la Caterva en radio La Bemba”)*

Las variadas propuestas realizadas por los integrantes de la radio, no consideraban que se parara durante un mes y luego ya todo en orden se continuara con las emisiones, porque la construcción de audiencias que se había hecho desde la radio estaba atravesada por la convocatoria constante y la interrupción que se planeaba haría caer todo lo que se había construido. La resolución de la mesa continuaba siendo la misma, el mes de reordenamiento del proceso y la continua posibilidad de reunirse desde la comisión de comunicación que se abriría a todos los integrantes de la radio para seguir hablando y ponerse al día con lo que necesitaba la radio para ser legal.

El empoderamiento de las comunidades que han sido participe de este tipo proyectos, se da en la medida en que estas en el transcurso del desarrollo de las actividades van entendiendo las características de la propuesta y se van volviendo más autónomas en su

forma de abordar las mismas acciones que hacen posible el trabajo al interior de los grupos, como también las maneras de presentarse y de elegir ser parte fundante de las decisiones que afectan a todo el colectivo.

Junto a las múltiples posibilidades que aparecían para que se conformara el grupo de coordinación de la radio, las personas que hacían parte de la mesa planteaban una situación que abriría una discusión mucho más amplia y que cohesionaría a la mayoría de los asistentes a la asamblea y era cómo se iba a confrontar a la nueva dirección del IEM, frente a la radio y al resto de proyectos que se desarrollaban en el predio. Dado que tanto al interior de las organizaciones que pertenecían a la mesa como a quienes manejaban el IEM había diferencias con el funcionamiento de una radio dentro del Olimpo, las divergencias iban desde no aceptar un medio de comunicación en un espacio de memoria hasta cerrar aun más el lugar a quienes no tuvieran nada que ver con los procesos de memoria que allí se deberían llevar a cabo.

Las propuestas presentadas para reorganizar la coordinación de la radio no se discutirían en este escenario porque la mesa debía reunirse para tomar cualquier decisión frente a este tema. En esa medida, se planeaba una reunión alterna a estas asambleas generales, en la que estuvieran sólo la mesa y Venas para aclarar situaciones que no se habían resuelto entre ellos, revisar los compromisos que tenían y no se cumplieron y, además temas que no involucraban a los realizadores radiales y que afectaban el curso de cualquier discusión en esta instancia⁹¹. Así mismo, se planeó una siguiente reunión en la que la mesa, algunos integrantes de Venas y un representante de cada programa hablarían sobre los procedimientos a seguir, dejando sobre la mesa las propuestas de coordinación, el cierre de la radio y otros temas que no se habían resuelto por las diferencias que se habían presentado. Así pues, se empezó a configurar la comisión de comunicación, en este caso, para revisar el proceso de la radio comunitaria.

Cuando la jerarquización de unos colectivos sobre otros aparece como la manera en la que se da la organización en cualquier tipo de comunidad, la ruptura implícita en los

⁹¹ La reunión que tuvieron los integrantes de la mesa junto a la agrupación Venas se hizo en un tiempo diferente al de las cuatro asambleas ya que al interior de la relación entre estos dos grupos, hubo ciertos límites que se habían pasado y la línea de confianza estaba perdida. De esta manera decidieron juntos que para continuar con el proceso tendrían que reunirse y hablar de los lazos que habían construido y de los motivos por los cuales la armonía entre ellos se había roto.

procesos ya está presente. La comunicación vertical cuando media este tipo de transacciones comunicativas, aparte de todo produce dinámicas sociales que determinan a los sujetos que están siendo afectados por esas situaciones.

Cuando se llegan a acuerdos generales

A la **cuarta asamblea**, sólo asistirían representantes de la mesa, dos personas de Venas abiertas y un integrante de cada programa que emitía en radio La Bemba. La instancia superadora de esta comisión de comunicación que se había formado, estaba sustentada por la reunión alterna que venas y la mesa habían sostenido en días previos a este encuentro, en la cual se reordenaron las responsabilidades de cada parte frente al proceso y se llegó a un común acuerdo para continuar.

En esta asamblea el eje central que se discutió fue la legalidad dentro del proceso de la radio, la licencia de la Bemba frente al Afscsa, la personería jurídica de Venas, el registro de los equipos de la radio y los aportes que cada programa daba para pagarle a los operadores, aspecto que debía tratarse con sumo cuidado ya que por estatutos de IEM dentro de los excentros clandestinos no podría manejarse dinero ni intercambiarse monetariamente.

La propuesta de la mesa para continuar con el reordenamiento del proyecto de la radio fue buscar avales de distintos actores y organizaciones que permitieran la legitimidad del espacio mediático como proyecto fundamental para la construcción de memoria dentro de Olimpo. Se distribuirían los integrantes de esta nueva comisión por sectores para ir a recoger las firmas de apoyo al proyecto para que cuando el IEM viniera se tuviera un sustento a todo lo que se hacía y no se pudiera tumbar fácilmente, ya que se habían aunado esfuerzos y a través de las firmas el apoyo de quienes colaboraban.

Para revitalizar el proceso desde los pactos que se empezaban a realizar, los diferentes actores plantearon algunas posibilidades de edificación de un proyecto nuevo basado en el que ya se llevaba a cabo, pero ahora haciéndolo desde los diferentes frentes de acción colectiva en los cuales participarían todos aquellos actores que estaban involucrados, entre ellos Venas, la mesa y demás integrantes de la comisión de comunicaciones, ahora coordinadora de la radio. El nuevo planteo comunitario implicaba

una visión más institucional manejada por la comisión como ente de regulación y desde el cual se gestionaban desde ese momento todos los aspectos que se hicieran en la radio.

Otra de las estrategias era hacer un banco de percepciones sobre qué entendía cada grupo de realizadores de la radio sobre el proceso comunitario, de esta forma se construiría el proyecto más consolidado y se le daría una identidad más concreta desde lo que cada uno pensaba, aspecto que no se había podido realizar durante la coordinación de Venas porque no se dispuso del tiempo ni de las actividades para ello. La crítica a la agrupación fue constante y motivo por el cual un grupo de realizadores de la radio había trabajado por el cambio de coordinación de la radio desde las reuniones alternas que se desarrollaron, entre ellos Martín y su cooperativa Activa comunicación, quienes en medio de estas situaciones se retiraron de la mesa y de la radio al no volver a asistir a ninguna reunión ni asamblea y Cristián Madhia quien tampoco volvería a aparecer.

Los compromisos que se generaron en esta última asamblea serían, por un lado, recoger las percepciones sobre “lo comunitario” y cómo construirlo para generar herramientas sobre el discurso de la identidad de la radio que se estaba intentando reordenar, eso lo harían todos los integrantes de la radio y la comisión los recibiría; Venas se encargaría de entregar el informe financiero del dinero que había recogido y utilizado para el pago de los operadores y también de su personería jurídica desde la cual había realizado todas las movidas a lo largo de este tiempo en torno al proyecto radial, y se armaría un plan para ir a los diversos actores para pedir su aval y así aunar esfuerzos para confrontar al IEM como ya se había planteado. La sesión cerró con los compromisos, esperando varios días después los papeles que Venas entregarían y así discernir cómo se continuaría con la parte legal del proceso.

La asamblea terminó y la nueva comisión de comunicación que ahora coordinaría la radio, asignaría tareas puntuales a sus integrantes, esperando avanzar lo más rápido posible para reactivar las emisiones de la radio que por ahora estarían detenidas por un mes.

Cuando Venas Abiertas se va y el proceso se termina

La configuración del proceso colectivo para armar una radio comunitaria en el excentro de detención Olimpo, se había desarrollado durante un año y medio, desde

marzo de 2011 a mayo de 2012, tiempo durante el cual la agrupación Venas Abierta lideró el proyecto: desde la instalación de los equipos para el funcionamiento técnico de la radio, hasta la recepción de los grupos de trabajo a través de los cuales se hacían los programas que conformaban los 31 espacios que se producían en radio La Bemba.

Este proceso estuvo enmarcado en las dinámicas propias de hacer una radio en un excentro clandestino, ahora convertido en espacio para la memoria y todas las contradicciones que esto tenía para el desenvolvimiento del proyecto. Llegado a este punto, varios habían sido los momentos que se habían llevado a cabo y muchas las discusiones que se tuvieron en torno a las formas en las que se podría hacer la radio de la mejor manera. Las diferentes instancias conformadas por la mesa de trabajo, Venas abiertas, los realizadores radiales y los disidentes que constituyeron las reuniones alternas para cambiar la coordinación de la radio, conformaron desde su visión perspectivas de cómo se vería o tendría que ver la radio, de acuerdo a lo que pensaban que tendría que ser lo comunitario y también la identidad de la misma.

Luego de variadas discusiones reflejas en las cuatro asambleas que se presentaron, se llegó a un acuerdo en tanto la coordinación de la radio la haría la comisión de comunicaciones del Olimpo, en la que participarían la mesa, Venas y los representantes de programas, haciendo a su vez el proceso más orgánico, definiendo la función de cada uno dentro de la radio y los aportes que se podrían hacer desde cada uno. Terminada la cuarta asamblea ese fue el panorama que quedó, la comisión estaría frente a los puntos a tratar y en menos de un mes ya se podría presentar de nuevo la radio para que las emisiones se retomaran y continuar con el proyecto abiertamente. Sin embargo, en el lapso de tiempo que continuó a la última asamblea ocurrieron algunos acontecimientos que hicieron cambiar el rumbo de esos pactos a los que se habían llegado y finalmente dar por concluido el mismo proceso.

La radio había sido suspendida por la comisión de comunicación del Olimpo por un mes, los realizadores no iban a desarrollar sus espacios por esa situación, en los días siguientes a la última asamblea los chicos de Venas enviaron a todos los integrantes de la radio, la mesa y demás personas involucradas el siguiente correo electrónico,

“A raíz de la situación desatada hace aproximadamente un mes, y viendo que hay códigos y lazos difíciles de remontar, la agrupación decide no continuar en el proyecto.

Entre otras cosas, esta semana nos desayunamos que la administración (¿?) no nos permite ingresar a la radio, espacio que levantamos en soledad y con el esfuerzo y la militancia de muchxs compañerxs. Esto potencia la pérdida de confianza con parte de los integrantes de la Mesa y torna aun más complicada la salida del conflicto.

Al igual que la mayoría de las organizaciones territoriales que militan en los alrededores del predio, no comprendimos (y hoy no compartimos) la modalidad de trabajo del espacio.

Entre otras cosas dirán que somos mala leche, desagradecidos y que abandonamos, pero tenemos la tranquilidad de saber que luego de casi dos años de intenso trabajo dejamos el ex Olimpo con un proyecto en funcionamiento y un convenio (próximo a ejecutarse) firmado con el Ministerio de Trabajo por una suma cercana a los \$50.000. Seguramente podrán gestionarlo y darle la dirección que mejor consideren las comisiones y la Mesa.

La decisión es indeclinable y no concurriremos a ninguna otra reunión. Ya estamos todxs bastante cansados.

Saludos.

Agrup. Venas Abiertas.

PD: Nos estamos comunicando en estos momentos con los programas para darles la noticia.

PD2: En estos días les enviaremos los contactos de FARCO y el Ministerio de Trabajo para que continúen con el convenio.

PD3: Agradeceremos que nos den de baja al grupo de la Mesa.

El envío de este correo electrónico se haría el día (Miércoles) en el que se había pactado una siguiente reunión para continuar con el proceso. Esta reunión de la comisión de comunicación se haría a las 7 de la noche y el correo había sido enviado a las 5 de la tarde. Las razones por las que los chicos de Venas plantean esta radical decisión, es porque en el transcurso de la semana, más exactamente el día lunes ellos intentaron entrar al Olimpo para revisar algunas cosas que tenían en la radio y los porteros no los dejaron entrar por orden de la mesa de trabajo y consenso. Como ellos mismos plantearon, eso les enfureció y consideraron agotadas las posibilidades de diálogo, la posibilidad de confiar en la gente del predio. Esta situación se supo en la noche cuando a la reunión de la comisión de comunicación llegaron pocos realizadores de la radio y para sorpresa suya recibieron la noticia.

Los chicos de Venas desde su elaboración sobre la comunidad que tenían antes de entrar al Olimpo y de la que construyeron con la gente estando dentro, nunca se constituyeron como sujetos colectivos junto a la mesa de trabajo y consenso, la renuncia a la libertad y a la seguridad que conlleva la pertenencia a una “comunidad realmente

existente” como lo plantea Bauman (2003) no la hicieron porque ninguna de las dos partes estuvo dispuesta a relegarse y someter sus principios legales o legítimos a los del otro. La concepción sobre lo comunitario, si bien se dio, cambia completamente ya que aquí vemos que un proceso que atraviesa la construcción de una comunidad no está directamente relacionado con lo armónico y cálido, la división y disputa por las diferencias de proceder y de hacer cosas con otros, fue la constante en este caso de la construcción del proceso común en Radio la Bemba.

Los vínculos que se habían re-establecido con las distintas asambleas y reuniones entre la mesa y Venas quedaron así definitivamente rotos y sin posibilidad de volver a ser reconstruidos. Las personas de la mesa del Olimpo que conformaban la comisión de comunicaciones planteaban a su vez que los chicos de Venas Abiertas nunca entregaron los papeles que decían que tenían para legalizar los convenios, su personería jurídica y los certificados de los aportes de las personas a la radio y los cuadernos contables en los que se registraba, según Venas, el manejo del dinero.

Luego de esa situación, la mesa envió algunos correos electrónicos intentando convocar a algunas personas interesadas en conformar un equipo para hacer de nuevo la radio dentro del Olimpo, intentando aprovechar que ya estaban enterados de cómo se hacía el proceso. Sin embargo, muy pocas personas respondieron a su llamado y el proyecto de una radio en el Olimpo quedó en ciernes. Por su parte, los chicos de Venas Abiertas siguieron trabajando en pro de la construcción de una radio comunitaria que constituyera un proyecto más amplio en otro lugar y fue así como se contactaron con la mesa del espacio parque de Avellaneda, muy cerca del Olimpo en la localidad de Floresta, y desde ahí empezaron desarrollar nuevamente el proyecto de radio comunitaria que emitiría por internet. Hoy es una realidad y radio La Bemba es un proyecto que continua en el ciberespacio si bien ahora envía su señal desde otro lugar y bajo otras condiciones.

Conclusiones

Esta etnografía abordó las formas en las que se hizo el proceso comunitario para la construcción de una radio, dentro del ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio Olimpo, en la localidad de Floresta en la ciudad de Buenos Aires. Las distintas organizaciones, agrupaciones y colectivos de personas que estuvieron involucrados en este proyecto, aparecieron en la escena a través de la vinculación que el lugar les proporcionaba y de las múltiples situaciones que los involucraban, con el fin de llevar a cabo las dinámicas que les permitieron estar juntos para desarrollar la propuesta radial. Los diferentes grupos que estuvieron implicados en las actividades que se hicieron en torno a la radio, tenían características de organización interna distintas entre sí y con parámetros para la acción que habían constituido desde su legalidad e institucionalidad o también desde la puesta en escena espontánea e incluyente como se determinó.

Los procesos comunitarios que se han desarrollado en toda América latina, han despertado la curiosidad por la diversidad de estrategias que las comunidades han construido para llevar a cabo acciones y propuestas concretas que van desde radios comunitarias o alternativas, hasta casas de la cultura, centros populares de integración, entre muchos otros proyectos colectivos que diseñan, por su carácter, dinámicas particulares que salen desde las necesidades y características de las agrupaciones involucradas.

Esas formas particulares de organizarse y llevar a cabo “lo comunitario”, no se hacen a partir de manuales que se siguen paso a paso como una hoja de ruta insalvable e irrefutable. El cuestionamiento que hacen las personas involucradas desde su experiencia y necesidades barriales, comunales, etc. permite que esos momentos se dinamicen y casi nunca se siga un solo modelo de gestión comunicativa o de construcción colectiva. De esa manera, las mismas comunidades crean otros modos de armar la trama desde la cual van a realizar su proceso comunitario en torno a un proyecto radial, como fue el caso de Radio La Bemba dentro del excentro clandestino Olimpo.

Como se señaló en gran parte del texto etnográfico, las dinámicas desarrolladas por la agrupación que lideró el proceso comunitario para la consecución de la radio en el Olimpo, fueron propuestas a través de la experiencia del grupo de jóvenes como colectivo que desde el entusiasmo y la creatividad adelantaron labores que fueron desarrolladas inicialmente solos y luego con los equipos de trabajo que iban apareciendo. La principal dinámica que realizaron como coordinadores de la radio los jóvenes de Venas Abiertas, fue precisamente organizarse como grupo dentro del Olimpo y enfrentar todas y cada una de las condiciones que encerraron el estar en ese lugar de memoria, las maneras de moverse dentro, de interactuar con el lugar, pero más abiertamente de negociar con el discurso que allí se había instalado por las condiciones del mismo espacio.

Uno de los elementos fundamentales de desarrollo de esta etnografía, no sólo como ejercicio de investigación sino como forma de involucramiento de un investigador en el campo, fue que “entrar” al Olimpo como lugar de memoria, se convirtiera en la posibilidad de entenderme como sujeto externo a las formas en las que se hacen procesos colectivos en la Argentina y reconocer el significado de estos lugares para la historia del país. Ligado a eso no sólo para mí como etnógrafo o investigador, la experiencia resultaba apremiante y novedosa sino también para el resto de personas que entraban y descubrían que allí, en ese lugar, la memoria revivía cada vez que se hacía reflexividad sobre el “en dónde se está”, frase recurrente en todo momento y bajo cualquier situación, tanto para mí como actor externo a una realidad histórica como para los argentinos o argentinas que entraban y salían de manera general.

“Entrar” al Olimpo como espacio de memoria constituía el proceso más importante en toda la dinámica que se intentaba desarrollar allí, de tal manera que el juego de condiciones que los diversos grupos tuvieron que asumir, implicó que la figura de los avales estuviera siempre presente. En esa medida, la institucionalización de los lugares en los cuales se han desarrollado situaciones que marcan la historia de un país, son considerados como escenarios en los que la circulación de personas y de discursos tiene que ser vigilada, al punto de la construcción de jerarquizaciones que permiten entrar o no, dando permiso para estar ahí, a quienes rodean el espacio y quieren ingresar para constituirse como grupo que desde ese lugar proyecta y desarrolla sus actividades,

asumiendo la representación que se ha impuesto sobre el lugar o simplemente para estar en un sitio con “chapa”, asumiendo esa categoría nativa, como muchos otros lo planteaban⁹².

Durante el trabajo de campo la mayor parte del tiempo de interacción fue con las personas involucradas directamente con la radio, si bien en el resto del predio del Olimpo circulaban muchas otras, la relación construida con el personal y con el sitio en general estuvo determinada por las actividades que en la radio se desarrollaban y cómo el espacio fue interviniéndose para involucrarse con las dinámicas propias del mismo. La entrada de la radio en el lugar de memoria significó una negociación política e ideológica frente a las diversas formas en las que se debería trabajar en el mismo, las normas establecidas por la mesa de trabajo y consenso. Las diversas estrategias que habían construido quienes administraban el lugar entrarían en contradicción constante con las maneras en las que los coordinadores de la radio, la agrupación Venas Abiertas, intentarían proponer, finalmente distanciándose de la mesa al no compartir sus preceptos y formas de trabajar, ahí empezaría a desarrollarse otra forma de entender lo comunitario y cómo se desarrollaría este aspecto dentro del proceso.

El enfoque de esta investigación es interpretativo, de tal manera que el uso del método etnográfico permitió hacer la inmersión en el campo siendo fundamental el rastro de las diferentes acciones y situaciones colectivas que se vivieron en todo el proceso, la perspectiva del trabajo comunitario y de la construcción o planteamiento de las formas diversas en las que los participantes del proyecto radial entendían qué era lo comunitario desde la construcción de comunidad. Desde la revisión de cómo estaban planteadas las actividades que se llevaron a cabo hasta los sistemas discursivos que utilizaron para sustentar la propuesta en general, fueron aspectos que permitieron entender que la perspectiva de lo comunitario, en esta propuesta, estuvo entendida desde diversas perspectivas y bajo los criterios que cada actor le proporcionó.

En el trabajo de campo se evidenció la formulación de diversas maneras en las que la organización del ex centro de detención Olimpo determinaba las actividades que se

⁹² Entiendo que la cuestión de la re-utilización de estos espacios como sitios de memoria, es un tópico que ameritaría un desarrollo autónomo y que soporta numerosos debates no solo académicos sino también desde la perspectiva de los propios actores. No obstante, estas argumentaciones no serán tratadas aquí, si bien podrían convertirse en una línea de continuidad en un futuro.

desarrollaban. Las diversas técnicas utilizadas propias de la etnografía fueron la base fundamental para la intervención con los grupos sociales que allí desarrollaban actividades. En esa medida para la construcción de una comunidad realmente existente como lo plantea Bauman (2003), se involucraron distintos actores, los cuales participaban de manera práctica y concreta en cada una de las apuestas que constituían la radio. Para el caso de la formulación y puesta en escena de la identidad de la radio, este factor fue determinante, al no haber una unidad discursiva dentro de la organización general, esa comunidad no logró un balance entre los intereses de unos y de otros, de tal forma que sin perder el orden político que acompañaba la propuesta como alternativa y comunitaria, este proceso no se hizo entre todos, sino a través de la agrupación coordinadora en torno a los planteos que traían, porque pudo articular con los que se construyeran colectivamente.

Desde esa perspectiva, la comunidad y su construcción fue el eje fundamental de las actividades desarrolladas, sin embargo las acciones comunitarias que se llevaron a cabo, no fueron suficientes para que, desde eso que constituyeron como comunitario basado en la división de pareceres, de intereses y formas de entenderse como agrupaciones dentro del Olimpo, se culminara en la unidad de sentido para poder llegar a un común acuerdo sobre los pasos que debería seguir el proyecto radial.

En esa medida, esta investigación permite revelar que si bien lo comunitario implica el involucramiento de diversos actores frente a un interés común, esa nota no es la clave ni la base fundamental de la construcción de procesos comunitarios. También lo comunitario se constituye desde las diferencias y duplicidad de opiniones y discursos, lo que permite la construcción de un elemento que a simple vista no sería comunitario, porque el proceso así lo plantea, sino que sería una forma particular de hacerlo que es fragmentado, bajo pocos consensos y sobre la figura de la institucionalidad que pide ser reconocida si está enmarcado un proyecto en un lugar institucionalizado, como en este caso.

La particularidad de los actores involucrados en la propuesta radial, cambia completamente el panorama de personas que fluctúan en el lugar, lo que permitió la movilización en el área, sin embargo y a pesar de ser tan amplio el espacio, la zona de la radio empezó a ocuparse por quienes la montaron y coordinaban Venas abiertas, casi que como un centro de operaciones para que funcionara. Aquí el involucramiento de la mesa

fue mínimo y el de los realizadores de radio fue considerable, lo que indica también que para que los proyectos se lleven a cabo se requiere unir fuerzas, pero también el sostenimiento de la iniciativa y el trabajo de unos pocos que van a ser tenidos en cuenta por esa comunidad que va a legitimar el proceso y a los actores visiblemente establecidos.

El proceso colectivo que se llevó a cabo a través de la radio contrastó con el que se realiza dentro del excentro clandestino Olimpo. Si bien para que se desarrollen actividades dentro se deben proponer estrategias múltiples de inclusión de quienes participan, la autonomía que tiene cada colectivo que hace cosas allí y que la mesa proporciona, también está determinado por los intereses que se manejan y que involucran o no a todas las personas. Para el caso de la radio, la mesa acompañó el proceso en una parte inicial y luego por diferencias en los procedimientos que se adelantaron para poner en marcha el proyecto, dejaron a los coordinadores solos, lo que se interpretó como autonomía por parte de Venas para hacer lo que creían conveniente sin consultar a la mesa para la toma de decisiones finales, lo que generando múltiples conflictos.

Dentro del predio del Olimpo las formas de organización están signadas por las referencias institucionales que ya están establecidas y la modificación que se haga de esos parámetros entra en contradicción con lo planteado, de esa manera lo que propuso la agrupación coordinadora de la radio Venas Abiertas, rompió directamente con esa forma ya pactada. La mesa no ponía en discusión las decisiones que se tomaban y Venas siempre refutó esto, de esa forma surgió el distanciamiento entre las dos partes y la división en la manera en qué construyeron comunidad y hacían lo comunitario en torno a las diferentes actividades que desarrollaban.

Al interior del mismo proceso comunitario que realizó Venas abiertas con los colectivos radiales hubo formas puntuales de desarrollar eso que fue la construcción de una comunidad y que de principio a fin estuvo cerrada a los mismos intereses de la agrupación coordinadora. En esa medida, el tipo de gestión que se puso en escena, las dinámicas internas del grupo y las pocas posibilidades de participación e injerencia que tuvieron los integrantes de la radio que hacían programas, permitió que hubiese inconformidades y que a su vez este gran grupo sólo de la radio en el Olimpo, se dividiera en su interior y generara una disputa por el poder que tuvo un componente netamente político y organizativo.

La asambleas desarrolladas al final del proceso como forma en la que las disputas serían discutidas, sirvieron como mecanismo para hacer una confrontación directa y dar la posibilidad a los colectivos de realizadores radiales que no tenían ni voz ni voto en el proceso, que se levantaran y tomaran la voz para pronunciarse frente a su papel dentro del Olimpo y también en el proyecto radial. Fueron ellos quienes utilizaron esta forma de participación, típica de los procesos comunitarios, para reclamarle a cada una de las partes –Venas y la Mesa-, acerca de las inconformidades frente a la coordinación de la radio pero también al apoyo por la gestión a la agrupación coordinadora resultado de la poca ayuda prestada por la Mesa del Olimpo. Las asambleas se constituyeron en el espacio líder de confrontación y escenario propicio para el establecimiento de las negociaciones sobre los puntos en común que debieron, desde el inicio, haberse construido entre todos.

En esa medida, propuestas como esta etnografía en la que se muestra cómo se llevan a cabo procesos comunitarios en torno a la construcción de una radio en un excentro clandestino, muestran las diversas formas en las que un colectivo de jóvenes intenta realizar un proyecto comunicativo bajo algunas premisas preestablecidas, pero con unas consignas como grupo también identificadas que no permitieron la negociación entre las partes involucradas. De tal forma que el choque de intereses y la abierta disputa por el posicionamiento y el poder subyacente a todas las decisiones dificultó la propuesta de hacer lo comunitario como algo que se construye entre todos bajo un supuesto común. Como en “el caso de los yogures” (Ferraudi, 2009) que el establecimiento de una jerarquización que determina las decisiones de acuerdo a unos intereses concretos, marca la pauta para el beneficio o no de quienes están involucrados en las situaciones desarrolladas.

En esta investigación etnográfica pude revelar cómo eso llamado “comunitario” y que en muchas ocasiones es idealizado desde diversas perspectivas, no es concretado desde las formas en las que se han entendido los procesos de construcción colectiva. El discurso sobre las múltiples maneras de hacer trabajo conjunto, de constituirse como grupos a través de intereses diferenciados y bajo condiciones diversas, hace que entender cómo se hace un proyecto comunitario tiene tanto de sí por ser particular como por las características culturales de los grupos y personas que lo edifican.

En esa medida, las actividades propuestas por colectivos que lideran propuestas mediáticas, en este caso una radio, son llevadas a cabo fortaleciendo los vínculos que posibilitan el trabajo, teniendo en cuenta que no es esto lo que los une completamente sino lo que les convoca. De tal forma que al afinar cada colectivo unos intereses particulares sobre la propuesta, esos puntos de unión se ven catalizados cuando el proyecto en general está involucrado en una situación como fue el cierre de la radio y que como grupo de realizadores, después de ganar vinculación con la radio, presentó a través de la participación lazos de solidaridad momentáneas porque veían fracturado su papel en ese proceso y sentían que debían defenderlo.

Lo comunitario se entiende, en esa medida, como las múltiples formas en las que colectivos de personas realizan actividades en torno a un objetivo, pero sin pensar que la disputa de poder y la diferencia de discursos no van a aparecer en escena, imponiendo una pauta a lo que se viva y cómo se desarrollen las acciones comunitarias propias del proceso particular que se lleve a cabo, en este caso de una radio comunitaria como La Bemba.

El aporte que realiza este trabajo gira en torno a presentar cómo se han realizado procesos comunitarios dentro de los ex centros clandestinos de detención, tortura y exterminio, en este caso, el Olimpo y cómo la institucionalidad hace frente a las propuestas colectivas de los grupos de interesados en entrar en estos lugares para resignificar algunas prácticas establecidas desde el discurso de la memoria y de la organización de actores directamente involucrados en las dinámicas de los sitios. El abordaje reconstruyó el modo en que lo comunitario se desarrolla sin necesidad de iniciar la construcción colectiva para ordenar e iniciar el proyecto, y muestra a la vez cómo se instala una propuesta, y cómo desde ahí se construye un proceso con las personas que van llegando o siendo convocadas, determinando esto la manera en la que se da lo comunitario en ese lugar.

Todo el relato presentado durante la etnografía permite dar cuenta de las formas en las que un colectivo de jóvenes argentinos arman un proyecto que gira en torno a la radio comunitaria y cuáles son los procesos que tuvieron que organizar para hacerle frente a la institucionalización de los procedimientos y a la confrontación de lo que proponen, pero también de lo que son y de lo que quieren plantear como objetivo político desde el cual se proyectan las distintas acciones que adelantaron. En esa medida, la experiencia de

inmersión etnográfica permite afirmar que los procesos comunitarios se constituyen también desde la diferencia y la diversidad de posturas, que aunque la confrontación de esos pareceres concluyó en el cierre de la radio, esto permitió que se abrieran escenarios de discusión y participación de la comunidad realmente existente que se constituyó, de tal forma que todo el proyecto apelaba al reconocimiento de otras maneras de organización y de otras formas de plantear propuestas dentro de los lugares de memoria pero sin estar atados a los parámetros de quienes los dirigen.

Bibliografía

Acosta Mora, Diomedes, (2011), *La radio otra formas de narrar*. EAE, Madrid.

Agamben, Giorgio, (1998), "Introducción" y "El campo de concentración como nomos de lo moderno", en *Homo Sacer I. El poder soberano y la nuda vida*. Editorial Pretextos, Valencia

Alfaro, Rosa María, (1988), "Participación para qué: un enfoque político de la participación en la comunicación popular". *Diá-logos* 22. Felafacs. Lima

Bartra, Roger, (2004) *El duelo de los ángeles: Benjamín y el tedio en "El duelo de los ángeles"*, Madrid: FCE

Bauman, Zigmund, (1990), *Pensando sociológicamente*, Fondo de Cultura Económica, Mexico.

Bauman, Zigmund, (2006), *Comunidad, En busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Siglo XXI Editores.

Bourdieu, Pierre, (2010). *El sentido social del gusto*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Cassirer, Ernest, (2001). *Antropología filosófica*, Barcelona, Fondo de Cultura Económica

Castells, Manuel, (2005). *La era de la información. Vol. I: La sociedad en red* (Traducido por C. Martínez Jimeno y J. Alborés). Madrid: Alianza Editorial. (Original publicado en 1996.)

Dabas, Eliana (2001): *Redes sociales: niveles de abordaje en la intervención y organización en red*. Editorial Paidós, Buenos Aires

De Certeau, Michel, (1996) *La invención de lo cotidiano I* (Introducción, y capítulos II y XII), Universidad Iberoamericana, Méjico

El'Gazi, Jeanine. (2006) Qué es la radio? En: Que suene la radio. Guía taller de producción radial de la unidad de radio del Ministerio de Cultura. Santafé de Bogotá

Ferraudi Curto, María Cecilia, (2009) “El ‘caso’ de los yogures: etnografía en una organización piquetera del gran Buenos Aires” en PÍREZ, Pedro, *Buenos Aires, la formación del presente*, OLACCHI, Quito

Freire, Paulo, (1983), *Pedagogy of the oppressed* Seabury Press, New York.

Foucault, Michel, (1980). Microfísica del espacio. México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel, (1999). El orden del discurso. México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel, (2002). La hermenéutica del sujeto. México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Garriga, José, (2005) “Amigos y no tan amigos.” Los integrantes de una hinchada de fútbol y sus relaciones personales en *Cuadernos del IDES*, N°7

Giddens, Anthony. (1985) El capitalismo y la moderna teoría social, Madrid, Editorial Labor.

González, R. (2009). La internet como espacio de producción de capital social: una reflexión en torno a la idea de Comunidad Informal de Aprendizaje. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 14 (40). Consultado en Abril 12, 2010 en <http://Redalyc.uaemex.mx/Redalyc/pdf/140/14004009.pdf>

Guber, Rosana, (2004), La etnografía, método, campo y reflexividad, Buenos Aires, Siglo XXI editores

Heller, Agnes (1994), Sociología de la vida cotidiana. Barcelona, Editorial Península.

Jürgen Habermas (1997). La inclusión del otro. Estudios en la teoría política. Suhrkamp. Francfort

Krohling Peruzzo, Cicilia (2009), Comunicación Popular, Comunitaria y Ciudadanía, Sao Pablo, Fondo de Cultura Económica.

López Vigil, José Ignacio, (2005), Manual urgente para radialistas apasionados y apasionadas, Bogotá, Paulinas.

Martín-Barbero, Jesús, (2003), Oficio de cartógrafo, Bogotá, Fondo de Cultura Económica.

Jean-Luc Nancy. (2006) *El intruso*, Buenos Aires, Amorrortu

Noreña Wiswel, Maria Isabel. Ponencia: Experiencias de comunicación para la transformación. ¿Nuevos mundos posibles?; en Memorias del Congreso ALAIC, Bogotá, 2010.

Pereira, José Miguel. La comunicación: un campo de conocimiento en construcción, reflexiones sobre la comunicación social en Colombia. En: Revista Peri-feria. Número 5. Editorial Universidad Surcolombiana. Neiva: Abril- Diciembre de 2005. pp. 9-25.

Pliego Carrasco, Fernando, (2000), participación comunitaria y cambio social, Plaza y Valdes/Instituto de investigaciones sociales, Universidad Autónoma de México, Mexico

Pulleiro, Adrian. La radio alternativa en América Latina. Debates y desplazamientos en la década de 1990.- 1ª edición. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Ciencias de la Comunicación., 2011

Rocha, G. Ponencia: Participación ciudadana en la radio comunitaria; en Memorias del Congreso ALAIC, Bogotá, 2010.

Sluzki, Carlos (1997): La red social, frontera de la práctica sistémica. Editorial Gedisa.

Texto Oficial del “ECCDDTyE, Olimpo”. Editado por el instituto Espacios para la Memoria, Buenos Aires. 2010.

Úcar, Xavier (2009), La comunidad como elección, Universidad autónoma de Barcelona, Barcelona

Vallés, Joseph, (2002), Ciencia política, una introducción, Ariel, España

Vaca Gutiérrez, Hernando. Ponencia: Processos interativos midiáticos da rádio sutatenza com os camponeses da colombia (1947-1989); en Memorias del Congreso ALAIC, Bogotá, 2010.

Villamayor, Claudia y Iamas, Ernesto, (1998), Manual de Gestión de Radio comunitaria y ciudadana, recuperado en <http://www.vivalaradio.org/gestion-radios-comunitarias/organizacion/05manual-gestion.html>, el 6 de Julio de 2012. 4.00 pm.

Willimas, Raymond, (2003), Palabras clave, un vocabulario de la cultura y la sociedad, Ediciones nueva visión, Buenos Aires

Referencias Web

Álvarez Moreno, M. “Procesos comunicativos e impacto social en las emisoras comunitarias del Valle de Aburra” , [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 7 de Marzo de 2012, de: <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/B23B8A57-4283-4DA5-A6EC-62DC51E627A4/11561/Articulo04.pdf>

Araujo Torres, B. “Las voces radiofónicas: las radios comunitarias en Brasil”, [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 7 de Marzo de 2012, de: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/10318/araujo.pdf?sequence=1>

Barranquero Carretero, A. “Reclamando voces. Contribución latinoamericana a la comunicación para el cambio social”, [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 6 de Marzo de 2012, de: <http://www.compoliticas.org/redes/pdf/redes3/16.pdf>

Bojaya, Daza, Hernández . “La práctica comunitaria” [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 9 de Marzo de 2012, de: <http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Educacion/08/pi-practicas/ponencias/m-3-m-prac-comun.pdf>

García y Corrales. “La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación” [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 6 de Marzo de 2012, de: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>

García Escallón, Flor. “Modelo operativo de radio comunitaria como espacio promotor de la participación democrática, movilización social y autogestión comunitaria en comunidades vulnerables del departamento de atlántico: caso de estudio”, [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 7 de Marzo de 2012, de: <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/10584/45/1/22515943.pdf>

Jelin, Elizabeth. ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? . [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 8 de Marzo de 2012, de: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/JelinCap2.pdf>

Ley de Servicios Audiovisuales en Línea. [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 8 de Marzo de 2012, de: (<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/155000-159999/158649/norma.htm>)

Minsburg y Lutowics . “Memoria sonora de los centros de Detención, Tortura y Exterminio” [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 8 de Marzo de 2012, de: <http://es.scribd.com/doc/48956684/Memoria-Sonora-de-los-Centros-Clandestinos-de-Detencion>

Pinilla, Ricardo; Rabe, Ana. “Los espacios de la memoria en la obra de Walter Benjamin” [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 6 de Marzo de 2012, de: http://www.constelaciones-rtc.net/02/02_18.pdf

Ramos, J. “La radio comunitaria en México: lecciones aprendidas y claves para el futuro” [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 6 de Marzo de 2012, de: <http://c3fes.net/docs/radiocomunitariamex.pdf>

Sarlo, Beatriz. “Las mejores ideas son poder”, [En línea]. Marzo 11 de 2012. Recuperado el 7 de Marzo de 2012, de: http://www.perio.unlp.edu.ar/produccionradiofonica1/Bibliografia/sarlo_las_mejores_ideas_sin_poder.pdf

